

4

Jougi Shiraiishi  
Ilustración: Azure

# BRUJA ERRANTE

*El Viaje de Elaina*

La encantadora jovencita es una viajera.

También es una bruja.

### ELAINA, La Bruja Ceniza

Una joven genio que se ganó el título de "bruja", el rango más alto para un mago. De niña, leyó un libro que la inspiró a realizar su propio viaje.



## EL VIAJE DE ELAINA

### PERSONAJES



**AMNESIA**

Una chica que pierde su memoria mientras duerme. Quiere llegar a Esto, La Ciudad de la Fe.



**AVILIA**

Miembro de más alto rango de la Orden de Caballeros Sacros encargada de mantener la paz en la Ciudad de la Fe.



**VIOLA**

Una arqueóloga autoproclamada de chicas lindas. Una excelente estudiante que viaja por el mundo pero con una personalidad que deja mucho que desear.



**ATOLIE**

Una maga de Ciudad Hundida. Una chica llena de vigor juvenil y muy educada.



**YUURI**

Una maga que trabaja para cierta organización de espías. Actualmente pone mucho esfuerzo para ser una mujer hard-boiled.

An illustration of two young girls with long white hair, dressed in traditional-style clothing with blue and purple accents, riding a broomstick. They are flying over a green field with small yellow flowers under a bright blue sky with wispy clouds. The girl on the left wears a purple witch's hat and holds a piece of paper. The girl on the right has green eyes and a joyful expression.

Una escoba transportando dos chicas por encima de las praderas primaverales.

Balanceándose de una lado a otro mientras es impulsada hacia adelante.

"¿Qué es  
esto, acoso  
sexual?  
Deja de hacer  
esto!"

"Mmph!"



# **BRUJA ERRANTE**

*El viaje de Elaina*

## **ÍNDICE**

- ◆ **CAPÍTULO 1** La Ciudad Olvidada
- ◆ **CAPÍTULO 2** Una Bruja Ficticia
- ◆ **CAPÍTULO 3** Gustos y Disgustos
- ◆ **CAPÍTULO 4** La Manzana Asesina
- ◆ **CAPÍTULO 5** Historias Triviales
- ◆ **CAPÍTULO 6** La Ciudad Hundida
- ◆ **CAPÍTULO 7** El Diario de Viaje Olvidado de Amnesia
- ◆ **CAPÍTULO 8** El Héroe, el Dragón, y el Sacrificio
- ◆ **CAPÍTULO 9** Una Ciudad Sobre Hielo
- ◆ **CAPÍTULO 10** El Regreso al Hogar Olvidado de Amnesia





# BRUJA ERRANTE

*El Viaje de Elaina*

Jougi Shiraishi

Ilustración

Azure

4



**TRADUCCIÓN: RMZ  
CORRECCIÓN: GREMEMORY  
REVISIÓN: WIL**

 Shinsengumi  
Translations

**AYUDA EXTRA  
TRAD CAP 8: MERARU - TRAD CAP 1: GREMEMORY**

**SHINSENGUMITRANSLATIONS.WORDPRESS.COM/  
MAJO-NO-TABITABI/**



# BRUIJA ERRANTE

*El Viaje de Elaina*

“¡También disponible en  
nuestra web, nuestra  
versión del anime y manga!”

Visita: [shinsengumitranslations.wordpress.com](http://shinsengumitranslations.wordpress.com)



## Capítulo 1 – La Ciudad Olvidada

El lugar estaba en ruinas, cubierto de grandes árboles.

Vestigios de edificios agrietados, derrumbados y rotos a lo largo de la superficie, con su propósito original perdido en el tiempo. Los árboles y musgo trepaban sobre ellos, amoldándose silenciosamente hacia el cielo.

Se escuchaba el sonido del agua.

El subsuelo estaba inundado. Con cada paso, el agua se extendía suavemente, provocando pliegues en su superficie.

Una vez habitada por humanos, esta ciudad era ahora la morada de la naturaleza.

En la actualidad, no había señales de personas, salvo *nosotras*.

“Uff”.

Luego de haber caminado por un rato sobre la tierra húmeda, me di la vuelta bruscamente dentro de lo que quedaba de un edificio derrumbado y me senté. Puse mi escoba a un lado.

Fue entonces cuando noté luciérnagas revoloteando cerca mío.

“Este es un buen lugar, ¿no te parece?”.

Ella estiró su cuerpo debido al cansancio. “Me pregunto cuánto falta para llegar a mi tierra natal”.

“Quién sabe”.





Podría ser un día, o dos, o varios meses.

Su tierra natal estaba tan lejos, que su existencia es tan vacía como si fuera una neblina.

“.....”

Ella miró alrededor de este lugar que una vez fue una ciudad.

Su suave cabello blanco se balanceaba con el soplo del viento húmedo. Debió sentirse bien. Parecía que las comisuras de su boca se curvaban ligeramente hacia arriba.

Pero su expresión lucía solitaria.

“...La gente solía vivir aquí, ¿no es así?”.

“Bueno, está en ruinas. Probablemente tengas razón”.

“Me pregunto qué les pasó”.

“.....” El lugar parecía ser antiguo. “Tuvo que haber sido hace más de cien años por lo menos—no, supongo que tuvo que pasar más tiempo para que la naturaleza se recuperara, así que estoy segura de que todos los habitantes hace tiempo que murieron”.

“No es eso de lo que estoy hablando. Cielos. Eres una aguafiestas”.

“.....” Supongo que se refería a sus parientes lejanos. ¿Cómo se supone que iba a saber eso? “Tal vez tuvieron que abandonar el lugar debido a una guerra. O tal vez se fueron por razones menos violentas. No hay forma de saberlo con seguridad. Me pregunto qué pasó”.

“...Espero que estén vivos”.

Ella miró a la distancia, contemplando las ruinas.





Su voz se suavizó lo suficiente como para desaparecer con la brisa. "Qué triste es ser olvidado". Era frágil y difícil.

"No creo que tengas que preocuparte por eso".

Cuando le respondí, ella abrió los ojos un poco más y volvió la cara hacia mí.

Miré sus ojos verdes jade. "Este lugar es increíble. Es el lugar perfecto para un genial retiro de verano".

"....."

"Aunque no haya nadie en este momento, alguien podría vivir aquí de nuevo algún día. Hasta puede llegar a ser famoso como lugar turístico. Por lo que sabemos, este lugar es una legendaria gema oculta. Así que todo está bien", le dije. "Mientras la gente visite este lugar y no lo olvide, nunca será realmente abandonado".

Ella bajó la mirada. "Pero lo voy a olvidar".

Se rió como si se hubiera rendido.

"....."

El nombre de la chica era Amnesia.

Su ropa la hacía ver como si perteneciera a alguna orden de caballeros. Debajo de su túnica blanca, el resto de su ropa era de base blanca.

Llevaba una gruesa diadema en su corto cabello blanco.

Sufría una misteriosa maldición que le hacía perder la memoria todos los días. Ni siquiera podía recordar su propio nombre.

"Por eso debes recuperar la memoria y recordarlo todo", le dije.





“Lo haré”. Ella asintió suavemente y respondió:  
“Tampoco lo olvides, ¿de acuerdo, Elaina?”

“Por supuesto que no. Este no es el tipo de paisaje  
que olvidaría de un momento a otro...”

Miré hacia arriba.

Lo que vi... fueron las ruinas, que aún se mantenían  
fuertes, aunque estuvieran destrozadas, hermosas y  
majestuosas. A pesar de todo, seguían existiendo.





## Capítulo 2 – Una Bruja Ficticia

Una chica fuerte como yo, siempre inicia su día con una taza de café.

Para aquellos como nosotros, quienes vivimos en las sombras, ganándonos la vida como espías, no había nada mejor que despertarnos con un café Java lo suficientemente fuerte como para desterrar el sueño... Al menos, eso es lo que está escrito en mis novelas *hard boiled* de espías, así que tenía que ser verdad.

Bombearnos de café y fármacos, es el camino de los que ya están cansados de la vida. Mezclé una gota de la medicina en mi café y me lo bebí. Esta era mi rutina diaria.

No sé qué es lo que contiene este medicamento. Lo compro por catálogo y me llega por correo. Pero es muy caro, por lo que me convencí que debe de ser beneficioso para mi salud.

“Bleh... está muy amargo”.

En realidad, este fuerte sabor es el que elimina el sueño, quizá. Aunque, eso no está escrito en los libros. El café es demasiado amargo y desagradable aparte que sabe a barro, lo que me provocó náuseas e hizo de la somnolencia mi segunda prioridad. El sabor no era a como lo describían en las novelas de espías. De hecho, escribían que el café negro estaba delicioso o algo así,





pero eso tenía que ser sarcasmo o una especie de humor negro. ¿Entendieron? El café es negro.

"...Ewwwww..."

Así que, luego de vomitar en el baño como de costumbre, me dirigí a la oficina, con mucho estilo. Mientras caminaba, puse un cigarro (de chocolate) en mi boca.

*Esta es la definición de hard-boiled.*

Mi lugar de trabajo era una organización de espías con la fachada de un café. De frente, parecía moderno e inteligente, pero en la parte de atrás, nos encargamos del trabajo sangriento. ¿No era esa la definición misma de peligro?

"Oh, Yuuri, llegaste. Ven, hablemos de negocios. Tengo un trabajo especial para ti".

La persona que me acababa de hablar era un viejo gruñón. El jefe de la organización.

Aparentemente, este hombre fue quién me acogió y crió cuando fui abandonada de niña. No tengo recuerdos de esto ya que fue hace mucho tiempo. ¡He olvidado todo sobre mi pasado ya que estoy harta de este mundo!

"Humph. ¿Supongo que es algo digno de mi tiempo?" Pregunté, sacudiendo mi cabello. A pesar de ser mi jefe, mi actitud era cínica.

"Es un trabajo que sólo tú puedes hacer—mira esto". El jefe frunció el ceño y arrojó un archivo sobre mi escritorio. "¿Y cuándo te convertiste en una persona importante para hablarme así?".





Me frunció el ceño, con firmeza.

Manteniendo mis dedos temblorosos bajo control, abrí el archivo. El contenido era un asunto muy sencillo. Sin embargo, se trataba de una directriz sencilla y, por tanto, complicada.

#### DIRECTRIZ PARA EL ASESINATO DE LA BRUJA FICTICIA.

Bajo el título estaban escritas las características básicas del objetivo y la fecha establecida del asesinato.

El objetivo era una bruja errante que había llegado al país hace varios días. Esta bruja tenía una linda apariencia, pero su personaje era malvado más allá de toda descripción. Era un demonio entre demonios que engatusaba a la gente sin vacilar, pensaba solo en acumular riquezas y hacía uso de todos y cada uno de los métodos fraudulentos para estafar a la gente—desde los plebeyos inocentes hasta la realeza. Los informes de daños habían estado llegando día y noche desde países vecinos, y parecía que no sería exagerado decir que, si no le damos de baja ahora, podría destruir un país pequeño.

Un individuo malvado, sin duda, pero la parte inconveniente era que el objetivo era una bruja. Entre las filas de los magos, se convirtió en novata, bruja aprendiz, luego en bruja—el rango más alto que solo los genios rara vez alcanzan. Habían pasado dieciséis años desde que nací en este país, pero aún no había visto una real. Así de raras eran.

Pero esa bruja en particular era maldad pura, y esta vez, ella era el objetivo que se suponía que yo debía acabar.





.....

“¿Es broma?”

“Jamás bromearía con algo como esto”.

“Pero... Soy una maga ordinaria...”

Olvidé mencionarles, pero yo estaba en la clase más baja de los magos. Si hacemos la comparación, siendo las brujas unas gemas preciosas yo sería simple arcilla a la par de ellas.

“Pero este es un trabajo que solo puedo confiártelo a ti. Como sabrás, nuestra organización se compone por completo de hombres. Y la mayoría no sabe usar magia. Siendo sincero, si se reduce a un combate mágico, la persona con las posibilidades más altas de sobrevivir serías tú”.

“...En otras palabras, ¿es un trabajo que solo yo puedo hacer?”

¡Ya veo!

“Ya te lo había dicho”. Mi jefe dejó escapar un suspiró irritado.

Nerviosa, miré la descripción del objetivo más de una vez—



Su cabello era cenizo. Bajaba hasta sus caderas y se balanceaba suavemente con la brisa de verano que soplaba a través de las mesas en la terraza del café.





Sus ojos eran de color lapislázuli. Eran serenos como el mar en pleno invierno, mirando el desayuno que se le había puesto ante ella. En su plato había un huevo duro, tostadas y café negro.

Ella era una viajera, vestida con un sombrero negro puntiagudo y una túnica negra. Portaba en su pecho un broche en forma de estrella que la identificaba como una bruja. En resumen, la hermosa jovencita era una bruja y una viajera. Debe de estar en plena adolescencia. Algo en ella estaba sin refinar. Mientras se las arreglaba para pelar la cáscara de su huevo duro, parecía la adorable hija de alguien que ayudaba a su madre en la cocina.

Finalmente, la linda hija (la bruja) terminó de pelar su huevo y bebió su café. A ella le encantaba—negro, o con un chorrito de leche, o con una pizca de azúcar, siempre que fuera café. Es incluso mejor beber los primeros sorbos amargos, luego agregar una pizca de leche y azúcar para experimentar todos los diferentes sabores.

*El café es lo mejor*, pensó, dejando escapar un suspiro mientras ponía la taza sobre la mesa.

Curiosamente, era quisquillosa con los huevos duros.

Pensó que era mejor cuando la yema se descuartizaba tan pronto como apartaba la boca después de darle un mordisco. De esa manera sería fácil espolvorear con sal. La definición misma de hard-boiled.

“...Qué bonita mañana”.

Esta bruja sentada en un café muy valorado, tomando un descanso de sus viajes, ¿quién podrá ser?

*En efecto, soy yo.*





"....."

Yo podía contemplar el paisaje de este país desde la terraza del café. La ciudad estaba llena de muros pintados de blanco y edificios uniformes. El suelo estaba pavimentado con ladrillos, extendiéndose para formar un patrón en forma de abanico. La gente que pasaba por el lugar estaba de compras, conversaban amistosamente o caminando entre observadores como yo.

Parecía una ciudad bonita, segura y limpia, aunque el paisaje no era nada especial.

El día a día de las personas se desarrollaba frente a mí.

Y así disfrutaba de la escena mientras descansaba en un café.

"Disculpe, señorita... ¿Si no le importa, podría darme su autógrafo?"

Bebía mi café, perdida en mis pensamientos luego de tomar mi desayuno, cuando una camarera me trajo un colorido papel y una pluma, junto con otro café Java.

"Corre a cuenta de la casa", dijo.

"¿Mi autógrafo? ¿Cómo por qué...?" Estoy segura de tener una expresión de perplejidad. "¿No soy famosa ni por cerca, sabes?" *Soy una viajera ordinaria.*

La camarera parecía muy emocionada. "¡Esta es la primera vez que conozco a una bruja! ¡Siempre he aspirado ser una, por lo que me conmoví cuando la vi!".

"...Bueno, supongo que no hay problema".





Tomé la pluma y escribí mi nombre en el colorido papel. Era una firma descuidada como la que haría en una posada.

“Acá tienes”. Entregué el papel de vuelta, y la camarera lo agarró como si fuese algo muy preciado.

“¡Muchísimas gracias! Por favor beba su café, ¿sí? ¡Lo hice con mucho amor!”.

*...Pero aún sigo bebiendo mi primera taza. ¿De qué rayos se trató todo eso?*

No podría decir que no encontré extrañamente sospechosa a la camarera. *Además, ¿qué quiso decir con <lo hice con mucho amor?> Parece una taza de café totalmente normal.*

Una bruja no le negaría la hospitalidad, pero esto se sentía peculiar.

“Oye, señorita bruja. Eres linda. ¿por qué tan solita? ¿Quieres tomar un café conmigo?”

Agarrando la taza que la camarera me acababa de dar, un hombre sospechoso se sentó frente a mí.

“.....”

Una bruja no se opone a que la traten con frivolidad. Más bien, ella sabe que, si maldice al hombre que le hizo la oferta, para que así este derrame sangre por cada orificio de su cuerpo, el mundo se volverá un poco más pacífico.

“Lo siento. Estoy ocupada en este momento”. Con un suspiro, me llevé a los labios el café preparado con *amor*.



Hay todo tipo de formas de disfrutar un café Java. Por ejemplo, como ya dije antes, pueden disfrutarlo tomando los primeros sorbos amargos antes de agregarle leche y azúcar. O pueden disfrutarlo negro de principio a fin. De todos modos, no sería exagerado decir que una sola taza tiene infinitas posibilidades.

Al considerar tu taza de café, que tiene una expansión interminable de disfrute, lo primero que debes hacer es inhalar y sentir el aroma inundar el interior de tu pecho. Creo que no hay nada mejor que eso.

“Conozco un lugar que tiene un mejor café. ¿Qué tal? Vayamos juntos”.

“.....”

El fuerte vapor del café se mezcló con su colonia y sus palabras y acciones superficiales, transformándose en algo muy repulsivo. Mi corazón dejó de latir. El aroma del café de alta calidad había experimentado un cambio a algo que parecía más como agua fangosa. Tenía ganas de vomitar.

“¡Definitivamente es mejor! ¡Es enserio! Puede parecerme que no estoy a la altura, pero sabes, ¡soy todo un conocedor del café!”

“... ¿Eh?”

Yo estaba ignorando al hombre y disfrutando un poco del aroma del café cuando me di cuenta de algo extraño.

Mezclado con el café y el hedor a basura que emanaba de la pila de basura humana, había un ligero olor medicinal. Era difícil de notarlo, pero había un olor agrio



que no tenía nada que ver en un café. Fue solo el más leve indicio de un olor.

Para probar esta teoría, tomé cierta distancia del hombre.

"¡Oye! ¡aguarda! ¿Me estás ignorando? ¡Qué cruel!"

Luego de airear la taza de su hedor asqueroso, el olor medicinal aún flotaba en el café.

Seguí esnifando por un rato, tratando de identificar el olor.

"... ¡Ah!"

Fue entonces cuando me di cuenta.

*¡Esto es veneno!*

Veneno con el potencial secreto de hacerme sentir náuseas desde la boca del estómago si lo bebiera. Lo que es peor, era uno horrible que solo mostraba su verdadero poder cuando se mezclaba con café. Si bebiera esto, vomitaría sobre mí misma frente a toda la ciudad.

*¿A dónde fue a parar ese anhelo de convertirse en una bruja como yo? ¿Qué fue todo eso de hacer esto con amor? ¿El amor significa proyectiles de vómito?*

Cuando miré a mi alrededor, ya no pude ver a la camarera. Ni dentro del café, ni entre la multitud, ni en ningún lugar a la vista.

"....."

*¿Acaso soy el objetivo de alguien?*





Con un mal presentimiento, decidí dejar el café en ese momento.

"¡Oye, espera! ¿Y nuestra cita?"

"Disculpa. Tengo prisa. Estoy ocupada. Tengo planes", mentí, recogiendo mis cosas. "Te daré este café. Bebí un poco. No es de mi agrado".

Acerqué el café envenenado hacia el hombre y escapé.

Incluso yo pensé que mi descuidada mentira sobre ser sensible al café era bastante clara, pero el hombre se tragó el cuento completo. Incluso tenía una mirada lasciva en su rostro.

"Oh, ¿sobras? ¿En serio? ¡Qué suerte la mía!"

"Sí, adelante".

Otra mentira.



"¿Cuál es el estado de la bruja?"

Cuando regresé a la oficina, el jefe tenía otra expresión agria.

Me había puesto una túnica negra sombría encima de mi atuendo de camarera para darle un toque frialdad, y cuando respondí, volteé la túnica dramáticamente, haciendo que mis coletas marrones rebotaran.





“Pues como era de esperarse. ¡Hice polvo a la bruja con mis propias manos! ¡Ahora mismo, esa mujer debería estar muriendo de vergüenza frente a toda la ciudad!”

Fue la estrategia perfecta.

La “Bruja Ficticia” en cuestión, había estado disfrutando tranquilamente de su desayuno en un café de la ciudad, así que conseguí su autógrafo y lo colgué en el restaurante. No había nada más vergonzoso en este mundo que tener tu firma colgada en un café a pesar de no ser famoso por nada. *¡Esa bruja debe estar sintiendo tanta vergüenza que preferiría meterse en un agujero y morir! Y, por supuesto, este plan, no contiene error.*

Le conté hábilmente a mi jefe los detalles del plan con el que le había dado de baja a la malvada bruja.

Y esto fue lo que dijo mi jefe luego de escucharme en silencio.

“¿Supongo que viste su bochorno con tus propios ojos?”

“¿Eh? Claro que no”.

*Me avergonzaría yo también.*

“.....” En este punto, mi jefe dejó escapar un gran suspiro. “Tú... Bueno, escucha. En primer lugar, no hay forma de que una bruja muera solo porque la confundieran con alguien famosa, ¿verdad?”

“Moriría en el sentido social”.





"No, quiero que la mates físicamente. Además, la bruja ni siquiera fue humillada".

"Oh".

"Al contrario, uno de nuestros propios agentes se involucró y vomitó en el café".

"Oh". *¿Quéquieres decir? ¿Tomó café o algo? El café es básicamente veneno.*

"...A partir de ahora, solo debes llevar a cabo tus planes después de informar a tus compañeros, ¿de acuerdo?"

"....."

Después de eso, el día terminó con una larga reprimenda del jefe.

Le juré que haría una seria reflexión y acabaría con la bruja con un plan aún más perfecto al día siguiente. Me quedé despierta toda la noche trabajando en mi nuevo plan. Disfrutar de una taza de café mezclado con fármacos mientras desplegaba planes y meditaba sobre ellos (aunque no tenía ni idea de lo que estaba escrito en ellos) me hacía parecer una detective experimentada.

Y luego vomité.

Tenía una semana para llevar a cabo mi plan. No iba a pensar en lo que sucedería en caso de que no pudiera darle de baja a la Bruja Ficticia en ese tiempo.

Ya que yo había sido vencida en el día uno, decidí usar los próximos cinco días para estudiar diligentemente a la bruja. En el último día, tendría que ponerle fin a este





asunto... Cuando le conté el plan al jefe, respondió, "Oh, genial". Su actitud era tan fría como el hielo.

### **Día uno de vigilancia.**

El sol de la mañana brillaba hoy.

La bruja había estado descansando en un café desde la mañana. Prácticamente podía escucharla desafiándome: "*No me das tanto miedo. ¡Adelante, ataca donde quieras!*"

Hoy pidió solo una taza de café, tal vez porque está en guardia. Sin embargo, no había tomado un solo sorbo, observaba como el café colocado ante ella perdía gradualmente todo su vapor. Yo sabía que el café era repugnante. Ella debió haberse obligado a beberlo ayer. La entiendo.

Seguí vigilando el café hasta la noche.

Esas horas aburridas fueron una lucha contra la somnolencia.

Pero era especialmente en momentos como estos cuando teníamos que recomponernos. La verdadera victoria me esperaba si seguía siendo paciente.

Por eso bebí café para mantenerme despierta mientras vigilaba.

Y lo vomité de nuevo.

Cayó la noche y me retiré del café cuando llegó el momento de cerrar. Por cierto, me aseguré de limpiar mi vómito.

### **Día dos de vigilancia.**





El sol de la mañana cegaba.

La bruja había estado holgazaneando en el café desde antes. ¿Por qué rayos podría estar frecuentando el mismo café día tras día? ¿Podría ella estar esperando el momento oportuno hasta que yo vuelva a atacar?

Pero como yo había decidido no probar nada durante cinco días, pasé este día vigilando, tomando café y vomitando.

### **Día tres de vigilancia.**

“Oh no, la chica vómito está aquí de nuevo”.

“Es la vomitona. Ha vuelto”.

“Observa, definitivamente ordenará un café, y definitivamente va a vomitarlo de nuevo”.

“Está prácticamente garantizado que vomitará”.

“Hay un cien por ciento de posibilidades de vómitos en el pronóstico de hoy”.

El personal del café me rodeó a distancia, susurraban entre ellos. Yo podía escuchar todo lo que decían, pero como soy una cínica, estaba acostumbrada a cierto grado de prejuicio.

Hoy ordené café otra vez. Lo bebí con gusto.

Y luego regresó por donde vino, en cantidad exagerada.

### **Día cuatro de vigilancia.**





Empecé a vomitar por la mañana, tirando el vómito en la cafetería.

Por cierto, la bruja había colocado deliberadamente una taza de café en la mesa frente a ella.

Mi banda sonora de vómito continuaría mientras ella no se moviera.

### **Día cinco de vigilancia.**

El jefe me llamó a primera hora de la mañana.

“¿Qué diantres haces en el café todos los días?”

*¿Eh? ¿Qué sucede? ¿Acaso me está acosando?*

Aparentemente, él había recibido una carta de la cafetería quejándose, “Nos gustaría que hicieras algo con tu subordinada que se la pasa vomitando en nuestro café cada santo día. Nos está arruinando el negocio”.

Después de regañarme, regresé con normalidad a la cafetería.

La bruja también se encontraba ahí.

Lo único que aprendí en estos cinco días de vigilancia es que la bruja siempre va a la misma cafetería y se queda ahí todo el día, completamente expuesta.

La única cosa segura es que yo tenía un sinfín de oportunidades.

Debería tomar esta oportunidad, ¿no?

Al día siguiente...





Finalmente me dispuse a ejecutar mi plan. Me habían ordenado matarla, pero matar iba en contra de mis principios. Así que decidí capturarla.

Ese día, se encontraba sentada sin preocupaciones, con el café en la mesa frente a ella. Totalmente indefensa. Si iba a hacerlo, tenía que actuar ya.

Agarré mi varita y me acerqué directamente detrás de ella, luego grité mientras lanzaba un hechizo, "ibiiieennn!"

Fue un hechizo de esposas—un hechizo asombroso que atraparía por la fuerza a mi oponente en un tipo de esposas que ataban incluso los dedos con cadenas sólidas.

Por cierto, me había tomado una semana aprenderlo.

"¡Ja, ja, ja, ja, ja! ¿Qué te parece? No puedes hacer nada como esto, ¿verdad? ¡Te queda bien!" Me reí a carcajadas en el café mientras arrastraba a la Bruja Ficticia por el cuello.

*¡Regresemos a la oficina!*

Pero—

"...Em, ¿eres una idiota?"

Alguien tocó mi hombro.

"¿Eh? ¿Qué te pasa?"

Cuando me di la vuelta, vi a una bruja de cabello cenizo y ojos color lapislázuli.





*¿Eh? ¿Qué rayos? ¿Por qué mi prisionera está pie como si nada? ¿Qué sucede?*

“¿En serio creíste que la tonta que se sentaba aquí en el café todo el día era yo?”

Cuando miré más de cerca, la Bruja Ficticia en mis manos era una simple muñeca que tenía la misma apariencia de la bruja.

Ella no había venido todos los días al café en estos últimos cinco días. Todo este tiempo era una muñeca.

Me había engañado.

Me acababa de dar cuenta que siempre bailé en la palma de su mano.

“Boba”, dijo la bruja mientras lanzaba un hechizo en mi dirección.



Me había dado cuenta el primer día de mi estadía que alguien me tenía en la mira. De inmediato, tomé medidas para protegerme de quienquiera que fuera. Al día siguiente, había ido al café antes de que abriera.

“Umm, ¿disculpa? ... ¿Estaría bien que ponga esta muñeca en uno de las mesas de la terraza?” Pregunté.

Era un maniquí que imitaba mi apariencia a una T. Desde el modelado de su rostro hasta la forma de su figura—incluso la textura de su piel era exactamente





como la mía. Para una bruja de mi calibre, esto era pan comido.

“¿Eh? ¿Esto...? Bueno, realmente no hacemos ese tipo de cosas aquí...”

El gerente estaba un poco confundido.

“Debería haber dicho esto antes, pero mi nombre es Elaina. Elaina, la Bruja Ceniza”. Me presenté cortésmente. “Por cierto, soy bastante famosa”. Señalé el autógrafo que decoraba la pared del café.

Sospeché que la persona quien había tratado de hacerme beber café envenenado el primer día lo había colocado allí.

No tenía ni idea de para qué se suponía que debía servir, pero me iba a tomar la libertad de usarlo en su contra.

“Una persona famosa...” El gerente comenzó a reflexionar.

“Piénselo, señor gerente. Mi autógrafo está aquí en su pared, ¿verdad? Y tengo una muñeca idéntica a mí, ¿verdad?”

“Sí...”

“Y la vamos a poner en la terraza, ¿no?”

“Mmm”.

“¡Será genial para el negocio!”

“Hay que hacerlo”.





El gerente y yo nos dimos la mano con firmeza.

Luego, colocaron el maniquí y comencé a vigilar a Lady Barfsalot (el apodo temporal para ella) que me vigilaba.

Me observó durante cinco días enteros, cubriéndose de vómito mientras lo hacía. *Grandioso trabajo.*

Pero yo no estaba dispuesta a recompensar sus esfuerzos.

“Boba”.

Disparé varios orbes de energía mágica, acribillándola, pero no lo suficiente como para matarla.

Pensé que, si la atacaba, probablemente dejaría de buscarme.

“Bueno, con eso bastará”.

Consideré ir por mi maniquí, pero eso haría parecer que perdí ante un simple cliente de alguna manera, así que decidí dejarlo donde estaba.

*De esta manera, podré vivir una vida de ocio digno, tomando café en un café, supongo.*

“Oh disculpe. Un café por favor”.

Me senté frente al maniquí y levanté la mano para llamar al gerente.

Sorprendido al ver la misma cara sentada frente a él, el gerente colocó mi café y rellenó la taza del maniquí en la mesa y se fue.





Yo estaba disfrutando el aroma de mi café.

“¡E-espera...! ¡No hemos terminado aún!”

Jadeando y resoplando, la maga reapareció. Sus coletas marrones estaban hechas un desastre y los mechones se pegaban a su rostro sudoroso. Ella debe haber corrido de regreso aquí después de haber quedado noqueada.

“Hola”. La saludé con un movimiento de cabeza. No fue bien recibido.

“¿Pensaste que me rendiría así sin más? ¡Qué lástima! ¡No me rendiré hasta que te haya noqueado con todo mi poder!”

La chica tomó su varita, se preparó y lanzó un hechizo en mi dirección.

Fue solo una ráfaga de luz blanca azulada, un cúmulo de energía mágica.

“Pff—” Curvé las comisuras de mi boca ligeramente hacia arriba y levanté mi varita mientras balanceaba mi taza en mi mano. “Realmente eres una boba. Como si algo así fuese efectivo—”

Pero el hechizo que ella había lanzado me hizo pedazos la cabeza.

La cabeza de mi maniquí, claro está.

“...Esa no soy yo”.

La cubrí de nuevo con esferas de energía mágica y la envié a volar. Luego reparé el maniquí.





Incluso después de eso, siguió regresando, una y otra vez.

“¡Qué mala suerte la tuya! ¡Volveré tanto como sea necesario!”.

Bueno, le volví a disparar.

“¡Mi nombre es Yuuri! ¡Soy una maga de élite que trabaja como espía en este país!” Era un poco tarde para que se presentara y no actuaba con el más mínimo secreto a pesar de ser una autoproclamada espía. Tenía un sinfín de preguntas que hicieron que mi cabeza palpitara. Así que ahora, simplemente le lancé más magia.

“¿Oh? ¿Qué es esto? ¿Es todo lo que tienes? Si quieres acabar conmigo, iserá mejor que me ataques con algo más fuerte!”.

Seguí su sugerencia y la ataqué con más fuerza.

“Bueno, ¿qué pasa contigo? ¿Qué pasa con las brujas? ¿Por qué compartes mesa con un maniquí? Es tan asqueroso que voy a vomitar”.

La mandé a volar.

“¡Tengo que destruirte! ¡Ahora sé amable y déjame acabar contigo, bruja malvada!”

Le disparé y ya saben el resto.

“...Vamos, solo un golpe sería genial, ¿dejas que te aseste un golpe? ¡Sólo quiero asestar un golpe! ¡¿Te parece bien?! ¡Di que sí!”

Le volví a lanzar magia... bueno, ya saben el resto.





“... ¡Vaaaamooooos! ¡Muere yaaa!”

Volví a... No hace falta decirlo.

“¡Lo pondré todo en un ataque!” ...Ya saben el resto.

“Aún estaba recitando mi hechizo...” ...Ya lo saben.

“.....Humph. *Grrrr*”.

Finalmente, la chica andrajosa apareció ante mí, con su respiración entre cortada por el llanto.

“... Odio a las brujas”.

Agarraba su falda con firmeza.

“¿Quieres esto para secarte las lágrimas?”.

“No estoy llorando”. Yuuri agarró el pañuelo que le ofrecí.

“Claro que sí”.

“Que no”. Yuuri se sonó la nariz con mi pañuelo.

*¿Qué está haciendo esta chica?*

“... Puedes quedártelo”.

“...Gracias”.

“... ¿Sientes que llorarás de nuevo?”

“...Me voy a casa”.

Y luego se alejó lentamente.

La vi marcharse, se veía triste.







“Estás despedida”.

Al día siguiente.

Fui a la oficina como siempre, y fue cuando el jefe me recibió con estas palabras y sólo eso.

“¿Quééé...? Es una broma, ¿no?”

Dije entre risas, sin ser capaz de creer lo que decía. Sin embargo, los ojos del jefe me miraron sin piedad.

“Lo digo enserio”.

“.....”

“Escucha. Este último trabajo no fue solo un asunto interno. También recibimos llamamientos de otros países. Pero lo echaste a perder. ¿Sabes qué significa esto? Piensa en ello con ese diminuto cerebro que tienes”.

“Lo siento”.

“Esto no se resuelve con un simple perdón. Gracias por jodernos, la reputación de mi organización quedó por el suelo. Para empeorar las cosas, causaste un gran alboroto en el café. Cargas con toda la responsabilidad”.

“... ¿Qué tanto?”





“Así”. El jefe levantó la mano y me apuntó. Su mano rugosa estaba cubierta con un guante negro y sostenía un revólver.

Me estaba apuntando a la cabeza.

“...E-estás bromeando, ¿verdad?”

“Es enserio”.

Esta fue la primera vez que alguien tuvo la intención genuina de matarme.

“¡N-no puede ser...!” Estaba frenética, manteniendo mi voz vacilante bajo control. “¡Eso no puede ser verdad! Todo lo que hice fue reprobar una tarea importante, ¿verdad? ¡¿Por qué tengo que morir?! He trabajado aquí durante mucho tiempo—puede que todavía sea inmadura, ipero no volveré a equivocarme! Así que vamos...”

“Vete ahora. Si te vas, no tendré que ensuciar las manos”.

“¿No me escuchaste—?”.

“Incluso si no soy yo quien te mate, mucha gente en este país vendrá por ti. Creo que sería una buena idea que te vayas de la ciudad. Pero la noticia de tu fracaso ya se está extendiendo a nuestros vecinos. Si no te alejas antes de que alguien se entere, supongo que serás asesinada”.

“.....”

“No me atrevo a ponerte una mano encima... Eras como una hija para mí. ¿Podrías ir a algún lugar que no





conozca, por favor? Te voy a despedir para no tener que hacer algo peor”.

Él no quería ensuciarse sus manos, así que me dejó por mi cuenta propia. Él no tendría nada que ver con lo que sucediera después de esto, ya sea que muriera como un perro o cualquier otra cosa. Entendí la implicación.

“¿No me protegerás?” Me atraganté, pero eso fue todo lo que pude decir.

“Por supuesto que no. Esto es lo que significa ser un espía. Nos deshacemos de ti cuando ya no eres útil, incluso si eres una aliada, incluso si tienes talento. No eres una excepción”.

“.....”

Sin decir nada, me quedé inmóvil.

“Cuídate y trata de no ser asesinada antes que abandones el país”.

Esas fueron las últimas palabras que mi jefe me dijo.



Era el día siguiente después de que Yuuri se rindiera y se haya ido a casa.

Yo estaba en la cafetería de siempre. En realidad, no tenía planeado venir aquí, pero ¿qué puedo decir? Me había gustado el sabor de los huevos duros que sirven aquí.





Dado que el paisaje urbano visto desde la terraza tenía su propio encanto, había decidido sentarme en mi lugar habitual.

“—(Inhalar). Esto es tu culpa. Te odiaré por el resto de mi vida”.

Sin embargo, parecía que había llegado otro cliente antes que yo.

“...Si me hubieras dejado darte de baja como decía la directriz, podría yo haber terminado el trabajo sin ser despedida. Podría haber continuado para siempre como espía. Odio a las brujas”.

Era Yuuri.

Voluminosas lágrimas se derramaban de sus ojos, se sentó frente a mi maniquí, parloteando interminablemente en completa desesperación. ¿Eso no la hacía sentir peor?

“Todo ha terminado... ¿Cómo es que llegamos a esto...?”

Ella estaba acunando sus rodillas, encorvada en la silla. En equilibrio sobre sus rodillas había un sombrero puntiagudo que estaba completamente destrozado.

“¿Estás segura de que no fue porque aún eres inmadura?” Gentilmente puse mi mano en su cabeza.

“¡¿Qué...?!” Se giró, y luego de mirar de un lado a otro entre el maniquí y yo varias veces, rápidamente limpió sus lágrimas. “¡N-no estaba llorando!”

“Oh, ya veo...”





*¿Quieres que te de otro pañuelo?*

"¿Qué? ¿Viniste a burlarte de mí?"

"No, sólo vine a desayunar. ¿No estás aquí por la misma razón?"

Rápidamente apartó la mirada. "...Así es".

"No parece que hayas ordenado aún". La mesa estaba vacía.

"...Estaba a punto de hacerlo".

"Bueno, entonces, ¿te importaría pedir algo para mí también?"

"¿Bromeas? De ninguna manera".

"No, no para mí. Ordena para mi otra versión que tienes en frente".

"...Bien".

"Genial".

Puse el maniquí a un lado y me senté frente a la chica.

"....." Yuuri me miró sin decir nada. "No te voy a invitar".

"Sabes, no es agradable mentir". Creo que solté una pequeña carcajada. "Si me invitas, te contaré sobre tu futuro".

"... ¿Qué?"





"Creo que estamos listas para ordenar". Levanté la mano y llamé a una camarera. "Una orden doble de mi desayuno habitual, por favor".

Ambas nos sentamos en silencio hasta que la camarera regresó con nuestra comida. No me molestaba particularmente, pero Yuuri parecía haber estado sufriendo todo este tiempo.

"... ¿Qué?" Gritó, sonando muy irritada mientras nuestro desayuno se preparaba frente a nosotras.

"Parece que te echaron de esa organización de espías, ¿eh?"

Cortando cualquier posibilidad de una conversación tortuosa, hablé de inmediato mientras golpeaba suavemente la cáscara de mi huevo sobre la mesa. "¿Fue ayer la fecha límite para 'darme de baja'?"

"¿Cómo lo sabes? ¿Dónde lo escuchaste?"

"Lo supe tan pronto como te sentaste en esta mesa".

"¿Dices que lo sabías desde el principio?"

"Sabes, no impresionarás a nadie hablando sobre los detalles de tu trabajo en público. No creo que seas una buena espía".

"....."

Guardó silencio. Probablemente era consciente.

"Entonces, te echaron porque te falta madurar, ¿eh? Eso es muy malo".

"...Todo es culpa tuya".





"Probablemente habría resultado así, aún si yo no hubiera sido tu oponente". *Si ese fuera el alcance de tus verdaderas habilidades.* "¿No te habrían despedido en algún momento cuando se enteraran que eres una inútil? Ya sea que tu oponente fuera yo o alguien más, eventualmente habría resultado de la misma manera".

Tarde o temprano, ese habría sido su destino. Así estaban las cosas.

Seguí presionándola. "Pero, ¿Qué razón hay en creer que todo 'se acabó' sólo porque te despidieron? ¿No crees que necesitas algo de perspectiva?"

Por ejemplo, para una determinada taza de café, había algunas personas que lo preferían negro, y había quienes les gustaba agregarle leche y azúcar.

... Y supuse que también había chicas a las que les disgustaba tanto que vomitaban por todas partes.

En otras palabras—

"Mira la taza de café. Puede tomar muchos sabores diferentes dependiendo de la persona que lo beba. ¿Qué te parece? ¿Qué tal si intentas ver tu situación actual de una manera diferente?"

"... ¿Cómo así?"

"Veamos..." Miré hacia el cielo. Después de fingir que pensaba por un momento, mordí mi huevo. "Bueno, ¿qué tal algo como esto?"

Y luego dije, "piensa en esto como comenzar una nueva vida".





*Acabas de graduarte de la organización de espías y se te ordenó salir al mundo. Entonces, tal vez en parte te estén expulsando de este país por la fuerza. ¿Pero no crees que serías bienvenida con los brazos abiertos si regresaras como una excelente maga?*

*¿No crees que sería una forma genial de vivir?*

Dije algo en ese sentido.

“.....” volvió a guardar silencio.

Sin embargo, su expresión oscura se había ido. “...Qué genial. Tan hard-boiled... Eso podría funcionar”, murmuró para sí misma, el color volvía gradualmente a su rostro.

*Entonces, ¿te gustan los detectives hard-boiled?*

“Entonces, realmente no tienes tiempo que perder. ¿Por qué no vas por el mundo a aprender cosas? Lo que te falta es la experiencia”.

Ella era bastante testaruda, me di cuenta cuando pensó que podía ganar con sólo lanzarme bolas de energía mágica. Ella estaba al mismo nivel que un huevo duro.

Dejé un sobre sobre la mesa y me levanté.

“Bueno, ya que te vas, te daré esto como un regalo para tu nueva vida. Ábrelo y échale un vistazo dentro de un año”.

Tomó el sobre bien cerrado y frunció el ceño. “Creo que lo abriré de inmediato”.





“Oh, como quieras. Tiene puesto un hechizo que, si lo abres antes de que pase un año, hará que se queme y desaparezca su contenido. Será todo un desastre si lo abres”.

“Eso no suena nada bien...”

*Por eso te dije que no lo abrieras. ¿Qué sucede contigo?*

“La carta contiene pautas para viajar y secretos para convertirte en una poderosa maga. Si entrenas diligentemente durante un año, apuesto a que verás resultados satisfactorios”.

Dejé caer una moneda de oro sobre la mesa con un ruido sordo y senté al maniquí en frente. “Está bien. Después que disfrutes de un agradable desayuno con esta versión de mí, date prisa y sal del país”.

Aún sentada frente al maniquí, la chica abrió los ojos con sorpresa.

“¿Eh? Pensé que te estaba invitando a desayunar”.

“Mentí”.



Era el día siguiente de haber llegado a este país y, posteriormente, casi bebía café envenenado por Yuuri.





Yo estaba en una cafetería. Mientras caminaba por la ciudad, me llamó un hombre ordinario (era el mismo que había intentado ligar conmigo).

*¿Otra vez este tipo?* Pensé. Él había cambiado por completo desde el día anterior, con una mirada amarga en su rostro. Al final, decidí ir con él, preguntándome qué estaba pasando.

Lo seguí hasta que llegamos a esta cafetería.

“Tengo una petición para ti”.

Al otro lado del mostrador, un austero anciano cruzó las manos y me dijo que era el jefe de una organización de espías.

Asumió una expresión aún más seria. “Hay una chica en nuestro grupo. Su nombre es Yuuri. Ella es la chica que pidió tu autógrafo ayer”.

“Eh”.

“Iré directo al grano. ¿Podrías ayudarme a sacarla de este país?”

Estaba a punto de preguntar por qué, pero el hombre ya estaba hablando. “Bueno, ya hemos elaborado este plan para ahuyentarla”.

El hombre arrojó una carpeta hacia el banquillo, una carpeta con la DIRECTRIZ PARA EL ASESINATO DE LA BRUJA FICTICIA escrita en ella.

Se me instó a leer el contenido, así que lo abrí sin dudarlo.





En el archivo estaba escrito el perfil de una bruja con apariencia e historia personal muy parecida a la mía, junto con un llamado a su eliminación por ser una influencia maligna. La única diferencia aparente era el nombre de la bruja. Era un título tan falso por como sonaba “la Bruja Ficticia”.

“Nunca imaginé que una bruja de cabello cenizo llegaría a nuestro país. Hice un error de cálculo. Dudo que esto refleje tu historia personal, pero, con esta directriz, te has transformado en toda una villana”.

“.....”

“¿Por qué miras a otro lado?”.

“Por nada”. Cambié de tema. “¿Y bien, por qué se supone que Yuuri la asesinará?”

“Es una larga historia, pero—” El hombre de aspecto amargado me contó la historia de mala gana.

Contaba el pasado.

El hombre había recogido a Yuuri cuando aún era una bebé. Al parecer, la habían abandonado. Sintiendo lástima por ella, la colmó de amor paterno y la crió como si fuera suya.

Yuuri creció siendo una niña obediente. Incluso se podría decir que es ingenua.

Ella respetaba el trabajo que este hombre—su padre—hacía y comenzó a ayudarlo con su trabajo. Sin embargo, de ninguna manera estaba hecha para ser una espía. Su corazón era demasiado amable.





“No puedo protegerla para siempre. Yuuri vive en este mundo, lo cual no es tan agradable como ella cree. Tan sucio como el mismo lodo”.

Me imaginé que él estaba cometiendo asesinatos y otros actos atroces, que ocultó de Yuuri. Debajo de esos guantes negros, sus manos estaban tan manchadas de sangre que ciertamente nunca podría exponerlas en público—y eso era algo que él mismo entendía bastante bien.

“¿Así que por eso quieres distanciarte de ella?”

“A eso se reduce todo. Por eso se me ocurrió el plan de la Bruja Ficticia”.

“.....”

De acuerdo con su plan, le encomendaría a Yuuri el asesinato de la Bruja Ficticia. Dado que estaría buscando a una bruja que no debería existir en primer lugar, fallaría en sus deberes. Tan pronto como eso sucediera, él planeaba condenarla y alejarla.

Sin embargo, mi llegada complicó las cosas.

*Comprendo.*

“En otras palabras, te gustaría que siguiera el juego y ataque un poco y la haga sentir impotente. Además de eso, ¿quieres que le dé un rayo de esperanza mientras la saco del país?”

“Supongo que esa es mi petición”.

“No tienes ningún problema con ponerme en una situación difícil”.





“Creo que puedes hacerlo, siendo la bruja que eres”.

“No me subestimes”.

*Soy más que capaz.*

Yo tenía una pregunta.

“¿Por qué se te ocurrió un plan para asesinar a una bruja que se parece a mí?”

“.....” Guardó silencio por un momento. “Es una larga historia, pero—”

“Resúmelo por favor”.

“.....” Se quedó callado de nuevo. “Hace mucho tiempo, cuando yo aún era joven, me encargaron asesinar a una bruja que se parecía a ti. Pero ella dio la vuelta a la situación fácilmente”.

“Eh...”

*Bueno, tu oponente era una bruja, después de todo.*

“Y me enamoré. Era una mujer fuerte, asombrosa y hermosa”.

“¿Oh...?”

*Bueno, era una bruja, después de todo.*

“La bruja desapareció después de varios días, pero nunca pude olvidar ese encuentro—de todos modos, ella fue la primera persona que me derrotó. Por eso es que redacté la directriz de esta forma. Recuerdo bien esa época. En este punto, se ha convertido en un recuerdo preciado”.





Esa es la historia que me contó el hombre mientras se acariciaba los guantes negros.

Entonces, su apariencia externa y todo eso realmente no importaba. Simplemente no podía molestarse en pensar en un nuevo rostro.

*Así que eso es lo que está pasando. Pero—*

“¿Por qué la llamas ‘Bruja Ficticia’?” Pregunté.

Sonrió masoquistamente.

“Porque la directriz es una obra de ficción”.



Había pasado un año desde el incidente y, para cumplir mi promesa a cierta bruja, abrí la carta en una cafetería que visité durante mis viajes.

No se quemó. Varias hojas de papel de escritorio ligeramente descolorido se asomaban tímidamente desde el interior.

La letra era bastante tosca y poco refinada, como si la hubiera escrito un hombre de mediana edad y no una chica de la misma edad que yo.

“...Todo fue un montón de patrañas”.

*Contiene pautas para viajar y secretos para convertirte en una poderosa maga.* Esa había sido una sucia mentira. La carta no contenía nada por el estilo. Leí



hasta que las palabras se volvieron borrosas. Lo que estaba escrito allí eran buenos deseos a mi partida, solicitudes para que fuera a verlo, advertencias de que mataría a cualquier novio potencial pero que quería ver la cara de su nieto, etcétera. Era una carta enviada de un padre a su hija, llena de cariño paterno.

*Qué estúpido.*

“¿Oh? ¿Qué sucede ¿Te sorprendió que volvieras a fallar en los exámenes de ascenso?” La bruja de cabello negro que se sentó a mi lado se rio a carcajadas, como si me viera como una chica tonta.

“No estoy llorando”.

“Si te duele, puedo darte un consejo”.

“¡Caray, ya dije que no estoy llorando!” Limpié mis lágrimas y le di un puñetazo en el hombro.

La bruja—Saya—actuó como si no le doliera y se rio. “Pero eso es realmente una lástima. ¿Cuántas veces son ya?”

“Cinco”.

“Fallé muchas veces más. ¡Estarás bien!”

“¿Bien? ¿Cómo...?”

“Bueno, yo también pasé por esta fase hace mucho tiempo. Pero gracias a una bruja increíble—”

“¿Cuántas veces me has contado esta historia? Ya me harté de ella”.





Actualmente, yo estaba estudiando magia mientras viajaba por todo tipo de países, abriéndome camino hacia el rango superior de mago—convertirme en aprendiz de bruja.

Bueno, eso no sería tarea fácil, pero si pudiera manejar esto, podría manejar cualquier cosa. Sin embargo, en este momento me sentía desanimada como una estudiante autosuficiente que ya había fallado varias veces.

Conocí a Saya mientras vivía la vida de estudiante. Ella había estado trabajando a medio tiempo como supervisora en los exámenes, para completar sus fondos de gastos de viaje y, tal vez porque se compadecía de mí como una estudiante particularmente pobre o porque sentía algo sobre mí, me había estado siguiendo todo el tiempo que hice el examen.

“Conocí a Elaina en este país, ¿sabes? Oh, lo recuerdo claramente como si fuera ayer—”

*Este país abarrotado y repleto de tejados ocupados que aparentemente solo admite magos. ¡Era muy ideal para que ciertos viajeros perfeccionen sus habilidades en el combate mágico! ¡Hurra!*

Eso estaba muy bien, pero lo que es más importante, la bruja llamada Elaina que apareció en la historia de Saya tenía un parecido sorprendente tanto en apariencia como en personalidad con la bruja que me había enseñado una o dos cosas. Pero, ¿qué rayos podría decir al respecto?

“—Y entonces... ¿hmmm? ¿Eh? ¿Yuuri, y ese pañuelo?”





“¿Hmm?”

Saya había estado charlando, pero sus ojos se posaron en mi pañuelo y dejó de hablar.

“Esto es—mira, ¿conoces la historia que te conté antes? Esto me lo dio la bruja que me inspiró a dejar mi país de origen”.

“Eh...”

Se quedó mirando fijamente el pañuelo y murmuró para sí misma: “No... no puede ser... pero esto... ¿eh? ¿En serio? No... de ninguna manera...”

A veces realmente no entendía a Saya.

Para escapar de su mirada, dejé el pañuelo junto a la carta y tomé mi taza de café.

“¿Y esa carta?”

Los ojos de Saya se movieron del pañuelo a la carta.

“¿Esta? Me la dio mi padre”.

“Mmm...”

“... ¿Por qué tienes que mirarme con dudas? Te estoy diciendo la verdad, ¿bien? No estoy mintiendo”.

“¿Puedo leerla?”

“No creo que te resulte muy interesante”.

“¡Eso no es cierto!” Con una sonrisa, tomó la carta de mí. Ella leyó la carta, murmurando “Mm-hmm” y “¿Mm? Lo sabía. Este aroma...”





Sentada junto a ella, me llevé la taza de café negro a la boca.

Ahora que lo pienso, creo había pasado casi un año desde la última vez que bebí café.

Incluso con todo lo que sucedió, no estaba mal saborear un recuerdo de casa de vez en cuando mientras viajaba.

En algún momento, me convertiría en una maga aún más espléndida. En ese momento, creo que incluso mi testarudo jefe, tan testarudo como un huevo duro, estaría feliz de volver a verme.

Con todo lo que pasó, creo que puedo resumir esta historia en una sola frase.

Esa frase es: *La definición misma de hard-boiled.*

Perdón. Mentí.

“¿Eh? Queda una hoja más de papel en este sobre”.

“¿Qué?”

*Esto no puede ser cierto.* Eso es lo que pensé, pero efectivamente, Saya sacó una hoja de papel del sobre. *Imposible.*

“.....”

“.....”

Juntamos nuestras cabezas y ambas leímos lo que estaba escrito en el papel.





*Posdata.*

*Olvidé decirte una cosa, así que incluí esta hoja como posdata.*

*Recientemente, uno de los cafés locales ha puesto en marcha un servicio en el que puedes sentarte con maniquíes. Esto es realmente lo mejor de lo mejor de lo mejor.*

*Creo que puedo resumir lo que quiero decir en una sola frase:*

*Los maniquíes son geniales.*

Vomité.





## Capítulo 3 – Gustos y Disgustos

“...Ughhh, no me digas que *estas* cosas están mezcladas en el platillo...”

Saya estaba sentada frente a mí, mirando con odio su almuerzo especial, que era el mismo que el mío. Sin otro motivo que el precio, ambas habíamos elegido la opción más económica, pero aparentemente ella había encontrado algo desagradable al respecto.

“¿No te gustan los hongos?” Pregunté, mirando su plato.

Ella había quitado cuidadosamente los hongos de su pasta. Saya fulminó con la mirada los trozos flácidos de hongos separados del resto de su comida.

“¡Los odio! ¡Bueno, crecen de los árboles! Lo que significa que estas cosas son árboles, ¿cierto? No tengo el hábito de comer árboles, además tienen una textura espantosa y viscosa, y lo peor de todo, tienen una forma extraña! Es vil. Debería preguntar cómo te las arreglas para que tu estómago los soporte. ¡No tiene sentido!” Reclamó, hinchando ambas mejillas.

Veía que ella había desarrollado un odio irracional hacia los hongos.

“Pero no podrás convertirte en una bruja si eres exigente. Si quieres convertirte en aprendiz, debes soportar comer alimentos que odias”.

“... ¿Enserio?”





“Es enserio”. Aparté cada uno de los hongos de mi plato con mi cubierto, poniéndolos en el plato de Saya.  
“Vamos, cómelos. Consideralo como parte de tu entrenamiento”.

“Em, pero...”

“Sé que puedes”.

Actué como si me sintiera mal en comer mi pasta sin hongos.

“Aaaahhh... esto es una tortura”.

Viendo su pasta, llena de dos porciones de hongos, perdió toda esperanza.

Pasaron algunos días.

“Um, por favor, tráeme la carbonara”. Saya ya no pidió el especial del día. “¿Qué vas a pedir, Elaina?”

“¿Cuál es el especial de hoy?” Pregunté.

El camarero que había venido a tomar nuestra orden respondió; “Pasta con crema de hongos”.

“Urk... eso es lo mismo que la última vez”.

Miré de reojo a Saya, que estaba haciendo una mueca de desagrado, mirando al camarero. “Será que, ¿podría pedirlo sin hongos?”

El mesero hizo una mueca como si quisiera decir; “*Eso no sólo sería pasta cremosa?*” Pero solo asintió y nos repitió nuestras órdenes antes de irse.

“.....” Saya habló después. “Elaina, ¿no te gustan los hongos?”

Ella tenía una expresión de perplejidad.





“Correcto. Los detesto. Crecen de los árboles, y odio la textura y la forma y todo lo relacionado con ellos. Los detesto tanto que me gustaría negar su existencia por completo”.

“.....Ah, caray. Y lo dices tan campante luego de sermonearme el otro día...”

Se veía malhumorada, y luego le respondí con una sonrisa maliciosa. “¿He dicho algo sobre las *brujas* que son quisquilloosas?”





## Capítulo 4 – La Manzana Asesina

En lo profundo del bosque, se encuentra una posada.

En una noche, una hermosa luna creciente se avistaba por encima de la estructura, haciéndola lucir como un castillo desde el exterior. De pronto, se escuchó un gritó.

“¡AAAAAAAAAAAAAAAH!”

Era fácil suponer que algo andaba mal. Todas las personas en la posada posiblemente pensaron lo mismo. Al salir corriendo de mi habitación, vi a varios huéspedes por el pasillo confundidos al igual que yo.

Después de correr por el pasillo, descubrí el origen del grito.

Una multitud había formado un círculo en la recepción.

Dije “multitud”, pero podría haber contado a todos con ambas manos. La posada no estaba particularmente llena.

“Oye... esto es...”

“No puedo creer que alguien hiciera algo tan horrible...”

“¡Y-ya estaba así cuando lo encontré...!”

La confusión se estaba extendiendo entre los presentes.

Colándome entre la pequeña multitud, entré al centro del círculo.



“¿Ocurrió algo?” No pregunté a nadie en particular antes de comprender en su mayoría lo que había sucedido.

En el centro de la recepción, tendida sobre la alfombra, estaba una mujer viajera que se hospedaba en esta posada. Su nombre era Marie.

Era muy bella, y dado que tenía un comportamiento tranquilo, una personalidad amable y una buena figura, rápidamente comenzaron a circular rumores de que era demasiado linda para ser una simple viajera (según ella). Ahora se encontraba tendida flácidamente.

Vestía un vestido de aspecto muy caro y su cutis estaba pálido y sin sangre. Me pregunté por qué se había puesto tan elegante, ya que estábamos atrapados en una posada en medio de la nada.

No parecía estar respirando. Su pecho no ascendía ni descendía, y estaba rígida como una muñeca.

Eso no era lo único sospechoso de la escena. Estaba colapsada boca arriba y junto a ella había una manzana, con un pequeño bocado.

Un líquido rojo oscuro se derramaba de la boca de Marie, ensuciando la alfombra.

*Probablemente murió comiendo esta manzana—así parece.*

“¿Creen que se comió una manzana envenenada o algo así...?” Una empleada de la posada miró tímidamente a la pequeña multitud. Quizás era la primera persona que descubrió a Marie. Su voz coincidía con el grito que había escuchado antes.





“¿Una manzana envenenada? ¿Por qué habría algo así en este lugar?” Un viajero de piel oscura expresó sus dudas. *Te pondré el sobrenombre de Señor Tan Man.*

“¡Oh, bueno, ya saben! ¡Estuve en mi habitación todo el tiempo! ¡Lo juro!” Había una persona sospechosa que de repente trató de probar su inocencia a pesar de que nadie se lo había preguntado. *Creo que tú eres de los primeros en los que hay que sospechar.*

“Esta es... la maldición de la manzana... Ella le faltó el respeto a la manzana sagrada... y recibió... su castigo...” Una chica vestida con ropa lolita gótica miró el cadáver de Marie y escupió sobre él. *Qué asqueroso.*

“Por favor tranquilíicense—¿alguien fue testigo de sus últimos momentos? ¿O vieron a personas sospechosas?” El gerente de la posada se dirigió a todos en la habitación en tono de exhortación.

“¡Como si hubiera testigos!” Gritó una mujer borracha que sostenía una botella grande de licor.

Ella estaba en lo cierto. Todos se miraban los unos a los otros, pero nadie tenía ninguna información. Eran pocos huéspedes y empleados los presentes, dado lo ridículamente espacioso y extravagante que era el lugar. En situaciones como estas, dónde todos estaban familiarizados con los rostros de todos, las palabras de cualquiera que actuara sospechoso se expandirían rápido.

“...Así que fue un accidente. Ella inconscientemente comió una manzana envenenada que de casualidad se encontraba aquí—” puse mi mano sobre mi barbilla, desconcertada por mis propias palabras. “No... ¿Esto realmente es cierto? Esta es sólo una suposición sin base, pero la realidad es que no importa si fue un accidente o





un asesinato. Creo que lo que tenemos aquí es algo diferente de cualquiera de esos escenarios típicos".

Las seis personas voltearon a verme, completamente sincronizadas. *¿De qué rayos estará hablando?* Debían estarse preguntando.

Ignorando esto, comencé a relatar una historia.

"Escuché que hay cierta leyenda por estas tierras. ¿La conocen?" Pregunté.

La lolita gótica respondió de inmediato. "... ¿Te refieres a... la leyenda de las manzanas...?"

La Leyenda de las Manzanas.

*En efecto.* Asentí.

La mayoría de la gente no sabía nada al respecto y ladeó la cabeza en confusión.

*¿Tengo que contarla?* Pensé, cuando la lolita gótica comenzó primero.

"En esta tierra, existe la leyenda de que la gente cae en un sueño eterno después de comer una manzana, lo que ocurre muy raramente. La historia se remonta a hace trescientos años. Una bruja que estaba celosa de la buena apariencia de una hermosa chica que habitaba en el bosque puso a la chica en un sueño eterno envenenando una manzana. Pero varios días después, un príncipe necrófilo pasó junto al cuerpo de la chica y conmovido por su ternura la besó en el acto. Después de que ella volvió a la vida, el príncipe necrófilo dijo: '¿Qué rayos—? No tengo ningún interés en las chicas *vivas*. Ven a verme de nuevo después de tu muerte', y se marchó. Desde entonces, las manzanas venenosas crecen periódicamente en este bosque. Y están destinadas a ser comidas por una hermosa chica, sin importar la era.





Además, las chicas siempre despiertan por el beso de un príncipe. Eso dice la leyenda”.

“Em, sí”.

Me alejé de la lolita gótica, que extrañamente parecía saber mucho del tema.

“...En otras palabras, ¿volverá a la vida si es besada por un príncipe?” El Señor Tan Man se rio burlonamente. No parecía creer ni una sola palabra de la historia que contó la lolita gótica. “Bien, la besaré y haré que despierte”.

No parecía creer la leyenda, pero en su mente, la lujuria probablemente le había dado cualquier sentido de la razón, haciéndolo actuar de manera extraña. Sus ojos estaban inyectados en sangre.

“¡Un momento! ¡Yo—yo lo haré!” El hombre sospechoso también tenía ojos rojos, pero creo recordar que ya los tenía así desde el principio. *¿Tal vez sufre de insomnio?*

“Ya, ya, caballeros. Deténganse”. El gerente dandi entró para detener a los dos. “Yo lo haré”.

*iOh, no lo dijo con intención de detenerlos!*

“Aguarden. Soy la que contó la leyenda de las manzanas. Así que tengo derecho a colocar mi boca en la suya”. La lolita gótica había entrado en la lucha con los hombres, por lo que me alejé de ella.

“...Los hombres son idiotas”. La mujer borracha bebía su sake mientras observaba desde la distancia, mientras que los hombres se pelearon furiosamente por el cadáver. Sus argumentos animaban su sesión de bebida.

“...Hay una chica en la pelea”.





El empleado de la posada, que era el único sensato en el lugar, gritó; "Quiero irme a casa".

Al final, el cadáver de Marie había lanzado la posada al pánico.

Todos estaban argumentando y peleando, sobre quién la besaría, o querer beber más, o queriendo irse a casa.

Se volvió un caos total.

*...Bueno, de una forma u otra, todo esto comenzó por mi culpa...*

*¿Qué puedo hacer para tomar el control sobre la situación?* Lo estaba pensando mientras observaba todo el alboroto.

"¡No se acerquen a ese cadáver!"

Justo cuando me sumergí en el mar de mis propios pensamientos, alguien más alzó su voz. Los ojos de todos se abrieron de sorpresa.

"¡Lo que tenemos aquí es un asesinato! Ese cadáver es evidencia importante. ¡Retrocedan!"

De pie, había un hombre joven que llevaba una gabardina.

Mantenía la gorra de su cabeza en alto, hablándonos. "Oh, supongo que debería decirlo a todos—soy un detective con una gran reputación, y estoy aquí para resolver este misterio con toda rapidez y precisión".

.....

*Oh, esto puede traer problemas,* pensé.





Bien, antes de continuar con la historia, permítanme contarles los hechos sucedidos del día en que ocurrió el asesinato. Quizás haya algunas pistas que puedan usar para detectar al perpetrador oculto.

Supongo que todo empezó cerca del mediodía.

“¿Una posada en un lugar como este...?”

En el transcurso de mi viaje, me había topado con una posada en medio de un bosque y su exterior parecía el de un palacio. Estaba situada en lo profundo del bosque, sin nada más que árboles a su alrededor, así que estoy segura de que puse una expresión de desconcierto.

Era tan extraño que podría estar convencida de que la posada debía estar abandonada, aun así, me dirigí a la entrada principal. Esperaba poder pasar aquí la noche.

“¡Ah, bienvenida!”

Al ver al gerente que vino a recibirme, hice un chasquido con mi lengua un poco fuerte.

*¿Y esto? ¿Acaso está en funcionamiento?*

“¿Puedo pasar aquí la noche?”

“¡Por supuesto! ¡De hecho, eres nuestra séptima huésped del día!”

“.....” eché un vistazo al interior del lugar. El interior estaba espléndidamente diseñado. Parecía más un palacio que una posada. Tal vez los propietarios lo han mantenido tal y como lo habían encontrado. “¿En esta enorme posada, solo hay siete huéspedes...?”

Estaba un tanto preocupada en cuanto a si debería quedarme o no.





Ya que operaban en una ubicación tan remota, podría suponer que el negocio no estaba en auge. En ese caso, deben de cobrar a sus huéspedes unas tarifas exorbitantes, y existía la posibilidad de que los gastos adicionales se presentaran en la factura.

“.....” *Es probable que sea mejor aprovechar la iniciativa y salir de aquí.* “Lo siento—” dije.

“Por cierto, si hace su reservación ahora, podemos tener lista la habitación de la más fina calidad con un grandioso descuento”.

“—Me quedaré”.

Y así terminé quedándome la noche.

Efectivamente, me dieron una lujosa habitación por un precio muy razonable; el gerente había cumplido su palabra. La habitación que me mostró parecía apta para la realeza. Un candelabro, emblemático de riquezas, colgaba del centro del techo sobre una cama con dosel de aspecto misterioso. Cada centímetro de los enormes y formidables muebles lujosamente decorados. También había un jarrón sin ningún motivo, que se colocó en un soporte aleatorio. Parecía algo en lo que podrían obtener mucho dinero en una casa de empeños.

“¡Hah-jah! Entonces, ¿es aquí dónde me voy a quedar?”

*Un tesoro no descubierto.*

Me la pasé en la habitación hasta la noche, cuando mi estómago pedía saciarse. Aparentemente, esta posada incluso prepara la cena para los huéspedes, que por el precio que encontré era más que satisfactorio. Tuve una aguda coronada que había algo tras todo esto, pero hice una decisión consciente de no preocuparme demasiado por eso.





Justo cuando el sol se estaba poniendo, el gerente tomó la libertad de visitar mi habitación y, amablemente, me dijo que la cena había sido preparada.

Al igual que antes, seguí al gerente y nos dirigimos hacia el comedor, dónde me encontré por primera vez con los demás huéspedes.

Todos nosotros separados a cierta distancia en la delgada mesa, cada uno de ellos parecía una persona que albergaba algún tipo de secreto oscuro.

Me senté frente a una chica que tenía el aspecto de ser una viajera. Lo que había sido preparado para la cena era una sopa misteriosa, una ensalada misteriosa y una carne misteriosa. Cuando lo digo así, parece que la comida estaba envuelta en un misterio, pero cuando probé la comida, todo fue sorprendentemente nada misterioso.

"Dime, ¿eres una bruja?"

Mientras comía mi ensalada, la chica sentada frente a mí, de repente se inclinó curiosamente. Su mirada reposaba sobre el broche en forma de estrella, estaba viendo sobre mi pecho.

"Así es". Inflé un poco mi pecho.

"Genial. Eso es grandioso. Pareces ser más joven que yo". A todo esto, la chica me había extendido su mano por encima de la mesa. "Me llamo Marie. ¡Gusto en conocerte!"

"El gusto es todo mío. Mi nombre es Elaina, soy una bruja errante". Le tomé su mano mientras yo seguía comiendo, ya que soy una chica mala con malos modales.





Al terminar de saludarnos, la chica bajó su voz. "Por cierto, Señorita Bruja, ¿cuál de esos hombres es tu tipo?"

"¿Eh?"

"Por allá. Hay cuatro hombres sentados. ¿Cuál te apetece?"

"....."

En la dirección que señalaba Marie, había una chica edgy (ya la había apodado lolita gótica) comiendo sola. Más allá de ella estaba una mujer claramente intoxicada que estaba ignorando su comida a favor de más alcohol, y más allá de ella estaban los cuatro hombres que estaban sentados comiendo juntos.

"El hombre que está sentado lejos, con la piel más oscura, es—"

"Correcto".

Recordar nombres era un fastidio, así que decidí llamarlo Señor Tan Man.

"Frente a él está el gerente de esta posada, su nombre es—"

*Señor Gerente, sí, ya veo.*

"Más cerca de nosotras a la derecha, el hombre que actúa de forma un poco sospechosa es—"

*Señor Sospechoso.*

"Y, a la izquierda, el maravilloso joven guapo con una personalidad fantástica es—"

*Señor Guapo, lo tengo.*

"¿Quién crees que es el mejor? Me gusta mucho el chico guapo, pero..."





“.....” ¿Por qué esta chica de repente empezó a evaluar a los chicos? “No estoy realmente interesada en ninguno de ellos”.

“¿Eh? El chico guapo es el único que está mejor de todos ellos, ¿no es así? Todos los demás ya no son jóvenes o son muy raritos, o nada más unos viejos. Creo que con el único que serías capaz de casarte feliz sería con el chico guapo”.

“.....”

“Oh, por cierto, estoy viajando en busca de mi novio ideal, y el chico guapo de ahí es mi novio actual”.

“.....”

*Así que solo querías alardear de tu novio, ¿eh?* Me dio pena ajena, sabiendo que incluyó a los otros tres sólo por alardear de su novio. *¿Quién eres? ¿Algún tipo de persona que prefiere ponerse al lado de los feos sólo para poder verte hermosa?*

“Pero, yo lo veo ahí hablando con esos hombres, no contigo”.

Por lo que yo podía notar, el Señor Guapo se encontraba comiendo amigablemente con los otros hombres. ¿No debería estar comiendo con su novia?

El rostro de Marie se nubló al señalar este punto. “Así es... qué dilema”.

(Suspiro). Pude sentir de inmediato que esto se convertiría en una larga historia y exhalé cuando me di cuenta de lo que venía.

Me hubiera gustado pedirle que fuera breve.

“Dime, ¿qué piensas, Elaina? Han pasado unos dos meses desde que empezamos a salir, pero él no ha hecho



ningún movimiento conmigo en todo este tiempo. Prácticamente puedo sentir su mirada en mi pecho y trasero, pero no ha dado la menor indicación de que tenga la intención de hacer un movimiento. Sin mencionar que hasta ahora solo me ha besado en la mano. ¿Qué opinas de esto?"

"¡Obvio, rompe de inmediato con ese poco hombre!"

*No fui yo quien dijo eso.*

"....."

"....."

Por alguna razón, la mujer borracha se había sentado en nuestra mesa y se había metido en nuestra conversación mientras seguía tomando.

Junto con ella llegó el olor a alcohol y la lolita gótica, completando el equipo.

*Realmente podría prescindir de los complementos adicionales...*

"...Un asunto ilícito... relacionado con las manzanas... Sacrilegio..."

La lolita gótica parecía ser miembro de algún tipo de culto basado en la manzana.

(Golpe) La borracha se había sentado al lado de Marie, dándole una palmada firme en los hombros. "¡Oye, escucha, eso apesta! ¡Bebe y olvida! Por ahora, ¿solo toma un sorbo? ¡Vamos!"

Luego le sirvió un vaso de sake a Marie, haciendo extraños efectos de sonido como "Wuu wuu wuu" y "ay-yo". A Marie no pareció gustarle la idea al principio, pero la borracha se deshizo de su determinación, y rápidamente se rindió y tomó una copa.





Menos de una hora después, las dos estaban completamente borrachas.

“¡No puedo más! ¿Por qué no me ve de esa forma? ¡Estoy segura de que le doy muchas oportunidades! ¡Han sido tantas oportunidades! ¡Sé un hombre, carajo!” Marie había explotado.

“Te entiendo. Los hombres son tan densos. No tienen ni idea a menos que le digas: ‘¡Estoy esperando!’”.

Después de eso, se desarrolló una conversación entre las dos borrachas que no creo que valga la pena contarles.

“.....”

“.....”

“... ¿Tienes algún interés en las manzanas? En esta región, existe cierta leyenda sobre las manzanas, ¿sabes? Contártela llevaría un poco de tiempo, pero—”

“.....”

Por cierto, sentada frente a las dos mujeres borrachas había una lamentable bruja a la que se le solicitaba que se uniera a un extraño culto basado en frutas.

¿Quién podría ser?

*En efecto, soy yo.*

“—Y luego las manzanas otorgaron a los humanos su intelecto y se convirtieron en un alimento sagrado. Cierto erudito famoso tuvo una pista para explicar la verdadera naturaleza de nuestro mundo luego de ser golpeado en la cabeza por una manzana. ¿Sabes qué significa? Exacto, significa que las manzanas llevan a los humanos a grandes hazañas. Estoy en medio de un viaje buscando





manzanas, y estoy tan feliz que hasta podría morir de dicha—”

“.....”

Creo que, llegados aquí, tenía mi vista tan pesada del aburrimiento que hasta parecía ya un cadáver.



“...Y eso fue lo que ocurrió desde temprano hasta ahora”.

Luego que el detective hiciera su repentina aparición, nos dijo, “*Por favor, cuéntenme los eventos del día hasta cuando ocurrió el asesinato,*” por lo que yo había tomado la iniciativa de contarle todo, mientras la última persona llegaba a la habitación.

Por cierto, con respecto a este gran detective—

“Eres el novio de Marie, ¿no? ¿Por qué usas esa ropa extraña?”

“Te equivocas. Soy un detective famoso. No tengo ninguna relación con la víctima”.

“.....”

“Soy un detective famoso”.

*Tomándote en serio el papel, eh.*

Ya estaba cansada de todo esto, así que decidí dejar que siguiera. Ignorando este hecho que podría ser muy problemático y todo.

“P-pero... Señor Detective. Puede deducirlo de esa historia, ¿no? Esto no fue un asesinato ni nada. Bueno,



nadie aquí tenía ningún motivo para hacerlo, ¿verdad?” Dijo Señor Sospechoso, que había protestado contra su inocencia con tanta vehemencia que bien podría haber dicho que él era el culpable.

El gran detective negó con su cabeza.

“Eso no es necesariamente cierto. La víctima y su novio se alojaban juntos en esta posada, ¿verdad? El novio acompañaba a la bella víctima. En otras palabras, uno puede imaginarse fácilmente a nuestro perpetrador obsesionado con la víctima y resentido con ella”.

*¿En serio?*

“En ese caso, ¿no sería el novio el sospechoso?”

“No es necesariamente cierto”. El gran detective me miró con desprecio. “Existe la posibilidad de que el agresor haya pensado que *prefiero matarla a verla salir con otro hombre*”.

Parecía tener razón.

La borracha de repente levantó la mano. “Lo que significa que la víctima fue asesinada por un hombre, ¿verdad? ¿Entonces puedo volver a mi habitación? No quiero quedarme en un lugar que podría albergar a un asesino”, dijo, claramente preocupada por salvar su propio pellejo.

“No es necesariamente cierto”.

No me molestaba mucho, pero cada vez que decía esa línea, su expresión se volvía arrogante, lo que sí me molestaba.

“Miren los ojos de la lolita gótica”.

La mirada del detective se volvió hacia la lolita gótica, que todavía estaba de pie sobre el cadáver de Marie.





“La princesa dormida, enviada a su eterno sueño por una manzana envenenada... Qué lindo... Ja, ja, ja... Qué linda...”

El rostro de ella estaba teñido de rojo, y su respiración era irregular como si acabara de correr y, además, estaba claramente babeando.

Esto hacía que el Señor Sospechoso pareciera digno de confianza.

“B-bueno... supongo que eso significa que las mujeres también pueden ser sospechosas”. Hasta el gran detective se apartó de ella.

“... ¿No puedes declararla ya culpable?”

La borracha obviamente estaba despertando de su estupor.

El comportamiento sospechoso de la lolita gótica se consideró motivo suficiente para detenerla e interrogarla.

El detective devolvió a las otras personas a sus habitaciones por el momento “¡Bajo ninguna circunstancia deben abrir sus puertas!” Dijo. “Sin importar qué, ¿me oyeron?” Enfatizó. “¡Jamás!” Añadió por si acaso, por lo que probablemente se quedarían encerrados en sus habitaciones sin importar lo que sucediera.

“¿Cómo te llamas?”

Habíamos convertido el comedor en una celda de interrogatorio. El gran detective, sentado frente a la lolita gótica, clavó su mirada.

Por cierto, yo acompañaba al gran detective. Si la lolita gótica intentaba algo divertido, yo podría tomar rápidamente el control de la situación.





“——” Murmuró su propio nombre. Es una molestia recordarlo, así que seguiré llamándola lolita gótica.

Con los brazos cruzados, el gran detective le lanzó una mirada penetrante. “Te lo preguntaré directamente. ¿Fuiste tú quien colocó esa manzana envenenada?”

“...No, para nada. Creo en las manzanas desde el fondo de mi corazón, pero no cargo con ellas...”

“Mentirosa. No hay nadie más aquí además de ti que traiga manzanas. Además, está el otro problema. ¿Estás tratando de decir que la víctima hizo todo lo posible para comérsela por su cuenta? No hay forma de que eso suceda. Lo que significa que eres la culpable”.

Era una especulación. Me sorprendió escuchar al gran detective hablar. Será mejor llamar al detective defectuoso<sup>1</sup>.

“...Te equivocas. Primero que nada... no sabes ni qué dices...”

“¿Qué dijiste?”

Llegados aquí, la lolita gótica dejó escapar un gran suspiro.

*Oh, tengo un mal presentimiento de esto.*

“—Primero, podré ser una devota creyente que adora las manzanas de corazón, pero por esa simple razón, tengo el dilema de no comer manzanas. Creo que entiendes el motivo. Una razón es que las manzanas son tan sagradas como para que la gente normal las coma. ¿Qué religión practicas? Debes tener algo en lo que creas, ¿no es así? Por ejemplo, si te dicen que te comas

---

<sup>1</sup> Es un tropo en las historias de detectives



la imagen de tu dios, ¿lo harías? No creo que puedas.  
¿Entiendes de lo que hablo?"

Dejé de prestar atención a media historia, pero, en resumidas cuentas, claramente no cargaba ninguna manzana encima.

"....."

"....."

Accidentalmente, habíamos probado la inocencia de nuestro sospechoso más prometedor.

*¿Quién le habrá dado la manzana envenenada?*

Si tan solo supiéramos eso, seríamos capaces de capturar al sospechoso en un santiamén.

"Tch... en ese caso, ¿quién es el culpable?" El gran detective estaba decepcionado luego de fallar en obtener la confesión de la lolita gótica. Sentado moviendo sus dedos sobre la mesa, sus ojos brillaron de la emoción al tener una idea.

"¿Un momento...? ¡Es cierto! El comedor... cena—el encargado de las comidas de la posada...! Eso significa que la persona que prepara la comida es la más sospechosa, ¿verdad?"

Era una idea impresionantemente mediocre.

Estaba segura que ahora interrogaría al cocinero, y, además, esto tampoco nos llevaría a ningún lado.

Vaya detective poco confiable.

La investigación del asesinato estaba varada, y empezaba a cansarme de la farsa de este gran detective.

"¡AAAAAAAHH!"

Fue entonces cuando escuchamos un grito.





*No creo que esa sean las noticias de un segundo asesinato—*

“.....”

*¿No es que me interese del todo, pero hay alguna regla que indique que los empleados son los que siempre deben encontrar los cadáveres?*



“...Eh, ella ya estaba así cuando la vi...”

“Esto es muy terrible...”

“¡N-no fui yo! ¡Estuve en mi habitación todo este tiempo!”

“Es la maldición de las manzanas”.

“¡Por favor tranquilíicense!”

La multitud se había reunido alrededor de la última víctima, que yacía en el suelo.

La nueva víctima—la borracha—estaba tendida flácidamente a su lado. No había marcas de un traumatismo contundente ni signos de lucha, pero un líquido de color desagradable goteaba de su boca.

¿Cómo rayos ella pudo terminar así?

Una vez más, un empleado había sido el primero en descubrir el cuerpo, y había explicado la situación.

“...Em, me encontraba patrullando el área para ver si había algún sospechoso cercano, pero... Cuando pasé por este lugar, escuché sonidos que venían de su habitación... Eran sonidos muy violentos, por lo que





pensé que estaba siendo atacada... Pero ella ya estaba... ohhh..."

La chica rompió en llanto.

"Vamos a aclarar las circunstancias". El gran detective siguió adelante sin intentar consolar a la chica.

*Qué tipo tan horrible.*

"Echemos un vistazo a los alrededores de la víctima. Hay una botella grande de sake aquí. Además, hay algún tipo de líquido denso saliendo de su boca... Sólo hay una posible conclusión que podemos sacar de estas circunstancias. Así es, ha sido envenenada. Parece que tenemos otro incidente en nuestras manos con el mismo culpable de la manzana envenenada".

"....."

*Em, no. Debes de estar bromeando.*

"Este es sake ordinario, ¿no?"

Había una botella grande azulada. La cosa que salía de su boca era vómito. Y estaba tendida plácidamente en el suelo.

Para ser claros y concisos, la borracha había bebido demasiado y perdió el conocimiento. *¿Perder el conocimiento no es una cosa seria? Bueno, parece que respira con normalidad. Incluso está roncando. No está muerta. Sólo inconsciente. Quizás se cayó en el suelo, vomitó y perdió el conocimiento.*

*...Espero no ser como ella cuando sea mayor, pensé.*

"¡No cabe duda que esta botella fue envenenada!" Exclamó el gran detective.

"No, simplemente bebió demasiado", respondí.





“¡Esta botella de sake es una prueba importante! ¡No la toquen!”

“Ya te dije, sólo bebió demasiado. ¿Acaso eres idiota?”

(Sorber) “¡En efecto, está envenenada!”

“Es sólo sake”.

*¿Dices qué acabas de probar veneno y estás perfectamente bien? Además, ¿cómo sabes a qué sabe el veneno? ¿Y en qué rayos estás pensando, al contaminar la escena del crimen?*

*En fin, es alcohol ordinario.*

“Oh, no puedo detectar los ingredientes con sólo probar un poco... Permítanme beber un poco más...”

El caprichoso detective tomó un gran sorbo de sake. En resumen, acababa de tener un beso indirecto con la borracha.

“...Je,je,je,je. ¡Tal como imaginé, está envenenada...!”

“Pareces muy contento siendo alguien que acaba de tomar veneno”.

“Tengo inmunidad”.

“.....”

Decidí no argumentar más con este tipo.

*Adelante haz lo que te plazca.*

“...Muy bien, el siguiente paso es comer la manzana envenenada. Ya que podría contener el mismo veneno”.

El detective que ahora tenía la cara roja salió de la habitación, aun bebiendo de la botella.





No debe haber quedado satisfecho con la borracha. Ahora planeaba tener un beso indirecto con Marie también.

.....

*Odio esto...*

“Bien, ahora probaré la manzana envenenada”, anunció el gran detective, sosteniendo la manzana luego de haber regresado a la recepción.

Aparentemente, no era el único interesado en probarla.

“No, espera un momento. Yo le puse los ojos primero. Lo que significa que yo tengo el derecho de comerla”. El Señor Tan Man agarró la manzana.

“¡Espera...! ¡Yo lo haré! Si en verdad está envenenada, morirás. Yo estaré bien. Deseo morir”. El Señor Sospechoso agarró la manzana diciendo estupideces también.

“Ya, ya caballeros. Tranquilíicense. Yo soy el más viejo aquí, así que debería hacerlo yo”. Ahora el gerente dandi había agarrado la manzana.

“.....”

“.....”

“.....”

“.....”

Luego los cuatro se miraron los unos a los otros en silencio por un momento.

“¡Dejen de bromear! ¡Yo soy el gran detective! ¡Yo comeré la manzana envenenada!”





“¡Sí claro cómo no, apuesto que solo quieras un beso indirecto! ¡Ya deja de joder!”

“¡A-así es! ¡Además ya tomaste de la botella de sake!”

“Ya, ya, caballeros. Tranquilíicense. Yo lo haré”.

“No, lo haré yo”.

“¡Y-yo lo haré!”

“No, yo”.

Los hombres indecorosos se estaban peleando por una pequeña manzana. Sin lugar a dudas este debía ser el argumento más vulgar que el mundo jamás había visto.

“¿Qué hacen con la manzana sagrada...?” Dijo la lolita gótica indignada ante dicho espectáculo.

“...Ya basta... Quiero ir a casa...” La empleada aún seguía llorando.

“...Bleeeeeehhh...” la borracha acababa de recuperar la conciencia, apoyándose contra mí mientras vaciaba el contenido de su estómago. Probablemente estaba enferma por la terrible exhibición que tenía lugar ante sus ojos.

La discusión fue subiendo los ánimos poco a poco.

El primero en hacer un movimiento fue el Señor Tan Man. Él era bien musculoso. Impulsado por la pasión, les quitó la manzana a los otros tres y la mordió.

“¡Uagh!” El Señor Tan Man colapsó. La manzana rodó por el suelo. Sin embargo, no había cumplido su deseo de un beso indirecto, ya que ahora había dos marcas de mordeduras.



El Señor Sospechoso fue más rápido en agarrar la manzana. “¿Cuál...?” dudaba entre las dos marcas. “¡Cierto! ¡La más pequeña debe ser el lugar de donde mordió la chica!” Fue por la marca más pequeña. “¡Oh no...!” Sus rodillas se doblaron y se derrumbó desesperado. La manzana se alejó rodando.

“¿Cómo pudo pasar esto...?! ¡¿Cuál es...?!” Cuando el gerente dandi recogió la manzana, las dos marcas de mordiscos ahora eran del mismo tamaño. Ya no había que hacer una distinción. “¡Elijo la muerte antes que compartir un beso indirecto con otro hombre!” Al final, el gerente mordió la fruta roja en un lugar completamente nuevo. “¡Aguarden... esto... no tiene sentido...!”

Se dio cuenta demasiado tarde. El gerente también cayó al suelo.

Después de derrotar a sus tres rivales, el gran detective tiró la manzana venenosa. “Uf... vaya grupo de idiotas. ¡Ni siquiera se dieron cuenta de que todo esto era parte de mi plan!”

Parecía que su forma de pensar había tomado un giro extraño debido a su embriaguez. Después de vaciar la botella, la arrojó a un lado. La borracha vomitó de nuevo.

“¡Bua,ja,ja,ja,ja! ¡Ahora el caso es mío!”

Ahora el detective había sacado sus garras.

“Bueno, supongo que Marie no despertará hasta que le dé su beso, ¿verdad? ¿Es así, no, lolita gótica?”

“...Sí”. La lolita gótica asintió, abriendo los ojos de par en par de la sorpresa ante tal apodo.

“Lo que significa que no despertará hasta que la bese. ¡Bingo!”





Tal parece que se pone gracioso cuando bebe. El gran detective, se olvidó por completó de sí mismo y se sentó al lado de la chica.

Y luego puso una mano sobre la ropa de Marie.

“¡Uagh!”

“...No me digan que... ya olvidó que estamos aquí...”

“Bleeeeeegh”.

Marie había estado preocupada porque su novio nunca hizo un movimiento, pero estaba segura de que no querría que la tocaran de esa manera.

*Será mejor que haga algo y detenga a este degenerado—*

“...Hola”. Yo había sacado mi varita.

“No me toques. Te mataré”.

Marie se sentó, tomando al tipo de su cabeza haciendo un espléndido gancho derecho. Hubo un crujido sordo y luego la sangre se esparció por el aire.

El gran detective se derrumbó.

“...Bastardo”.

Ella miró al gran detective tirado en el suelo, con sangre brotando de su nariz.

“.....”

Y en cuanto a la manzana envenenada, ¿la clave de todo este incidente?

¿Quién rayos tenía la culpa de todo este lío?

*En efecto, yo.*





“¿Dime, Elaina? ¿Crees que podrías envenenar una manzana?”

Después de la cena, Marie me había hecho una visita especial a mi habitación para hacer una solicitud.

“Ya sabes, existe la Leyenda de las Manzanas en esta región, y—”

Me contó una historia romántica.

Una doncella del bosque fue obligada por una bruja malvada a comer una manzana envenenada y cayó en un sueño eterno, pero fue despertada por el beso de un príncipe y vivió feliz para siempre.

Bueno, la verdad es que el príncipe era un necrófilo.

“¡Y sabes, quiero intentar imitar esa leyenda!”

“Eh...” Para *resumir*... “¿Quieres recibir un beso de tu novio para despertarte del sueño eterno después de que te engañe para que comas una manzana envenenada?”

“¡Exacto!”

“Suena muy molesto...”

“¡Oh vamos! ¡Por favor, señorita bruja!”

“.....”

Era una medida bastante drástica hacer que un hombre tímido se interesara, pero supuse que no había otra forma.

Sin embargo, no había beneficio para mí en esto.

Yo no era tan generosa como para interpretar alegremente un papel en esta estúpida farsa. ¿Cómo puedo rechazar su propuesta con serenidad y gracia...?





"Um, lo siento mucho, pero—"

"Si me ayudas, te daré una moneda de oro".

"Hay que hacerlo".

De esta manera, me convertí en cómplice de Marie.

Desafortunadamente, no pude conjurar exactamente un veneno que la mataría y luego permitiría revivirla con un beso de un príncipe. Además, ella había exigido estar consciente todo el tiempo. Así que terminé colocando un hechizo en la manzana que la paralizaría en cuanto se la comiera, hasta que yo rompiera el hechizo.

Luego haría que se comiera la manzana en la recepción, que era el lugar más público de la posada, y esperaríamos a que alguien la encontrara y que comenzara la commoción.

Ese era el plan.

Afortunadamente, teníamos a una verdadera amante de las manzanas, la lolita gótica, que se hospedaba con nosotras en la posada. Pensamos que una vez que pusierámos las cosas en movimiento, el novio de Marie posaría sus labios sobre los de ella, pero...

"...Jamás pensé que aparecería disfrazado de detective".

Fue mucho más allá de las expectativas. Para alguien que nunca había hecho un movimiento, ciertamente se dejó llevar, pasando de un rápido beso a hacer un espectáculo.

En pocas palabras, el novio de Marie era un completo idiota.

"Vamos a romper... no puedo creer que seas tan idiota..."





Marie lo escupió—asqueroso.

Después de todo eso, el Señor Tan Man, el Señor Misterioso y el Señor Gerente se despertaron, vieron a Marie y gritaron de sorpresa mientras corrían en todas direcciones.

“¡Ahhh! ¡Los muertos vuelven a la vida!”

El gran novio detective quedó inconsciente. Bueno, estoy segura de que despertará tarde o temprano.

“Oye, ¿podrías darmes otra habitación? Odio la idea de quedarme en la misma habitación que ese tipejo”.

“Por supuesto”.

La empleada asintió a Marie y le entregó la llave de una nueva habitación. Todos decidimos que era hora de salir de la recepción.

Oh, por cierto, dejamos al detective donde estaba.

(Suspiro) “...Pensé que él era una oveja, pero en realidad era un lobo disfrazado de oveja, ¿eh? Ya terminé con él”.

“¿Un lobo disfrazado de oveja?”

“Parece inofensivo hasta que es provocado”.

*Ah, ya... una frase que probablemente olvidaré mañana.*

“Las apariencias sí que engañan. Jamás pensé que él fuera así”.

Marie se encogió de hombros, resignada.

Volteé a verla mientras abría la puerta de mi habitación.

“Como una manzana envenenada”.





## Capítulo 5 – Historias Triviales

### ***Comida para Impresionar a un Glotón.***

En cierto país vivía un sibarita impertinente.

“No es por alardear, pero he comido de todo lo que hay en el mundo. Siendo honesto, no creo que haya un hombre en la Tierra que sepa tanto de comida como yo”.

El sibarita invitaba a chefs de primera categoría a su lujosa mansión a fiestas todas las noches. En efecto, todos los días. Invitaba a varias personas para estas reuniones sociales. Para ser un autoproclamado sibarita, parecía tener un apetito insaciable por *algo*, ya que tenía el hábito generoso de invitar a las jóvenes para que asistieran a estas fiestas de forma gratuita.

“¿Qué le parece, Señorita Bruja? ¿Se divierte?”

Persuadida por comida gratis, yo había aceptado a asistir a dicha fiesta, dónde había comido mucha comida de muchos chefs famosos.

“Sí. Bastante. Estoy muy satisfecha”.

“Me alegra escucharlo”. El sibarita vestía un traje de excelente calidad, y su voz estaba llena de seguridad de sí mismo. “Por cierto, escuché que es una bruja errante. ¿Qué tal? ¿Hay algo más grandioso que la comida de aquí? No puedo imaginar que no sea así”.

“Eh-ehh”.





"No se le ocurre nada, ¿verdad?"

"Bueno, supongo que no".

"Me alegra escucharlo".

*Si la comida es gratis, me guardaré los comentarios. Aunque se dice que no hay nada más caro que algo gratis—y escuchar a este señor, idiría que es lo más caro del mundo! Pero los precios exorbitantes no hacen algo más grandioso.*

"—¡Ah, oye! ¡Sí, tu! ¿Qué haces? ¿Y este plato? ¿Acaso no tienes respeto por la comida?"

Siempre que había una pausa en la fiesta, el sibarita daba instrucciones a los chefs que abusaban en cantidad.

"¡Oye pequeña! ¡Esa no es la forma ideal de comer ese plato! ¡Fuera de aquí, niña ignorante!" A veces, sus duras palabras no se limitaban a los chefs, sino que se extendían a los invitados.

Yo no fui la excepción, ya que antes me había visto untar mantequilla sobre el pan y me lo quitó, diciendo; "¡Si usas tanta mantequilla, no podrás disfrutar del sabor del pan en sí!"

Ahora el sibarita parecía haberse calmado. Tenía una expresión pacífica mientras movía su copa de vino.

"Rayos... ¿No crees que hay demasiadas personas que no entienden nada sobre comida? Bueno, supongo que tú también está en esa tendencia".

"Uh-eh..."

"Me alegra que puedas disfrutar estas delicias y probar un poco de comida refinada. Puede ser difícil comenzar de nuevo tus viajes con un paladar recién refinado".





“Eso sería problemático”.

“Estoy seguro. No es una experiencia positiva, pues te cuento. Desde que he probado tanta comida fina, ya nada me sorprende”.

*Oh, los lujos tienen su lado malo.*

El sibarita suspiró. “Oh, ¿me preguntó si habrá alguien en algún lugar que haga un platillo que pueda impresionarme? Si existe tal persona, con gusto pagaría una gran suma de dinero que me permita probar su co—”

Alguien que pueda hacer comida que impresione a este sibarita, ¿eh?

Muy bien, te escuché.

“Siendo el caso, conozco a alguien que puede hacerlo”.

“¿Oh? ¿Y quién será?”

*En efecto.*

“Soy yo”.





## **Una Novela para Cautivar a un Ratón de Biblioteca.**

En cierto país vive un impertinente ratón de biblioteca.

Él había leído todo tipo de libros de este mundo y se ganaba la vida como un crítico literario. Era un anciano regordete que vivía una vida cómoda y aislada en su grandiosa mansión.

“Escuché que tú, la bruja errante, hiciste que ese pícaro sibarita dejara de celebrar sus famosas cenas por completo. ¿Es eso cierto?”

Ese día en particular, me invitaron a la residencia de ese ratón de biblioteca en particular, donde me hizo tal pregunta.

“¿Dónde escuchó esa historia?”

Según los rumores, el sibarita había cesado sus fiestas nocturnas después de comer el mejor plato, preparado por mí, y dejó de compartir esa increíble gastronomía con otras personas.

Como resultado, me había hecho enemiga de las muchas chicas de este país que habían estado disfrutando de las comidas gratis. En fin, cosas que pasan.

“Una de las empleadas que trabaja aquí era originalmente una sirvienta que había trabajado en esa mansión. Ahí es donde se enteró de ti. ¿Qué truco de manos utilizaste para satisfacer a ese pícaro? Me han dicho que hablaba bastante sobre cuestiones gastronómicas”.

“Si tanto quiere saber, ¿por qué no le pregunta a su sirvienta?”





“Lo hice, pero ella no lo sabía. Por eso te invité aquí. Pon a volar mi imaginación”.

“.....”

*Es desagradablemente arrogante.*

“Pero, ¿por qué lo quiere saber? ¿O debo usar mi imaginación para encontrar la respuesta, también?”

“Hmm. Adivina”, dijo, mientras se llevaba su pipa a la boca.

*Vaya ego.*

Aparentemente, esto era demasiado molesto para este anciano, que disfrutaba de su vida solitaria encerrado en su estudio, rodeado de un montón de libros, mover la boca y contar sus propias historias.

Bueno, eso no era muy difícil de imaginar.

“Ha pasado su vida leyendo libros con historias y cuentos interesantes, pero ahora se encuentra muy, pero muy aburrido, por lo que me invitó ya que quiere escuchar una historia interesante, ¿verdad?”

“Oh... Así es”. El ratón de biblioteca levantó una ceja.

“Oh... es cierto”. El ratón de biblioteca levantó una ceja. “Ya me cansé de las novelas recientes; ni una sola tiene importancia. Comparada con la literatura clásica, la ficción popular no es nada, nada en absoluto. Todos los meses se publican muchos libros nuevos, pero ninguno me llama la atención. Todos son demasiado aburridos. Por eso me he aburrido tanto”.

“Me imagino”.

“¿Cómo lo sabes?”





“¿Qué tal si vuelvo a poner en marcha su imaginación?”

Bueno, de hecho, el ratón de biblioteca y el sibarita eran dos aves del mismo plumaje que vuelan juntos.

“Si está tan aburrido, si gusta, mañana vendré y traeré una novela que querrá contarle a alguien de inmediato. Si hago eso, creo que comprenderá por qué el sibarita dejó de celebrar sus cenas”.

“Oh... que interesante. Así que, ¿estás diciendo que me vas a inspirar un encierro en mi mansión como con el sibarita?”

“No estaría tan segura”.

“¿Por qué no?”

“Creo que debería saberlo, incluso sin usar su imaginación”.

*Él ya es un recluso.*

Y así, al día siguiente, traje un libro a la casa del ratón de biblioteca.

“Por favor, léalo de principio a fin. Estoy segura que querrá ir a contarle a alguien de inmediato,” dije y salí.

Pasaron tres días antes de que la sirvienta del ratón de biblioteca viniera a visitarme a la posada donde me hospedaba. “Em... el maestro me ha pedido que le diga que quiere verla de inmediato...”

El ratón de biblioteca me esperaba en su mansión, con una expresión bastante retorcida. “¿Qué significa esto?” Puso de golpe el libro sobre la mesa.





*Qué manera más horrible de tratar un libro, para ser un ratón de biblioteca, pensé mientras lo miraba. Pero cuando miré de cerca, era el que le había entregado hace unos días.*

Parecía que estaba insatisfecho con mi libro.

“¿Qué rayos es esto? No tenía temas de los que hablar y no hay absolutamente ninguna estructura en la escritura. ¡Son solo las conversaciones cotidianas de la gente normal, repetidas una y otra vez! No hay nada que pueda llamarse ni remotamente presagio. Los personajes no poseen cualidades que sean encantadoras. ¡Este es el primer libro que he leído que me tuvo en agonía desde la línea tres!”

“.....”

Por cierto, el libro no tenía título. Era la novela personal de alguien que había encontrado por casualidad en una tienda general en algún país apartado en alguna parte. El contenido era definitivamente basura.

Yo era quien le había dado el libro, pero en realidad, la novela había sido tan aburrida que yo no recordaba en absoluto el contenido. Sin embargo, sí recordé que inmediatamente después de terminar de leer—una proeza de voluntad considerable—sentí una inestimable sensación de indignación. Si no recuerdo mal, creo que hice mi mejor esfuerzo y terminé de leer el libro en unas tres horas, pero pensándolo bien, esas deben haber sido las tres horas más sin sentido de toda mi vida.

“Lo leí una y otra vez, pensando que debí haberme saltado alguna escena interesante, pero esto es, sin duda, iuna porquería! ¿Por qué me diste algo como esto? No recuerdo haber pedido una historia tan aburrida”.

Él estaba bastante molesto.





Lo mismo había sucedido con el sibarita.

Una sonrisa se extendió por mi rostro. Le dije lo mismo que le había dicho al sibarita cuando terminó de comer una comida *impresionantemente* mala.

“¿Pero eso no hizo querer contárselo a alguien?”





## Capítulo 6 – La Ciudad Hundida

Una bruja solitaria estaba sentada en su escoba, serpenteando entre los espacios de los árboles mientras avanzaba por el bosque.

La luz del sol se filtraba a través de las copas de los árboles, centelleando como un cielo estrellado.

No obstante, al igual que el calor de las estrellas que flotan en el cielo nocturno no llega abajo en la tierra, el interior del bosque era tan tenue como la medianoche. Muy poca de la luz que se derramaba desde los cielos llegaba a la bruja bajo las ramas. Su brillo se reservaba para la parte superior del bosque.

Por eso, a pesar de ser principios de primavera, la bruja tenía un poco de frío y se abrazaba a sus propios hombros mientras avanzaba por el bosque.

Se trataba de una bruja joven, vestida con una túnica negra y un sombrero negro puntiagudo. Parecía estar al final de su adolescencia. Tenía el pelo largo, no era blanco ni tampoco negro, sino de color cenizo, y fluía suavemente en la brisa. Sus ojos de color lapislázuli exploraban el sombrío bosque.

*La entrada más allá de este punto es...*

En este bosque sin señales de otras personas, vio un vestigio apenas superviviente de actividad humana.

Se había detenido en seco para leer el letrero que antes debía tener escrito PROHIBIDA LA ENTRADA, pero las letras estaban borrosas y el letrero tenía hiedra



enroscada a su alrededor. Parecía que había terminado sus funciones hace mucho tiempo.

La bruja actuó como si nunca hubiera visto el cartel y siguió adelante con su escoba. Habría seguido su camino incluso si el cartel hubiera estado intacto.

"....."

Era una bruja despreciable que ignoraba descaradamente las normas para conseguir el perdón en lugar del permiso fingiendo ignorancia, como "¡Ah, lo siento mucho! No lo sabía". ¿Quién rayos podría ser ella?

*En efecto. Era yo.*

"....."

Yo no pasaba por este bosque porque estuviera buscando algo al otro lado.

Simplemente había visto una señal similar a la que acababa de ver en la entrada—la que decía LA ENTRADA MÁS ALLÁ DE ESTE PUNTO ESTÁ PROHIBIDA. Me había extrañado porque se había derrumbado, lo que despertó mi interés, y me adentré en el bosque.

No tenía ninguna buena razón para estar allí. No era que hubiera algo que sintiera que tenía que ver o algo así. Y si no había nada aquí, podía volver por donde vine.

Y así continué un rato distraída, mirando la copa de los árboles y bostezando mientras avanzaba.

Podía ver la luz brillante que se filtraba entre las ramas.

*¿Ya se terminó? Ha sido un viaje muy largo.*

Mientras estos pensamientos daban vueltas en mi mente, me dirigí hacia la luz, pero—





“—Tú. Detente”.

Inmediatamente después de salir del bosque, todo lo que podía ver era un sitio cubierto de espadas. Innumerables espadas, todas inmóviles y apuntando en mi dirección.

“... ¿Eh?”

Por reflejo, levanté las dos manos. Ofrecí mi rendición cuando todavía no tenía ni idea de lo que estaba pasando.

Ante mis ojos había una única mujer, que me miraba con ojos tan afilados como las propias espadas.

Una hermosa melena negra colgaba del sombrero puntiagudo que llevaba en la cabeza. Su piel estaba muy bronceada y sus ojos eran azul claro como el océano en primavera. Su ropa era extraña. Estoy seguro que ella llevaba un sombrero puntiagudo y una túnica, pero bajo la túnica estaba bastante descubierta: su estómago y sus muslos estaban completamente expuestos. Si se hubiera quitado la bata, no habría nada que impidiera decir que estaba prácticamente en ropa interior.

*¿No te enfermarás vestida así en esta época del año?*

“Tú eres la que ha estado invadiendo nuestro territorio últimamente, ¿verdad?”

“No, no soy yo”.

“Mentirosa. Puedo oler tus mentiras. Apestas a mentiras”.

“No puede ser”. Olfateé mi bata, pero sólo tenía el agradable aroma de ropa recién lavada.

“¿Por qué viniste a este país? Viniste a atacarnos, ¿no es así?”





"Oh, ¿esto es un país?"

*¿Sin un muro ni entrada ni nada?*

Con ambas manos aún levantadas, me incliné brevemente hacia un lado y miré más allá de la chica.

.....

"...Bueno".

Allí vi una escena muy extraña y a la vez maravillosa.  
Una ciudad sumergida en el agua.

Había un mar de un azul profundo que parecía que te iba a absorber, extendiéndose desde el borde del bosque. Los edificios rompían la superficie tranquila del agua. Había torres de todos los tamaños que parecían haber surgido de las profundidades, así como muchas viviendas más pequeñas que flotaban en la superficie. En las aguas poco profundas crecían árboles torcidos, con las raíces medio sumergidas.

El lugar en el que se encontraba la chica parecía ser la costa. Contemplar el vaivén de las olas resplandecientes acariciando sus piernas descubiertas y morenas, me hizo regresar en sí.

Junto a ella, había una pequeña embarcación que se balanceaba con las olas, meciéndose divertidamente. En la barca había peces dentro de una red, como si acabara de volver de una excursión de pesca, chapoteando.

En cualquier caso, parecía que llegué a una ciudad submarina.

Pero como al parecer yo estaba envuelta en un extraño malentendido, le dije: "No soy una persona





sospechosa, ¿ves? Mira este broche. Soy una bruja". Extendí mi pecho, mostrándolo con orgullo a la chica.

"¿Una bruja? Nunca he oído hablar de eso. ¿Puedes comer esa... cosa?"

"....."

*¿Eh?*

"Tiene una forma que parece deliciosa..."

"....."

*Oh, es inútil hablar con ella.*

Rápidamente renuncié a que nos entendiéramos. Tiré la toalla sin ninguna esperanza de comunicación.

"Eres sospechosa. Te llevaré conmigo".

Finalmente, la chica me tiró del brazo, me metió en el pequeño bote y me llevó con ella a la ciudad. Pero antes de zarpar, me ató los brazos con una cuerda. Estaba muy floja.

.....

Adopté una perspectiva optimista.

*Supongo que todo se solucionará de alguna manera en cuanto conozcamos a alguien con quien pueda hablar.*

Mientras esos pensamientos daban vueltas en mi mente, el pequeño bote se deslizó por el agua.

"... ¡Nngh! ¡Uf!"

Por cierto, la chica estaba remando, sus brazos temblaban mientras impulsaba el pequeño bote hacia adelante.

*... ¿No puedes simplemente usar magia?*





“¡Papá! ¡Encontré una mujer sospechosa!”

Llevábamos un rato a la deriva navegando por el agua.

La chica me había llevado a la torre más alta, donde abrió de golpe una puerta extrañamente colocada y gritó.

El interior era bastante espacioso, pero el encantador techo blanco era lo suficientemente bajo como para alcanzarlo con las manos, quizás porque la estructura no había sido diseñada originalmente como residencia. El suelo estaba hecho de simples tablillas de madera. Tenían un aspecto bastante rústico, como si fueran a deformarse si se pisaban con fuerza.

“...Eh”.

Más adentro, sentado en una silla de madera hecha a mano, había un hombre mayor de aspecto elegante y piel morena.

“¿Qué es esto? ¿Otro ataque de la ciudad?”, preguntó el hombre.

Por cierto, estaba casi desnudo. Como vestimenta, sólo llevaba una pieza de tela enrollada alrededor de las caderas.

*¿No tienes frío? ¿Sus músculos protegen su cuerpo del frío? ¿Es eso posible?*

La chica tiró bruscamente de mi brazo mientras yo me quedaba sorprendida. “¡Aquí! ¡Esta persona! ¡Muy sospechosa! Parece super sospechosa”.





"No soy tan sospechosa".

Como si tal aclaración de mi parte no sirviera para nada, el hombre temerario se levantó. "...Bueno, por ahora, sólo meterla en la cárcel. La interrogaré más tarde. La cena es lo primero".

*... ¿A qué viene esa respuesta tan perezosa?*

"¡Claro! Entendido. La torturaré".

*Quieres decir "interrogar", ¿no?*

Al final, me vi arrastrada a la merced de la chica algo entusiasmada.

El interior de la torre parecía ser bastante amplio. En el segundo piso había una gran celda. La chica me metió en ella, diciéndome únicamente: "¡Espera aquí, y no hagas ruido!" y volvió al primer piso. Por cierto, la silla de la celda era, como todo lo demás, de madera.

"....."

"....."

Había otra persona dentro. Al parecer, habían detenido a otra persona, igual que a mí. Pude verla en la esquina de la celda.

"¿También te arrestaron a ti?"

Era una mujer adulta con un espíritu libre pero su forma de ser era refinada.

Su edad parecía ser de unos veinte años. Llevaba el pelo rubio y suave atado en un solo mechón a un lado de la cabeza y las puntas le rozaban los hombros. Sus ojos eran de un color púrpura azulado. Estaban enmarcados por unas gafas con finos bordes plateados.





Llevaba una ropa que me hizo preguntarme a qué dedicaba normalmente su tiempo—un vestido y una mantilla, como una chica de ciudad. Lucía terriblemente fuera de lugar dentro de una celda como ésta.

“Hola”. En ese momento, me incliné a modo de saludo.

La mujer dijo “hola” con una sonrisa. “Me llamo Viola. Soy una hermosa y joven arqueóloga en un viaje importante”.

“.....” *Bueno, no sé si debería llamarse joven...*

“Oh, lo de ‘hermosa y joven arqueóloga’ era una broma, ioh-hoh-hoh!” Viola se llevó elegantemente la mano a la boca. “¿Cómo se llama, señorita bruja?”

“Ah, soy Elaina. Soy una bruja errante”.

“¡Vaya, una linda viajera con un lindo nombre!”

“Gr-Gracias...”

Me senté en el centro de la celda, y por alguna razón, Viola se levantó enseguida y se sentó de nuevo a mi lado.

“.....” De repente, cara a cara, me sentí de alguna manera vagamente incómoda.

“¿Qué rayos pasa en este país?” pregunté mientras intentaba poner un poco de distancia entre nosotras.

Viola volvió a reírse. “¡Este lugar se llama Ciudad Hundida!” Volvió a acortar la distancia entre nosotras.

“¿Ciudad Hundida, eh...? Nunca he oído hablar de ella”. Me alejé poco a poco, irritada, al mismo tiempo que ella se acercaba.





“Eso es porque sólo la gente que vive aquí la llama así”. Viola se acercó mucho más. “Lo que pasa con este lugar, verás, es que tiene una historia bastante triste”.

“Ajá...” Me eché para atrás.

“¿Quieres oírla?” Ella se acercó.

“Antes de que empieces, creo que estás demasiado cerca”.

“¡Oh, no me importa! Soy famosa por no tener sentido del espacio personal desde que era una niña”.

“¿Segura que no eres famosa por pisotear los límites personales de los demás?”

“Sólo quiero acercarme a las chicas lindas, así que no te preocupes, ¿sí?”

“.....”

“Oh-hoh-hoh-hoh-hoh...” Se meneó su cabello de forma casual.

Un escalofrío subió por mi espalda.

“¡.....!” Con todas mis fuerzas, escapé hasta el borde de la celda y creé un muro entre ella y yo usando mi equipaje.

Sentí que estaba en peligro.

*¿Qué pasa con esta cárcel? ¡El interior de la celda es más peligroso que el exterior! ¡Aquí no hay estado de derecho! Tengo mucho miedo. Estoy aterrorizada. ¿Qué debo hacer? Me gustaría recitar un par de hechizos y salir de aquí.*

Intentaba liberarme de la cuerda que me ataba las manos.

“He traído comida para ti”.





La chica de piel bronceada de antes apareció, sosteniendo un plato cargado de ensalada en cada mano. Como estábamos en una ciudad en el agua, yo había pensado ingenuamente que nos servirían pescado u otro marisco.

Pero parecía que sólo servían ensalada a los delincuentes.

"... ¡Humph! Pueden desperdiciar el tiempo comiendo sólo hojas". Con un tono de voz agresivo, la chica dejó los platos por un momento, se esforzó por abrir la celda y nos entregó la ensalada. "Sí, aquí tienen". Se fue de nuevo.

O eso pensé. Volvió una vez más, dejó varias especies de botellas, dijo: "Tomen, aderezo para la ensalada", y se fue de verdad esta vez.

Su buena educación se reveló.

"Esa chica se llama Atolie. Parece ser una de las pocas magas de este país. Y al parecer es la hija del patriarca". Viola habló mientras masticaba hojas.

"¿El patriarca?"

Masticando su ensalada, Viola continuó. "Había un hombre mayor casi desnudo, ¿verdad? Ese hombre es el jefe de la tribu que vive en esta ciudad".

"Ya veo". Asentí con la cabeza. Un aspecto extraño para un patriarca.

"Por cierto, la pequeña Atolie es linda, ¿no?"

"Eh, eh... bueno, claro..."

"Antes dije que era una joven y bella arqueóloga de viaje, pero la verdad es que sólo soy una aficionada.





Estoy intentando crear un catálogo ilustrado de chicas lindas”.

“Lo siento, no entiendo a dónde va esta conversación”.

“Oh, ahora que lo pienso, hay una razón por la que hay restos de una ciudad hundida aquí”.

“Esta discusión está por doquier”.

“¡Ah-hah!”

“.....”

*Oh, es inútil tratar de hablar con ella*

Pero, en cualquier caso, hay que admitir que yo estaba un poco interesada en saber cómo esta ciudad llegó a tal estado, así que escuché lo que ella tenía que decir.

“Oh, ahora que lo pienso...”

Continuó.

La conversación siguió cambiando una y otra vez, pero finalmente me contó un poco de la historia de esta ciudad.



Algo había sucedido cuando Viola había visitado la Antigua Capital, Lolia, una ciudad ordinaria, en medio de sus viajes.

“Soy el rey de este país”.

Al tercer día de su estancia allí, había sido llamada por el rey.





"Oh, hola".

Aparentemente ella era bastante indiferente incluso cuando trataba con la realeza.

"He oido que eres una arqueóloga viajera... ¿Es eso cierto?"

"Sí. ¡Soy una hermosa y joven arqueóloga!"

"....."

"Ah, lo de 'joven y bella' era una broma".

"... ¿B-Bien?" El rey tosió y se aclaró la garganta.  
"Bueno, hay algo que me gustaría pedirte".

"¿Quieres que te haga compañía durante la noche?  
Me temo que eso no será posible".

"Eso no".

"Lo siento, es que no quiero formar ese tipo de  
relación con un hombre—"

"He dicho que no es eso".

Con gran exasperación, el rey se inclinó hacia adelante desde donde estaba sentado en su espléndido trono y comenzó a hablar con seriedad. "La verdad es que nuestro país se ha visto afectado por la escasez de alimentos..."

Según su relato, la población de su país había superado su capacidad para alimentar a toda su gente. Habían intentado importar alimentos de otros países, pero parecía que sus vecinos se habían encontrado en circunstancias difíciles. Incluso si hubieran podido llegar a un acuerdo, habría sido insignificante.

El rey estaba completamente perdido.





“Llegados a ese punto, para conseguir alimentos para mi país, pensé en desarrollar nuevas tierras para abastecernos”.

“Ya veo”.

“Envié al ejército, realicé un estudio de las regiones cercanas y descubrí que había un lago en medio del bosque prohibido. Nuestros soldados pusieron rápidamente todo su empeño en capturar el lago, pero... aparentemente había un pequeño problema”.

Según el rey, no se habían encontrado con un lago cualquiera, sino con una ciudad sumergida en la que ya vivía gente. Los residentes eran terriblemente belicosos y atacaban implacablemente a los soldados del rey. No había forma de que pudieran atrapar algún pez.

“Así que”, dijo el rey, “me gustaría que fueras a la ciudad en el lago—la Ciudad Hundida—y tengas una conversación con esa gente. Queremos evitar más violencia. Así que nos gustaría que te comunicaras con los nativos del lago”.

“.....”

“Supongo que no es una tarea desagradable para ti, ya que podrás explorar una tierra bastante nueva y sin desarrollar”.

En resumen, la tarea no era otra que arriesgar su vida aventurándose sola y desarmada en una tierra sin ley y convencer al enemigo de que entregaran las armas. Era, casi con toda seguridad, una misión suicida.

¿Podría haber alguna razón para aceptar un encargo así? Era una misión absurda. No había forma de que ella aceptara.

Así que Viola negó con la cabeza.





“Si vas y haces esto por nosotros, perdonaré cualquier conducta indecente anterior y te perdonaré por ligar con todas las chicas de la ciudad”.

Entonces asintió con entusiasmo.

Al día siguiente, Viola llegó a Ciudad Hundida.

La habían arrestado de la misma manera que a mí y la habían metido en la cárcel, pero después pudo reunirse cara a cara con el patriarca para defender su caso, y rápidamente la dejó libre.

Parece que la gente de Ciudad Hundida era bastante comprensiva. Una vez que comprendieron que no era una enemiga, la gente de la tribu cambió por completo su actitud hacia ella y la acogió con cariño. El padre de Atolie le ofreció su pescado casero, espolvoreando los últimos toques de sal, mientras su hija Atolie interpretaba una danza de bienvenida o algo por el estilo.

Allí, Viola les contó el motivo por el que había venido a Ciudad Hundida. Ni siquiera comió el pescado. Probablemente estaba demasiado cautivada por la danza de Atolie.

El padre asintió. “...Hmm”.

Atolie hinchó las mejillas. “No puede ser. Ellos son los que vinieron a nosotros con hostilidad en primer lugar. Por eso los matamos”.

*¿Qué es esto? Esto es extraño. Antes de seguir discutiendo esto, creo que debería volver con Lolia y averiguar por qué las dos historias son tan diferentes.*

Por lo visto, eso es lo que pensaba Viola, pero la chica llamada Atolie era muy linda, y Viola pensó que como Atolie era tan linda, no le importaba lo que pasara, así



que por el momento, eliminó todo pensamiento sobre la tarea que le habían encargado en un rincón de su mente.

Al final, decidió quedarse en Ciudad Hundida con el pretexto de realizar una investigación. Al fin y al cabo, era arqueóloga y tenía bastante curiosidad por la ciudad.

El jefe se sintió bastante satisfecho al oírla decir eso. "¡Esto es maravilloso! Hay todo tipo de cosas que nos gustaría saber sobre nuestra ciudad en el agua. En cualquier caso, se hundió en el lago mucho, mucho antes de que ninguno de nosotros naciera".

Parecía que el jefe estaba de acuerdo en no saber nada sobre los restos de la ciudad que tenían a sus pies, pero no le molestaría aprender sobre ella.

Atolie cooperó con su investigación, aplicando un hechizo para evitar que se mojara cuando se sumergiera en el agua e incluso se sumergió con ella. Puede que ella le haya tomado cariño a Viola.

Varios días después, matando el tiempo libre entre las buceadas con Atolie, Viola se insinuó a otra chica, luego se fue a bucear, luego jugó con otra chica, luego se fue a bucear, luego jugó con otra chica, y luego jugó con otra chica. Al final, llegó a un punto en el que llevar a cabo su investigación sobre Ciudad Hundida era una actividad secundaria a su ocupación principal de coquetear con otras chicas. Esta mujer era una verdadera inútil. Si fuera un hombre, creo que la habrían matado cien veces.

Además, como no hacía otra cosa que cometer esas torpezas, perdió la acogida de Atolie. La chica empezó a tratarla con desprecio y a darle de comer sólo ensalada en todas las comidas. Se lo merecía.





A pesar de su comportamiento, Atolie seguía acompañando a Viola en sus viajes de investigación submarina.

Eso demuestra la calidad de su educación. Sin embargo, su forma de hablar es otra cosa.

En cualquier caso, tras pasar varios días investigando, Viola había llegado a una única conclusión: "No hay duda de que esta ciudad fue sumergida por la mano del hombre hace varios siglos".

Viola se dirigió al jefe. "Si dibujara la estructura de la ciudad submarina en un simple diagrama, vería que esta zona tenía originalmente la forma de una olla profunda. En otras palabras, la gente cavó en lo más profundo del suelo del bosque y construyó allí su ciudad; así es como solía ser la ciudad."

"Hmm... ¿Entonces lo que dices es que el agua se acumuló en el valle debido a una gran lluvia o algo así y ahogó la ciudad?"

Viola negó con la cabeza.

"No. Eso no sería suficiente para sumergir la ciudad. Debió ser magia. Un mago conjuró una gran cantidad de agua para ahogar la ciudad. No sé su motivación para hacer tal cosa, pero..."

"...Ya veo". El jefe asentía con la cabeza.

Viola terminó rápidamente su informe. "Me iré de aquí mañana. Me dirijo a la Antigua Capital, Lolia. Hay una serie de cosas que me gustaría confirmar allí. ¿Puedo quedarme aquí una noche más?"

El jefe asintió también a esta petición. "Por supuesto. A Atolie le has caído muy bien. Tanto que me gustaría que te quedaras para siempre".





"¡Oh-ho-ho!" rió Viola. "Vaya, vaya..."

Detrás de su sonrisa había un torbellino de emociones complicadas.

Porque durante sus muchas sesiones de investigación submarina con Atolie, había visto una cosa que no presagiaba nada bueno.

Algo había sido escrito en la pared de una casa particular en una época antigua: Este país se hundió por culpa de una bruja de la Antigua Capital, Lolia.

Viola no creía que Atolie hubiera sido capaz de leerlo, pero la propia Viola había entendido claramente las palabras.

Era un mensaje escrito para quien pudiera venir después.

Viola había tenido una sensación de inquietud desde el principio. ¿Por qué había gente viviendo en una región en la que estaba prohibido entrar? ¿Por qué estaba prohibida la región en primer lugar? ¿Por qué Lolia había enviado a una forastera como Viola? ¿Por qué había discrepancias entre el testimonio de Atolie y lo que había dicho el rey?

Era posible que el rey ya supiera todo sobre este lugar cuando le encargó a Viola la tarea.

Y era posible que Lolia tuviera alguna razón oculta para prohibir a la gente entrar en el bosque y encontrar la ciudad.

Viola sintió que un vago aire de preocupación la rodeaba.

Esa era su historia.

.....





*¿Eh? ¿Cómo dices?*

"Espera un segundo, por favor. ¿Por qué te arrestaron?"

"*iOh-ho-ho!*" Viola se rió. "Eso fue... Bueno, estoy aquí porque anoche me colé en el dormitorio de Atolie".

"....."

*Qué basura, pensé.*



Después de pasar un poco más de tiempo en la cárcel, finalmente fuimos convocados por el jefe y bajamos las escaleras.

Como el jefe era alguien que realmente tenía la capacidad de entender lo que yo decía, le conté mis circunstancias.

Asintió con la cabeza. "...Hmm". Ordenó a Atolie: "Entonces no hay problema. Suéltala".

*Qué fácil...*

Esta tribu era tan indulgente como la cuerda que se había enrollado libremente alrededor de mis manos hace un momento.

"Soldados de un país vecino se han entrometido violentamente en nuestro territorio. Puedes entender por qué sospechamos. No tengo por costumbre detener e interrogar a la gente de forma imprudente", dijo el jefe.

Al parecer, era la única persona aquí con la cabeza bien puesta. A pesar de su aspecto.





“He escuchado la mayor parte de su conversación en la cárcel por parte de Atolie. Parece que eres una maga viajera”.

“Sí...”

Lancé una rápida mirada a Atolie, y ella giró rápidamente la cara. Supongo que estuvo escuchando todo el tiempo, eh... Debe tener mucho tiempo libre...

“Tenía que ir por los platos del almuerzo, así que me quedé mirando. Sólo escuché una parte”, explicó rápidamente Atolie.

“Permíteme ir a lo que nos importa. Como comprenderás por lo que te dijo la arqueóloga, nuestro territorio está siendo atacado por un país cercano. Si la situación continúa, existe la posibilidad real de que seamos destruidos. A ese grupo le gusta venir a atacarnos sin previo aviso. No tenemos forma de saber cuándo podrían lanzar un ataque masivo”.

No importa cuántos magos como Atolie estuvieran aquí, su enemigo era una nación moderna con un poderío militar abrumador. No serían capaces de igualarlos, ni siquiera con sus mejores esfuerzos.

Eso era algo que el jefe parecía entender perfectamente. “Así que les tengo una petición. Quiero que vayan a realizar negociaciones de reconciliación con esa gente”.

“Negociaciones de reconciliación, dices...”

El jefe asintió con la cabeza. “Para ser franco, incluso yo estoy bastante perdido en cuanto a cómo debemos resolver este problema. No puedo encontrar una solución por mucho que lo intente. El enemigo va detrás de la comida. Pero los peces también son un recurso precioso para nosotros. No hay manera de que podamos



simplemente entregarlos. Sin embargo, si nos negamos, es probable que nos destruyan... No hay de otra".

"Y quieres confiar ese problema sin esperanza a nosotras dos".

"...Mm".

*Esto es absurdo.*

Es posible que conozcamos mejor las circunstancias del otro país que la gente que vive aquí. Sin embargo, no creo que yo sea la persona adecuada para una tarea tan importante, sobre todo porque si fallamos, podría significar que todas las personas de aquí se enfrentarían a la extinción.

La carga era demasiado pesada para mí.

"Ya veo". Viola estaba a mi lado, tan despreocupada como siempre.

Por su parte, guardaba las apariencias con una sonrisa superficial, pero estaba yo segura que en su interior sentía lo mismo que yo.

Después de todo, ella conocía la historia de la Antigua Capital, Lolia, que aún no le había contado al jefe ni a Atolie.

Estaba claro que las cosas se estaban volviendo desesperadas.

Ella no tenía nada más que añadir y, en todo caso, probablemente correría peligro si volvía descaradamente a Lolia.

No había nada más que hacer que negarse.

"¿Puedo confiar en ti?"





En respuesta a la pregunta del jefe, Viola asintió como si fuera algo natural.

“¡Déjelo en nuestras manos!”

...Ella asintió con la cabeza.

.....*¿Perdón?*

Indiferente a mi commoción, Viola parecía tan desapasionada como siempre. “Sin embargo, tengo una petición”.

Con una voz insinuante, suplicó al jefe una sola cosa.



El pequeño barco se balanceaba bajo el cielo azul.

Flotaba sobre el agua azul profundo, tan frágil que parecía que podría darse la vuelta de repente si alguien pusiera una mano en un lado y empujara con suficiente fuerza.

Grandes pilares se alzaban sobre el agua, y un gran número de pequeñas embarcaciones como ésta estaban dispersas por encima de Ciudad Hundida, entre las casas flotantes de los residentes.

“... ¿Y qué piensas hacer con los pescados que atrapes?”

A mi lado, la mujer tiró al agua el sedal que colgaba de su caña de pescar y luego me miró confundida. “¿Hmm? ¿Qué voy a hacer? Me los llevaré de regalo, por supuesto”.

“... ¿Y qué piensas hacer con ellos después de llevártelos de regalo?”





“¿Hacer que se los coman, por supuesto...?”

“.....”

Suponiendo que eso no era una gran mentira, la gente de la que hablaba ya había destruido este país una vez. ¿Qué sentido podría tener pagar un tributo con pescado?

¿No era esto realmente una extorsión?

“¿Le encuentras sentido a eso?”

“Bueno, algo. Déjamelo a mí, ¿bien?” La mujer me entregó una caña de pescar. Probablemente intentaba decirme que dejaría de repetir las cosas y que me diera prisa en pescar.

“.....”

No entendí ni el significado ni el propósito, pero no tuve de otra que aceptar que algo planeaba ella, fijé cebo en el anzuelo y lancé el sedal al agua.

El agua formó unas suaves olas y se tragó el cebo sin apenas ondular.

Al poco tiempo, los peces vinieron a morder el sedal de Viola. Cuando ella notó el tirón desde abajo, tiró con fuerza de la caña de proa y dejó caer un solo pez grande sobre la cubierta de la pequeña embarcación.

El pez era de un rojo intenso, como si estuviera quemado por el sol.

“Al parecer, este pescado equivale a un alimento básico aquí”, dijo Viola mientras echaba el pescado en una cubeta. “Dicen que estos tipos llenan las mesas de todos los hogares del país. He oído que son deliciosos independientemente de cómo se preparen, ya sea guisados o a la parrilla, secos o frescos”.

¿Has “oído”?





“¿Nunca has comido uno tú misma?”

“Siempre estoy comiendo ensalada”.

Sonó una flauta muy aguda. Cuando me giré para mirar en esa dirección, Atolie estaba allí, en la pequeña embarcación, a poca distancia de nosotras, de pie, levitando una gran red en el aire usando magia, apuntando con el pulgar hacia abajo y agitándola cerca de su pecho.

“... ¿Qué es lo que está haciendo?”

*¿Es una provocación? ¿Una invitación? ¿Hmm?*

Mientras pensaba, ella levantó su dedo índice y comenzó a agitarlo frente a su cara. No entendí su significado.

“Es lenguaje de señas. Está diciendo que no hay muchos peces allí, así que vámonos”, contestó Viola mientras empezaba a remar el pequeño bote.

Al mismo tiempo, le guiñó un ojo a Atolie y le lanzó un beso.

“... ¿Qué significaba esa señal de mano de hace un momento?”

“Significa ‘te quiero’.”

“.....”

En respuesta, Atolie escupió a un lado de su barco. Creo que esa era probablemente la señal para “¿Qué? Ew”.

Después de eso, las chicas comenzaron a mandarse señales.

Atolie se puso dos dedos en la garganta, a lo que Viola se esforzó en explicar: “Con esa está diciendo ‘¿Tienes





sed? ¿Estás bien?" y luego le devolvió las señas para "¿Puedo dormir contigo esta noche?"

*No lo entiendo...*

Atolie se enfadó y le hizo de señas: "Qué asco. Espero que te mueras", y Viola bailó eufórica y sus señas fueron: "¡Oh, vamos! Eres linda cuando estás avergonzada".

*Estás sacudiendo el barco. ¿Podrías parar, por favor?*

En sus momentos libres de pesca, mientras manipulaba su red con magia, Atolie respondía alegremente a todas las señales de Viola, incluso a las cosas que podría haber ignorado.

*¿Habla en serio?*

A partir de ahí, la batalla de lenguaje de señas continuó hasta que nuestro cubo se llenó de peces.

"¡Vamos, Atolie, te quiero! Casémonos".

"Sé que le dices lo mismo a las otras chicas".

"¿Cuándo celebramos la ceremonia? Comamos pastel de pescado para nuestra tarta de bodas".

"Suena asqueroso".

"¿Cuántos hijos quieres?"

"Ninguno".

"¡Bueno! ¿Quieres decir que quieras tener todo mi amor para ti por el resto de nuestras vidas? ¡Sí! ¡Mi amada es egoísta!"

"No exactamente".

"¿Dónde tendremos nuestra luna de miel? ¿En un complejo turístico? ¿En una posada? ¿O tal vez en un hotel? ¿Qué te parece un hotel?"



"Las montañas estarían bien".

"Oh, una fiera, ¿eh?"

"Mm".

"Por cierto, ¿puedo ir a tu habitación esta noche?"

"¿Quieres que te metan en la cárcel otra vez?"

"El único lugar donde quiero entrar es en tu cama..."

"Qué asco. Espero que te mueras".

"¡No te preocupes! ¡Sólo dormiría! ¡Junto a ti!  
¡Realmente no intentaré nada divertido! ¡En serio! A  
pesar de mi apariencia, soy una verdadera dama. ¡No  
soy como esas otras chicas!"

"Una dama no diría que quiere acostarse con una  
chica".

"Las mujeres que no intentan acostarse con chicas  
lindas no son damas."

"¿Entonces qué eres tú?"

"Tengo tan poco interés en los placeres de la carne  
que soy prácticamente vegana... supongo..."

"No suenas tan segura, para alguien que sólo come  
ensalada".

"Pero nunca me dejas comer otra cosa, ¿no es así...?"

.....

Um, ¿podrían por favor pescar sin coquetear?





Con la red llena de peces, nos dirigimos a la Antigua Capital, Lolia.

Como estaba relativamente lejos, teníamos que darnos prisa si queríamos que el pescado llegara fresco. Así que, por lógica, volábamos en nuestras escobas.

Atolie hacía volar la red con magia, mientras yo llevaba a Viola detrás de mí. Nuestras dos escobas sobrevolaban el bosque. Las hojas de los árboles debajo de nosotras, ondeaban, como si estuviéramos flotando en el agua.

“Oh... me gustaría estar con la linda Atolie...” Detrás de mí, sentada de lado en la escoba, Viola sonaba abatida.

Cuando miré a lo lejos, pude ver la figura de Atolie con la red flotando en el aire a su lado. Estaba mandando señales con la mano en nuestra dirección, como siempre.

“... ¿Qué está diciendo?” pregunté.

“Está diciendo”, respondió Viola, “¿Deberíamos haber comprado recuerdos para todos? Es la primera vez que visito una ciudad nueva”.

“.....”

En un principio, Viola y yo pensábamos ir solas, pero justo antes de salir, Atolie empezó a refunfuñar: “Esperen, no pueden ir sin que yo sostenga la red. Es peligroso que vayan ustedes solas”.

Incluso cuando la regañé diciéndole que estaríamos bien porque yo sostendría la red, ella siguió y siguió. “Será demasiado pesada para ti”.

Habíamos aceptado su ayuda, ya que no había razón para negarse. Aparentemente, la chica tenía un gran interés en lo que había fuera de su ciudad.





# BRUJA ERRANTE

## El Viaje de Elaina

Volumen 4

"....."

Viola envió una especie de señal a Atolie sin una palabra.







“¿Qué has dicho?”

“Le he dicho que la quiero”.

“.....”

Cuando miré a Atolie que volaba detrás de nosotros, ella observaba el bosque de abajo.

Cuando llegamos a la Antigua Capital y le contamos las circunstancias al guardia de la entrada, nos saludó apresuradamente diciendo: “¡Entendido! En ese caso, por favor, vengan por aquí”. Nos acompañó hasta el palacio.

Atolie debió recordar la única vez que se había topado con los soldados de este país, porque gruñía hasta que Viola se puso las manos en las mejillas con un resoplido y moldeó sus labios en una sonrisa. Parecía la dueña de una mascota no entrenada.

Llegamos al palacio, donde los soldados soltaron gritos, exclamando:

“¡Vaya, una maga!”

“¡Dos de ellas!”

“¡Qué miedo!”

Nos saludaron uno tras otro. Nosotros hicimos lo mismo, devolviéndoles el gesto.

Una maga de nuestro lado era abiertamente hostil. Incluso tenía cierta energía, como si fuera a saltar y morder las manos de los soldados que saludaban.

Viola parecía preocuparse por ella como siempre.

*¿Crees que podrías sujetar su correa un poco más fuerte?*

“Soy el rey de este país”.





En el extremo más alejado de la sala a la que nos mostraron, al otro lado de una alfombra roja, había un anciano sentado en un extravagante trono. Como dijo en su autopresentación, era el rey. Sobre su cabeza canosa había una gran corona.

"Hola".

"Buenos días".

"Muere".

Cada uno de nosotras se alineó y dio sus respectivos saludos. Hubo una respuesta dudosa en uno de esos.

"Podría jurar que acabo de escuchar a esa maga de allí decirme que me muera, pero... de todos modos, ¿qué hay en esa red?" La mirada del rey se concentró en Atolie.

"Te odio. Muere". Incluso en un lugar como éste, Atolie hizo gala de su sentido de la honestidad, totalmente grosero y estúpido.

Viola se apresuró a aclarar las cosas con el rey de ceño fruncido. "Su Alteza, el lenguaje es diferente en su casa. Lo que acaba de decir no significaba lo que parecía".

"Hmm, ¿es así?"

"Sí. Esto es lo que estaba diciendo: 'Ciudad Hundida es el nido de amor mío y de Viola, así que nos gustaría que se mantuviera al margen de nuestra vida pacífica y de nuestros planes de crianza'".

"Yo no he dicho eso". Atolie pinchó a Viola en el costado de forma amenazante.

"Ella dijo que no había dicho eso".





“Esto es lo que quiso decir con eso: “¿Qué? Su Alteza, ¿está usted celoso de que yo pueda pasar todos los días con una mujer tan hermosa—?”

“No he dicho eso”.

“¿Qué quieren ustedes?” Suspirando, el rey me miró por primera vez.

.....

Era como si me suplicara que le ayudara.

“Um...” Yo estaba un poco perdida, pero decidí abandonar a las dos chicas que coqueteaban a mi lado y continué la conversación por mi cuenta.

Le dije que Ciudad Hundida era un pueblo donde vivía gente. Que los residentes no querían ningún conflicto y querían proceder a negociaciones pacíficas si era posible. Que había sido un error el otro día cuando habían alejado a los soldados de este país usando magia. Que esta vez habíamos traído pescado como disculpa por aquel incidente.

*Bueno, no lo entendí todo exactamente, pero bueno, supongo que está bien.*

“...Mm-hmm”.

Cuando terminó de escuchar lo que tenía que decir, el rey suspiró solemnemente. “En otras palabras, te gustaría disculparte por tu grosería de antes. Bueno, eso está bien. Así que, avanzando—¿qué pretendes hacer?”

Parecía no importarle lo que había pasado antes.

Viola fue la que contestó inmediatamente. “Creo que está bien que hagas lo que quieras. Si quieres ir a pescar, hazlo a gusto. No nos importará, incluso si sigues pescando hasta que Ciudad Hundida se marchite y



muera, si te apetece". Esto lo dijo despreocupadamente con una actitud indiferente.

"¡¿Qué...?! ¿Qué estás diciendo?" Exigió Atolie, sorprendida por las inapropiadas palabras de Viola, que iban totalmente en contra de la intención de las negociaciones de reconciliación. "¡Tú! ¿Vas a apuñalarnos por la espalda?"

El cuello de Viola se tensó cuando Atolie la tiró hacia atrás con fuerza y la miró fijamente.

Viola siguió mirando al rey, como si a ella no le importara lo más mínimo el comportamiento de Atolie. "Alteza. Sin embargo, me gustaría que nos hicieras una promesa. Si la aceptas nuestras condiciones, reparte el pescado que hemos traído hoy y cómanlo, por favor. Y luego jura no volver a levantar la mano contra la gente de Ciudad Hundida".

"...Hmm".

El rey parecía preocupado. En medio de este intercambio, Atolie estaba sacudiendo a Viola violentamente por el cuello. "¡Por qué... yo... debería...!"

Pasaron unos momentos.

"Muy bien".

Como si fuera algo natural, el rey aceptó las condiciones.

No hubo discusión alguna. Acabábamos de dar al pueblo nuevas zonas de pesca. No había ninguna razón para que rechazara la propuesta.

Inmovilicé los brazos de Atolie detrás de su espalda mientras intentaba atacar indignada a Viola y observé con mis propios ojos cómo Viola y el rey intercambiaban promesas por escrito.





“¡¿Por qué te metes en mi camino?! ¡¿Planeas vender mi casa?!”

“No es eso. No es eso lo que estamos haciendo”, le susurré cerca de su oído para que el rey no pudiera escuchar.

Para empezar, ese nunca fue el plan.

Las acciones de Viola eran parte de nuestro excelente plan. Un plan que sólo incluía un aspecto que aún no habíamos contado ni al rey ni a Atolie.

“—Pero, ese pez no tiene nada de malo, ¿verdad? No tiene ningún veneno ni nada, ¿verdad?” La preocupación del rey era natural, ya que las conversaciones suaves solían tener motivos ocultos.

“Por favor, tranquilízate. No le hemos puesto veneno. Como prueba, ¿qué tal si hacemos que la nativa coma un poco?”

“¿Eh? Entonces, haré que el personal del castillo lo prepare”.

El rey hizo una señal, y los soldados recogieron la red llena de peces y salieron de la habitación.

“¡Tienen que estar bromeando!” se lamentó Atolie. “¡Son unas desgraciadas!” Siguió gritando cosas lúgubres hasta que se cansó. “¡No puedo...! ¡Me voy a casa...!” Gritó malhumorada hasta que un soldado volvió con un plato en la mano.

Una buena parte del gran plato estaba llena de salsa o algo así, aprovechando mal el espacio. Era un simple meunière disfrazado de plato elegante

Viola hurgó en el pescado con un tenedor, arrancó un pedazo del tamaño de un bocado y lo acercó a la boca de Atolie. “¡Abre grande!”





“¡De ninguna manera! Seguro está envenenado”.

“¡No lo está!”

“¡No! ¡Imposible!”

“¡Eres una terca!”

Suspiré, y Atolie me miró, pidiendo ayuda en silencio.

No había forma de evitarlo.

Agarré los antebrazos de Atolie y deslicé mis manos hacia sus costados. Sus hombros se encogieron por la sorpresa, y en el momento en que supo lo que yo iba a hacer, apreté

“¡Gah!” La boca de Atolie se abrió con sorpresa.

“Te tengo”. Viola le metió el pescado a la boca.

Al principio, Atolie frunció el ceño y se le formaron grandes lágrimas en las comisuras de los ojos, pero poco a poco su expresión se debilitó, masticó la comida y tragó obedientemente.

Después de comer el meunière, se quedó simplemente en silencio.

Con la cabeza colgando y todo el cuerpo relajado, se quedó inmóvil, aturdida.

Y entonces, ante la atenta mirada de todos en el palacio, Atolie dejó escapar de mala gana una sola frase.

“..... Me voy a la cama”.

“Maravilloso”. Viola se rió y puso las manos en las mejillas de Atolie.

El pescado no estaba, efectivamente, envenenado.

Era mucho menos complicado que eso.





En pocas palabras, sólo Atolie y su gente podían comer esos peces.



Me había enterado de la verdad mientras estábamos en el barco.

Mientras ella estaba coqueteando con Atolie en lenguaje de señas, Viola me dijo de repente algo como si acabara de recordarlo. "Esos peces no son comestibles, sabes".

"¿Eh?"

"Esos peces tienen un veneno natural que los protege de los depredadores, ya sea que los guises, los hagas a la parrilla, los seques o los comes crudos, cuando los comes, tu estómago comenzará a doler inmediatamente".

"...Espera un momento. Todo el mundo aquí las come. Dijiste que llenan las mesas de las casas, ¿verdad?"

"Así es, eso hacen aquí en Ciudad Hundida".

"....."

Ella estaba sonriendo, pero justo después de decir eso, la mirada en sus ojos se endureció.

"Mi opinión es que este país solía ser débil. Probablemente no pudieron hacer nada cuando fueron conquistados por la Antigua Capital, Lolia. Probablemente, cuando Lolia empezó a enfrentarse a la hambruna, cerraron el bosque para poder desarrollar la tierra, pero—incluso cuando esta ciudad se inundó de agua—no acabó con la vida de los residentes. Olvidados



por los tiempos, nunca abandonaron este lugar y vivieron en armonía con el agua”.

Habían pasado de ser una ciudad con un canal a una bajo el agua. Sin embargo, la gente había hecho lo posible por adaptarse a los cambios de su entorno. El bosque se convirtió en una zona prohibida, y sin que los forasteros pisaran su territorio, el pueblo había experimentado su propia evolución.

“Esos peces no eran originalmente comestibles. Son bastante venenosos. Sin embargo, con el paso de los años, los cuerpos de la gente deben haberse adaptado al veneno. Así es como han sobrevivido hasta ahora”.

“... ¿Es por eso que no has comido ese pescado en todo este tiempo?”

A los que cometían errores por descuido sólo se les permitía comer ensalada, al igual que a los que eran encarcelados. Aparentemente, ella había estado haciendo precisamente eso, viviendo su vida sin comer el pescado hasta ahora.

“Así es. Porque si lo comiera, me destrozaría el estómago”.

“.....”

“Bueno, también está la razón por la que acosar sexualmente a la tierna Atolie resultó ser más divertido de lo que esperaba”.

“¿No eres un viejo lujurioso disfrazado?”

*¿Qué pasa con esa forma de pensar?*

“Bueno, como sea”. Me miró, incluso cuando le manda señas acosadoras. “Por eso voy a llevar este pez a la Antigua Capital, Lolia. Si lo hago, ellos también deberían darse cuenta. Deberían darse cuenta de que no pueden





inmiscuirse en Ciudad Hundida. No pueden comer los peces, aunque les pongan las manos encima”.

“... ¿Es eso lo que está pasando?”

“¡Eso es lo que está pasando!”

“*iOh-ho-ho!*” Dejó escapar una carcajada mientras me decía conspiradoramente: “Con el paso de muchos y largos años, la gente de Ciudad Hundida ha desarrollado un veneno para protegerse de sus enemigos”.



“*¿Por qué me lo cuentas ahora?*”

Todavía indignada, Atolie nos hizo ágilmente señas con la mano después de que le contáramos la situación en el camino de vuelta. Viola me explicó el significado.

“*Eso fue... Er... El caso es que... quería ver tu cara de sorpresa*”. Viola hizo una ráfaga de señas con la mano.

“*No te metas conmigo. No me importa. Le voy a contar a papa de ti*”.

¿Qué fue eso?

“Bueno, bueno, está bien. Ahora Ciudad Hundida tendrá paz”.

Mientras intercambiaban promesas escritas, Viola le había entregado en secreto al rey una carta y le había susurrado dulcemente: “Por favor, abre esto después de haberte comido todo el pescado, ¿entendido?”

Dentro, estaba la verdad sobre Ciudad Hundida.





Probablemente intentaba evitar que Lolia utilizara este incidente como excusa para nuevas hostilidades. Porque, aunque hubiera peces para pescar en Ciudad Hundida, no eran comestibles.

“...Pero hay una cosa que no tiene ningún sentido”, dije, como si hablara conmigo mismo. “¿Por qué Atolie y el soldado tuvieron un enfrentamiento? Si eso no hubiera ocurrido, nunca se habrían metido en una situación tan complicada, ¿no?”

Después de todo, la gente de Ciudad Hundida entendía el lenguaje común. Si se hubieran tomado la molestia de hablar entre ellos la primera vez, no habría sido necesario que nos desviáramos para traer pescado.

“¡Atolie es tan linda! Quiero abrazarla”.

Ignorando mi pregunta, Viola daba saltos en la escoba, mientras Atolie parecía realmente harta de ella, enviando otra seña.

Era una seña de mano muy extraña.

Sacó los dedos y se llevó la palma de la mano extendida hasta la frente.

Parecía una especie de saludo.

“...Perdón, ¿qué significa eso?” Tiré de la estola de Viola.

“Ah, eso es—” Ella dudó. “Significa ‘te voy a romper la cabeza’”.

“Oh, por supuesto”. *Eso es, eh.*

“Básicamente, significa que ella quiere matarme”.

“.....”





“Creo que ese fue probablemente el origen de todo esto, cuando tuvo su lucha con el soldado”.

“.....”

*¿Es ese el resultado?*

“Bueno, de todos modos, todo eso ha terminado. Vamos a olvidar el pasado. Ellos aceptaron nuestras disculpas y todo eso”.

La Ciudad Hundida seguiría su propio camino y viviría en un tranquilo aislamiento. La Antigua Capital probablemente también persistiría, a pesar de su escasez de alimentos.

Como un pez venenoso nadando tranquilamente por el océano, y como un pez más grande que no hace caso, cada uno seguiría viviendo sin mirar al otro.

Sus historias se borrarían y se adaptarían en poco tiempo.





## Capítulo 7 – El Diario de Viaje Olvidado de Amnesia

En cierto lugar, una chica misteriosa había perdido su memoria.

Su nombre era Amnesia. Tenía 17 años. Usaba una diadema negra en su hermoso cabello blanco que le llegaba hasta su hombro, y sus ojos color jade eran tan bellos como las flores de verano.

Vestía una túnica blanca, una falda negra, y botas. Parecía conservar algún recuerdo de cómo empuñar una espada, ya que también llevaba una en su cadera. Era el atuendo de alguien que no sabrías si era una maga o espadachín.

Ella no recordaba nada. Todo lo que le quedaba de su vida anterior eran algunos hábitos, profundamente arraigados, como el mantenimiento de su arma antes de acostarse o revisar su diario después de despertarse por la mañana.

La chica venía de una ciudad aislada a poca distancia. Se llamaba Esto, La Ciudad de la Fe; y aparentemente se dirigía hacia ese lugar. Aprendió mucho de su diario.

Debe haber algo para ella allí, en Esto.

Igual existía la posibilidad de que llegar a Esto no le refrescaría la memoria. Ese miedo se estrellaba sobre ella como una ola varias veces al día, pero aun así, no podía hacer otra cosa que continuar su camino.





Continuaba su viaje en este día, escribiendo cuidadosamente en su diario, y un escrito en la portada que decía *Lee esto al despertar en las mañanas*. Había registrado los eventos de cada día de su estadía.

“¡Bienvenida a Albed, El Pueblo Fronterizo! ¿Eres una viajera?”

“Hm, supongo que sí”.

Luego de asentir al guardia en la entrada, respondió a sus dos o tres preguntas y procedió sin incidentes a través de la inspección de inmigración. En la última pregunta, el guardia la miró con sospecha y preguntó; “...Veo que vistes una túnica, pero no eres una maga, ¿verdad?”

“No puedo usar magia... ¿así que no?” Respondió, inclinando la cabeza, confundida. Esto era verdad—e incluso si alguna vez pudo usarla, no podía recordarlo ahora. Parecía aceptable decir que no era una maga.

Al final, el guardia miró el sable que colgaba de su cadera y decidió que no lo era. Luego abrió la puerta e ingresó al país.

Ante ella se extendía un paisaje urbano bastante normal. Había aceras bordeados de edificios de ladrillo y las calles estaban pavimentadas con el mismo ladrillo. El musgo brotaba de los huecos entre los ladrillos en forma de parches. El paisaje daba la vaga sensación de que el pueblo albergaba una historia profunda, permaneciendo así sin cambios desde tiempos inmemoriales.

Por otro lado, no era difícil encontrar pueblos como este, y además este no tenía ningún encanto o atractivo en particular.

Pero ese no era el caso para esta chica.





“... ¡Es hermoso!”

Todo lo había cautivado, todo lo relacionado con los lugares que visitó, era novedoso para ella. La escena ante sus ojos era fresca y nueva. Todo brillaba como el oro. Ella estaba cautivada.

Para no olvidar ese paisaje, sacó su diario y comenzó a escribir sobre la belleza del pueblo, en beneficio de su yo de mañana, mientras caminaba. Incluso si no tuviera memoria, podría capturar la belleza en prosa. Esto era lo que había decidido.

Y probablemente esta no era la primera vez. Cuando volvió a leer el diario, descubrió que a menudo hablaba extensamente sobre la belleza de otros pueblos como éste.

Y así la chica se perdió en el movimiento de su bolígrafo sobre la página y no se dio cuenta de que otra persona se dirigía directamente hacia ella.

“—¡Ack!” La otra persona cayó sobre su trasero.

“¡Ah!” Amnesia también cayó sobre su trasero.

Había chocado con una chica de edad similar. Su cabello color cenizo era largo y liso, y tenía ojos color lapislázuli.

Debe ser una chica local. Estaba vestida con ropa muy ordinaria, un cárdigan y un vestido sencillo, complementado con un collar de aspecto caro. Llevaba un bolso en sus brazos, pero estaba abierto. Parecía estar de compras en este momento, ya que entre ellas había una manzana a medio comer y varias revistas, así como un diario y otros artículos.





“¡Ah, l-lo siento! Estaba absorta escribiendo...” Nerviosa, Amnesia se apresuró a recoger las pertenencias de la otra chica.

La chica de cabello cenizo se puso de pie y con calma se sacudió la tierra de su trasero. “...No, yo fui la que no vio por dónde iba”. Sus palabras se volvieron molestas mientras seguía hablando. “Pero no puedo decir que te felicito por escribir mientras caminas. Nada puede decirse al respecto, excepto que limitas tu propio campo de visión”, dijo.

Quizás la manzana a medio comer había sido una envenenada.

“Uh... lo siento...” Amnesia bajó la cabeza dócilmente y se disculpó.

Por cierto, la chica de cabello cenizo no era quién para hablar ya que comía una manzana mientras caminaba distraída. Había estado completamente absorta comiendo su manzana. A pesar de eso, había reprendido a Amnesia, negando su culpabilidad en el accidente, quizás se debía a que estaba molesta porque su manzana había caído al suelo cuando chocaron. Había mostrado que su actitud era mala. Quizás la manzana mordida también estaba mala.

“...Bueno, ambas seamos más cuidadosas la próxima vez, ¿entendido?”

Ambas recogieron sus pertenencias que habían caído revueltas, luego se dieron la espalda y continuaron sus respectivos caminos como si nada hubiera pasado.

Ambas tomaron camino separados.





“Será mejor que deje de escribir en mi diario mientras camino”.

Poniendo el diario en el bolsillo de su pecho, la chica comenzó hablar sola.

Sin embargo, ella no sabía que siempre escribía su diario mientras caminaba. Además, tampoco tenía idea que jamás se había tomado la molestia de escribir su diario antes de irse a dormir. Y finalmente, no se había dado cuenta que el diario que acababa de guardar se había mezclado con una pertenencia de otra persona.

Esa noche, se hospedó en una posada y cayó en un sueño profundo sin escribir los sucesos de ese día.

Y luego se olvidó de todo tan pronto como quedó dormida.



“... Esto, La Ciudad de la Fe, ¿eh?”

Le pregunté a un comerciante local sobre algún lugar interesante que quedara cerca para ir a visitar, y me había dado ese nombre.

“Sí. Ese lugar es increíble. Y cuando digo increíble, lo digo enserio, ya que no sabemos qué tiene de increíble ese lugar. Es tan increíble que no sabemos que es tan increíble. Bueno, ya sabes, es súper increíble”.

“Disculpa, ¿podrías explicarlo en español?”

“Oh-oh, ¿muchas explicación para entenderlo, princesa?”





“Me temo que me falta la educación real necesaria para entender tu discurso sin sentido”.

“.....”

“Entonces, ¿qué tipo de país es? Por favor, dame detalles”.

El comerciante se aclaró la garganta, tosiendo. “En primer lugar, debo decirte que nunca he estado allí. Esto está en gran parte cerrado al comercio exterior. Los forasteros están absolutamente prohibidos a menos que estén acompañados por un residente. Escuché que están tratando de evitar que poderosos secretos mágicos lleguen al resto del mundo”.

“Eh...”

“Sin embargo, de vez en cuando, alguien logra convencer a un residente de Esto que conocen en el exterior y se filtran en la ciudad, pero... la mayoría, por alguna razón, vuelven sin ningún recuerdo de dicho lugar. Olvidan todo lo ocurrido luego de entrar a la ciudad y no pueden recordar nada de los días de su estadía”.

“.....” Había una palabra que me llamó la atención. “Cuando dices, ‘la mayoría’, te refieres a que no todos pierden la memoria, ¿verdad?”

El comerciante asintió. “Hay algunos que mantienen sus recuerdos. Pero...”

“¿Pero?”

“Cualquiera que no pierde la memoria se convierte en un ciudadano fiel a Esto. Y como ciudadanos fieles, están comprometidos a guardar los secretos de la ciudad”.

Resumiendo, o bien pierdes la memoria, o te vuelves ciudadano fiel de Esto.





# BRUJA ERRANTE

## El Viaje de Elaina

### Volumen 4

... ¿Qué tipo de ciudad podrá ser? A saber, y los que saben jamás lo contarán.

*Estoy intrigada.*

*Esto suena a un lugar que visitaré pronto. Pero no podré entrar a menos que me acompañe un residente, así que será difícil.*

"Muchas gracias, has sido de mucha ayuda. Por cierto, ¿algún otro lugar *interesante* aparte de ese?"

"Veamos—oh, ya sé. Hay un lugar interesante para visitar. Y está en línea recta desde aquí".

Incliné a un lado mi cabeza, y el comerciante dijo, "se llama Albed, El Pueblo Fronterizo y bueno, es un lugar interesante, pero—ah, hay algo malo. Es difícil que entren las brujas".

"....."

*¿Otra vez? Ya sea Esto o Albed, ¿por qué esta región está llena de lugares con restricciones?*

Hinché mis mejillas de frustración, y el comerciante dijo, "Albed prohíbe la entrada a los magos".

*Entrada prohibida a magos.*

*Comprendo. Entonces, no hay límite para las dificultades de inmigración.*

*...Pero supongo que no hay problemas para entrar si no eres un mago.*

"Ah, ya. Cuéntame todos los detalles".

"¿Eh? Pero las brujas no pueden—"

"Detalles, por favor".

"....."





Y luego logré que el comerciante me dijera todos los detalles que conocía.

Albed, El Pueblo Fronterizo, tenía una larga historia, dijo que había sido fundado hace cientos de años. En tiempos pasados, en el campo circundante, la supremacía mágica estaba a la orden del día, y cualquiera que no fuera un mago—bueno, aparentemente lo habitual era que esas personas fueran humilladas y tratadas como infrahumanas, e incluso enfrentaran el destierro. Así eran las cosas en ese entonces.

Los desterrados buscaron un lugar dónde vivir y finalmente llegaron a los restos de una fortaleza que se había utilizado anteriormente en la guerra. Al final, estas personas se instalaron ahí. Mientras se asentaban, la población siguió aumentando, y antes de que nadie se diera cuenta, la gente estaba cultivando la tierra alrededor de la fortaleza, construyendo casas con ladrillos y construyendo muros.

Pasó mucho tiempo y ese lugar se conoció como Albed, El Pueblo Fronterizo.

Por lo ocurrido, las personas que vivían allí estaban resentidas con todos los magos, y debido a que no se permitía la entrada a ningún mago en el país, sus sentimientos negativos solo se profundizaron, generando un círculo vicioso.

Bueno, esa es la leyenda.

"En otras palabras, no hay problema mientras no sea un mago, ¿verdad?"

Con eso en mente, rápidamente cambié mi ropa a un cárdigan y un vestido ordinario. Después de ponerme



este atuendo sencillo, continué por el camino hacia Albed.

No pasó mucho tiempo antes de que llegase.

“¡Bienvenida al Pueblo Fronterizo, Albed! ¿Eres una viajera?”

El guardia que salió a saludarme con una sonrisa me lanzó dos o tres preguntas. Finalmente ladeó la cabeza. “Bueno, supongo que está bien, pero—no eres maga, ¿o sí?”

“Creo que no hay necesidad que lo diga, pero no lo soy”, respondí de forma tranquila.

El guardia asintió vigorosamente. “¡Tal como pensé!”

Y así, me infiltré con éxito al Pueblo Fronterizo.

“.....”

Esto era un rumor del comerciante, pero aparentemente había muchos magos que habían cruzado la frontera en secreto.

Por eso no estaba muy preocupada cuando entré.

Lo primero que hice fue dar un paseo por el pueblo, llena de anticipación por el tipo de país que podría ser este lugar que prohibía a los magos. Para mi sorpresa, cualquier descripción del país podría reducirse a una sola palabra—ordinario. Estaba construido en exceso de ladrillo hasta donde se podía observar, pero en realidad no era nada especial.

Los puestos callejeros eran sencillos. Tenían tiendas en fila de ventas de frutas.

La librería era normal. No había nada en particular que pudiera llamarse único de este país.





Por supuesto, los restaurantes también eran normales. No había nada que pudiera llamarse una característica distintiva.

Estaba mordisqueando una manzana mientras caminaba haciendo mis rondas y preguntándome si no había nada interesante aquí. Seguí caminando por el camino ordinario durante varios minutos. Antes de darme cuenta, descubrí que había regresado a la puerta por donde había comenzado.

“—iAck!”

“—iAh!”

Y fue ahí cuando choqué con una persona extraña.



Al día siguiente. Desperté en mi habitación de la posada.

La luz que se filtraba desde afuera brillaba con las cortinas que se balanceaban, diciéndome que la mañana había llegado con el calor de principios de primavera.

Después de bostezar una vez, me cambié de ropa, salí corriendo de la posada y salté a la calle soleada.

La tranquilidad resonaba en un pueblo que acababa de despertar.

“... Veamos ... ¿Qué tal si voy a todos los lugares que aún no he visitado?”

Caminé distraídamente por el pueblo”.

Ya que ayer había sido mi primer día de estadía, había evitado deliberadamente un lugar.





### Las ruinas de la fortaleza.

El lugar donde las personas exiliadas habían fundado su nuevo hogar. Era un lugar que no podría ser olvidado por las personas. Si estas personas seguían rechazando a los magos, yo estaba segura que la fortaleza aún existía. No podría haber sido demolida. Cualquiera podría imaginar que la fortaleza tenía una alta posibilidad de incluso seguir en pie ahora.

"....."

Bueno, podría verla al final del camino, después de todo.

*Centro de Detención Temporal de Magos* se leía en el letrero que colgaba en el lugar.

La hiedra se extendía por el poniente muro, y el muro rústico estaba teñido de un naranja donde la luz del sol le pegaba.

Parecía que había estado aquí por muchos años. Mostraba señales de reparaciones de un lado y otro. Pero, a pesar del tiempo y de las reparaciones a medida que se desplomaba, debe haber estado en pie todo este tiempo.

Cerca del letrero, había un guardia inmóvil, sirviendo como guardia de la entrada. Tenía su rifle en su hombro, sin siquiera parpadear, como si fuese un maniquí.

¿Por qué rayos se había convertido este lugar en una prisión de magos? ¿Y qué era eso de "temporal...?"

"Ajejejeje. Este lugar, bueno... este es el lugar dónde encerramos a los magos que se colaron en Albed y lo retenemos mientras los deportamos".





"Ah. Eh, vaya".

Una sospechosa mujer que entraba en escena me había explicado esto. *Gracias, pero ¿quién eres?*

"Fuimos expulsados por magos, y este lugar ha estado aquí desde el primer día que llegamos. Históricamente, este lugar ha sido emblemático del odio que tenemos hacia los magos. En el pasado, nuestros antepasados lo usaron para encerrar a los magos que se colaban en el país. Je-je-je-je-je".

La mujer tenía un comportamiento muy despreocupado para alguien que me estaba contando sobre el oscuro pasado de su país.

*Por cierto, ¿quién eres tú?*

"....." Dije en mi mente, y la anciana siguió hablando.

"Los magos están encerrados aquí sin excepción y retenidos hasta que se puedan hacer los arreglos necesarios para su deportación. Luego son rescatados por sus amigos y familiares en el exterior por una tarifa exorbitante. Este lugar es la fuente de ingresos más grande de todo Albed".

"...Ah, ya".

*Negocio astuto. Estoy impresionada.*

La mujer continuó. "Ven, mira aquí. ¿Ves ese carro que de allí?"

"¿Eh? Oh sí". Miré el carro que se dirigía sobre el camino, directamente hacia el *Centro de Detención Temporal de Magos*.

No era un carro ordinario. La parte trasera era una gran jaula de metal.





“Ese es un carroaje donde transportan a los magos capturados. Mira, ese es uno, ¿no?”

“.....”

Me quedé bastante desconcertada.

En la jaula de ese *carroaje* había una chica que recordé, mirando fijamente la fortaleza con la boca abierta.

.....

Era la chica de cabello blanco con la que había chocado el día anterior.

*¿Qué es esto? ¿Es ella una maga? ¿Ella se infiltró aquí igual que yo? Supongo que, si veo más de cerca, tiene un aire de maga.*

La carreta se detuvo justo en frente de la entrada.

*Ya que vine hasta aquí, echaré un vistazo del trato que reciben los magos capturados.*

“Llegamos. Este es el centro de detención”. El chofer se bajó de la carreta y le dio una mirada fría a la chica.

“¡Sorprendente...! ¿Dices que me podré quedar en un gran castillo como este? ¡Genial!”

La forma en que la chica actuaba—sentada en la carreta con unos ojos brillantes—no era compatible con la vibra del lugar. Por supuesto, el chofer se enfadó.

“¡Maldita! ¿No entiendes lo que has hecho? ¡Entraste ilegal a nuestro país! ¡Muestra un poco de remordimiento por tu crimen!”

“Oh... ¿no crees que es raro que me digas que me arrepienta cuando me traen a un lugar tan lujoso como este?”





“... ¡Basta! ¡Bájate de la carreta! ¡Te vamos a encerrar en esta prisión!”

El irritado chofer abrió la jaula y sacó a la chica. Las esposas tintineando alrededor de sus manos eran del tipo que mantenían cada dedo en su lugar para que ella no pudiera cerrar los puños. Una cadena se extendía de las esposas como una correa, y el chofer tiró de ella mientras entregaba varios papeles al guardia en la entrada.

El guardia revisó los papeles en silencio.

“Por gritar a los cuatro vientos en el pueblo y a los dueños de las tiendas que eres una maga, de hoy en adelante, serás confinada en este Centro de Detención Temporal de Magos. Si quieres tu libertad, deberás contactar a tus amigos, conocidos o familiares de afuera. ¿Lo entiendes, Elaina, Bruja Ceniza?”

.....

¿Eh?

Parpadeé de sorpresa, pero el guardia continuaba viendo a la chica de cabello blanco sin mirar en mi dirección.

“...No, em, perdí mi memoria, y no tengo idea si tendré amigos o siquiera familia en el—”.

“Enciérrala”, ordenó el guardia al chofer con desprecio.

“¡Camina!” El chofer gritó y tiró de la cadena de las esposas.

“¡Um, espera! Oye, escucha lo que digo—”.

Su voz se esfumó mientras entraba en la fortaleza que se desmoronada.





.....

*¿Eh? ¿Qué acaba de pasar?*

A pesar de que los detalles exactos de una estrategia empresarial bastante astuta acababan de revelarse ante mis propios ojos, estaba preocupada por otra cosa. ¿Exactamente qué había pasado y por qué esa chica fue llamada por mi nombre?

*¿Dijo que perdió la memoria...?*

"Por cierto, señorita, ¿y mis honorarios?"

"¿Eh?"

Esa mujer aún permanecía a mi lado. Para empeorar, había extendido su mano, presionándome para que le diera dinero. *Disculpa, ¿quién eres?*

"¿Ah? Eres una turista y te hablé de los lugares de interés. Vamos, paga ya... Piensa en ello como una tarifa por la información".

"....."

Me había estado preguntando qué hacía ella aquí y supongo que era una táctica de ventas de alta presión para los turistas.

Otra estrategia empresarial inteligente. Dejé escapar un suspiro.

Por cierto, exigía una moneda de oro por su información. Estaba molesta, así que usé magia para encantar una moneda de cobre para que pareciera oro y se la entregué.





¿Cómo diantres estaba esa chica yendo por ahí usando mi nombre cuando solamente nos hemos visto una vez?

Esto me estaba molestando. Para empezar, era una gran vergüenza tener a alguien que se use mi nombre y que tontamente se había hecho arrestar al infiltrarse en este pueblo.

Estaba molesta—iechaba humo!

“Um, discúlpame. ¿Podría preguntarle algo?” Hablé con el guardia del lugar. “¿Por qué diablos fue arrestada?”

Volvió su cabeza hacia mí rápida y mecánicamente. “¿Elaina, la Bruja Ceniza? Es una bruja bastante estúpida”.

*¿Buscas pelea?*

“... ¿Qué quieres decir?” Silenciosamente tragué mi ira.

“Según reportes, andaba por ahí pidiendo a los ciudadanos que le enseñaran a usar magia. Aparentemente, ha perdido por completo sus recuerdos de cualquier cosa antes de ayer, y con ellos, su habilidad para hacer magia”.

“Eh... ¿tiene amnesia?”

“Mm. Pero como sabrás, en este país está prohibida la entrada de los magos. Aunque no sepamos que haya pasado con ella ayer, pero una vez se reveló como maga, la arrestamos”.

“.....” Tuve una ingeniosa idea. “Pero esa bruja no ha usado magia, ¿no? ¿No es injusto que la hayan arrestado?”





Bueno, esta chica no era yo, pero de alguna manera era difícil de tolerar la idea que alguien que usa mi nombre haya sido arrestada, por lo que me inventé una excusa en su favor.

Sin embargo, el guardia negó firmemente con la cabeza. "No parece recordar cómo usar la magia, pero desafortunadamente para ella, tenemos un diario que confirma que es una maga. Puede que haya perdido la memoria, pero sus notas demuestran su culpabilidad".

"... ¿Un diario?"

*¿Eh? Esto se vuelve cada vez más confuso.*

Abrí mi bolso y saqué mi diario en pánico.

"¿Mmm...?"

Era un libro pequeño con un diseño muy similar, pero claramente no era el mío.

En la portada, con pulcra caligrafía, estaba escrito *Lee esto al despertar.*

En el momento en que miré la portada, supe que no era mío.

"....."

*Un momento...*

*... ¿Qué?*

*¿Qué rayos es esto?*



Volví a mi habitación por el momento, dónde abrí el diario.





*Lee esto al despertar.*

Cuando voltee la portada con esas instrucciones, encontré anotaciones del viaje de una chica llamada Amnesia.

Parecía que había comenzado su viaje aproximadamente hace un año. Se sentía mal leer demasiado, así que hojeé las páginas, miré las fechas y descubrí que esta chica, Amnesia, tenía una naturaleza bastante consistente. Todos los días, sin falta, registró los hechos que habían ocurrido. Personalmente, preferiría no escribir sobre un día a menos que sucediera algo interesante, por lo que se podría decir que teníamos personalidades prácticamente opuestas.

En el día anterior según el diario, Amnesia escribió un interminable párrafo sobre la belleza del Pueblo Fronterizo. A media hoja, terminó abruptamente una línea extraña con garabatos y un rayón.

"....."

La chica de cabello blanco con la diadema debe llamarse Amnesia. Eso explicaría las cosas.

Me imaginé que accidentalmente intercambiamos diarios cuando chocamos, y terminamos abandonando la escena con el diario equivocado.

"....."

*...Vaya desastre.*

¿Por qué rayos usa mi nombre?

Descubrí una pista que podría explicar el motivo, escrita en la página reversa de la portada. Decía:

*Este es tu diario. Léelo en las mañanas al despertar.*





*Tu nombre es Amnesia. Tienes 17 años. Ya que apenas despertaste, quizás no recuerdes tu propio nombre, pero echa un vistazo al collar que cuelga en tu cuello—creo que tiene tu nombre escrito "Para nuestra amada Amnesia". No sé de dónde lo obtuviste, pero no cabe duda que tu nombre es Amnesia.*

*En este diario, escribes todo lo que has hecho o vayas a hacer.*

*Actualmente padeces de una enfermedad que borra tus recuerdos cuando duermes por las noches.*

*No sé la causa de tu enfermedad. Sin embargo, tu ropa fina y el sable que cuelga de tu cintura fueron claramente hechos en una ciudad en particular. Ese lugar debe ser tu hogar, así que deberías dirigirte allí. Por favor, continua tu camino hacia tu tierra natal.*

*Rezaré para que regreses a casa a salvo.*

Luego el reverso de la portada terminaba con una sola oración.

*El nombre de tu ciudad natal es Esto, La Ciudad de la Fe.*

Esto era lo que decía.

"....."

Era difícil de creer.

Sin embargo, tomando en cuenta la situación actual, este nuevo desarrollo era consistente con lo que había visto antes.

Por ejemplo, asumamos que en verdad pierde todos sus recuerdos cada día.





Chocó conmigo, intercambiamos nuestros diarios por accidente, luego por esta razón, se fue a la cama sin registrar los eventos de ese día.

Despertó luego sin ningún recuerdo de lo ocurrido el día anterior. Dado que no sabe su propio nombre, debió haber encontrado mi diario a su lado y debió asumir por error que su nombre es Elaina.

Sin saber nada sobre este país, debió concluir que había perdido la capacidad de usar magia, a pesar de ser una bruja.

Claro, nunca había tenido la capacidad de usar magia.

Para empeorar las cosas, tenía días de no escribir nada en mi diario, por lo que la última página que leyó debió tener la fecha de muchos días antes.

No debió ser raro que asumiera que había perdido la memoria de los últimos días.

"....."

Desafortunadamente para ella, todo parecía encajar.

"...La Ciudad de la Fe, ¿eh?"

Pensé en Amnesia, que había perdido la memoria. Sobre mi diario. Sobre Esto, la Ciudad de la Fe adonde debería dirigirse.

*¿Qué hago?*

*Suponiendo que ella sea ciudadana de Esto, deberían permitirme entrar al país como su compañera de viaje. Y si no es ciudadana de Esto, estoy segura de que la ciudad tiene algo que ver con su pérdida de memoria. Si hacemos suficiente revuelo, al menos deberían dejarnos entrar al país.*





*Será que tengo el deber de ayudar a la chica que han confundido con Elaina. ¿Será necesario?*

*“...Supongo que sí”.*

*O, más bien, no tengo ninguna razón para negar mi ayuda. Sin mencionar que es imposible decir que soy parte de la razón por la que ella está en prisión en este momento.*

Parecía que ayudar a la chica tenía demasiado sentido.

Por lo que me levanté y me dirigí hacia la fortaleza una vez más.



“Sí, bueno, pensándolo bien, me di cuenta de que la bruja de antes, Elaina, es como, imi amiga!” Afirmó una chica solitaria de una manera muy estúpida, rascándose la mejilla. “¡Tee-jee!”

Ella se encontraba en la fortaleza, dándole una tonta excusa al guardia.

¿Quién será esta chica?

*En efecto, soy yo.*

“Por alguna razón, tiene una enfermedad en la que periódicamente pierde la memoria y luego la recupera, y bueno, ha viajado conmigo. Aparentemente, ella ni siquiera sabe quién es, y de alguna manera vagó por aquí, ¿sabes?”





El guardia asintió hacia mí poniendo excusas. "...Eh. ¿Dices que apenas recordó esta mañana que es la Bruja Ceniza?"

"Bingo".

La trama básica era que trataba de venderle la idea de que ella solo había entrado por error al Pueblo Fronterizo debido a su lamentable condición.

Agradecería que todo saliera bien y el guardia simplemente la soltara, diciendo algo como: "*Si perdió la memoria, entonces creo que es un error tonto. La dejaré ir*".

"Aun así, eso no quita el hecho de que es una bruja y se haya colado en el país. Si quieres liberar a esa mujer, tendrás que pagar la multa".

"Tch".

"Oye, ¿me acabas de chasquear la lengua?"

"¡No! ¡Nunca haría algo así!" *Aunque, sí lo hice. Qué harás al respecto, ¿eh?* "Entonces, ¿de cuánto es la multa?"

"Aproximadamente veinte monedas de oro".

*Es demasiado... Bueno, tengo dinero suficiente... pero no quiero pagar tanto...*

"Si quieres que libere a la bruja, tienes que pagar esa cantidad. Pagas por adelantado esas frías y sólidas monedas. ¡No hay problema si no puedes! Tu amiga simplemente pasará el resto de su vida en prisión".

"....."

Por su firme posición, no parecía que fuera a tocarse el corazón y rebajar la multa.





Resignada, dejé escapar un gran suspiro. "...Bueno, pagaré".

Sólo porque no podría continuar si no lo hacía.

"Muy bien, antes de entregarte a la Bruja Ceniza, tendremos que confirmar que es ella. Dijiste que eras su compañera de viaje, ¿no? En ese caso, deberías saber todos los lugares que ella ha visitado hasta hoy".

"....."

Esperaba que me entregaran la chica sin trabas, pero me había dado un aburrido cambio de trama.

Ya sentía resentimiento. No me importaba mucho que me metieran en prisión también.

Con una mirada indiferente, el guardia abrió el diario de la Bruja Ceniza—bueno, era mi propio diario.

"Primero, ¿cuál es el país más reciente que visitó la Bruja Ceniza?"

"....."

Por supuesto, estaba hablando de mí.

"La Ciudad Hundida".

"Correcto. ¿Y su comida menos favorita?"

"Todas las variedades de hongos".

"Mm-hmm. ¿Y la persona que idolatra en secreto?"

"...Su maestra".

*... ¿Qué rayos con esta sesión de preguntas y respuestas? ¿Y cuánto de mi diario leyó?*

"Muy bien, entonces, ¿cuál es el título de este diario?"

".....Bruja Errante".





“Bien.” Luego, el guardia se detuvo un momento y luego inclinó la cabeza. “Tengo una última pregunta... ¿Por qué diantres la Bruja Ceniza repite ‘En efecto, soy yo’ tan a menudo? ¿Es un eslogan o algo así?”

“.....Um, supongo que sí”.

“Y parece estar realmente obsesionada con el dinero. ¿Y eso? ¿Significa que las brujas no tienen ningún problema con cometer actos sucios?”

“.....Estoy segura de que ella considera que esas ocasiones son excepciones, como cuando es robada por alguien detestable que le gustaría olvidar su existencia de inmediato”.

“Además, escribe muchas palabras poéticas sobre su belleza. ¿Qué hay con eso? ¿Está la Bruja Ceniza enamorada de sí misma?

“.....Supongo que sí.”

“¿Por qué es tan cariñosa con las mujeres? Suena a que tiene algo contra los hombres”.

“.....Supongo que no está acostumbrada a lidiar con hombres”.

“Además de esto—”

No estoy particularmente interesada en escuchar el resto del interrogatorio, así que decidí ponerle fin.

“.....Por favor, detente... te lo suplico”.

Después de que todos los secretos de mi diario se *gritaran* a los cuatro vientos, pude sentir mi cara enrojecer.

El guardia finalmente pareció satisfecho, cerró el diario. “Mm, muy bien. ¡Oye, trae a esa mujer!” Gritó a sus espaldas.





"....."

Esperamos un breve momento. Desde el edificio al otro lado de la puerta, apareció una mujer, arrastrada por un hombre. Llevaba una gruesa diadema negra en su cabello blanco y sus ojos estaban muy abiertos por la sorpresa. "¿Eh? ¿Me van a liberar?"

Ella me miró a los ojos. No debe haber recordado chocar conmigo el día anterior, porque ladeó la cabeza. "... ¿Quién eres?"

"Soy tu amiga. Supongo que no me recuerdas", respondí.

"¿Por qué tienes la cara roja? ¿Tienes fiebre?"

"Por favor, déjame en paz". Giré mi rostro a un lado. Quería escapar de la realidad dónde mi diario había sido leído en voz alta.

El guardia nos miró. "Bruja Ceniza", dijo. "Tu amiga ha venido por ti. Una vez seas liberada, debes irte de inmediato y no volver jamás aquí".

Luego se dirigió a mí; "Serán veinte monedas de oro. Paga ahora". Dijo extendiendo su mano.

"....." Después de dejar escapar un gran suspiro, le pagué la cantidad de mi monedero. "...Aquí tienes".

"Perfecto".

El guardia confirmó la cantidad, las guardó y quitó las esposas de la chica. Mientras lo hacía, también entregó sus pertenencias, como el diario y su sable. Bueno, recordemos que el diario era mío.

La chica había recuperado sus manos y su libertad con un *clink*. "... ¿Gracias?" Dijo mientras inclinaba su cabeza de lado, quizá aún no comprendía la situación.





“Ni lo menciones” respondí. Luego la tomé de la mano y empezamos a caminar. “Ven conmigo”.

Y así fue como dejé Albed apresuradamente— llevando conmigo a la amnésica que había adoptado mi nombre.



Salimos del Pueblo Fronterizo y estuvimos caminando por una pradera.

Luego de ponerme mi túnica, expliqué todo.

Expliqué que en realidad no era su amiga, y que yo era Elaina, la Bruja Ceniza. Y el motivo por el cual había sido arrestada.

“... ¿Hmm? Aguarda un minuto. ¿De qué rayos estás hablando?”

En respuesta a mis explicaciones, Amnesia parecía tener dificultad con procesar la situación, tal como esperaba.

“Es tal y como dije, no eres la Bruja Ceniza. La razón por la que piensas que eres Elaina, se debe a que recogiste mi diario por error”.

“...pero, no recuerdo que eso haya pasado...”

“Ten, lee esto”.

Sería más fácil hacer que leyera ella en lugar de profundizar más la explicación.

Le entregué su diario.

“.....”





Luego de pasar unas cuántas páginas mientras caminábamos, susurró, "Me llamo Amnesia... eh. Encaja mejor que Elaina..." A su vez, sacó una pluma.

Con espléndidos movimientos naturales, comenzó a escribir mientras caminábamos.

Su encantadora caligrafía parecía escrita por la misma persona que había escrito las palabras en todos los demás apuntes.

En este punto, parecía que finalmente se había dado cuenta que ella era Amnesia.

"Pero... sentí que algo andaba mal... estaba escrito en el diario que era una bruja, a pesar de no sentir ni una pizca de poder usar magia..."

"Me lo imagino".

"Y tampoco pensé que era tan hermosa cuando me vi en el espejo, pasé mucho tiempo alabando mi propia apariencia..."

"Quieres que te golpee la cabeza, ¿no?"

*¿Buscas pelea? ¿Eso es lo que quieres?*

"Pero, entonces, por qué—emm, ¿Elaina, la Bruja Ceniza? ¿Por qué me ayudaste? Te estoy agradecida, pero me temo que no entiendo tus motivos".

"En tu diario está escrito que tu tierra natal es Esto, La Ciudad de la Fe, ¿verdad?"

"¿Eh? Mm, así parece".

"Bueno, tengo interés en ese lugar, y ya que no podré entrar ahí sin ti..."





Amnesia dio un aplauso y asintió vigorosamente. "¡Ah, ya! Es todo un plan que ideaste para utilizarme y poder entrar a Esto, ¿verdad?"

*¿Sí, pero no pudiste decirlo de otra forma? Haces que parezca que soy la mala de la historia.*

"¿Te parece bien que te acompañe en tu viaje?"

"¡Claro que sí!" Dijo con una gran sonrisa. Ya lo había notado más o menos, pero no parecía ser una mala persona. "Estaba a punto de preguntarte lo mismo. Ya que parece que no llegaré a ninguna parte sin mi diario— pensaba que sería oportuno tener a una persona como tú a mi lado. Por esa razón cuando me dijiste que eras mi amiga, me alegré mucho. *Oh, así que esta linda chica es mi amiga*, pensé... aunque, al parecer era una mentira....." Ella se miraba un poco triste.

"..... ¿Y bien? ¿Cómo debería llamarte?"

"¡Amnesia! ¿Y tú?"

"Elaina".

"Es un placer conocerte, Elaina".

"Lo mismo digo, Amnesia".

Nuestra charla fue un poco rara, y ambas nos reímos por la vergüenza mutua. Luego, como si nada hubiera pasado, empezamos a caminar juntas.

Esta vez, íbamos en la misma dirección.



Después de que la Bruja Ceniza y la chica se marcharan, el hombre que custodiaba la puerta se puso



de pie frente a la fortaleza que servía como Centro de Detención Temporal de Magos, como siempre lo había hecho.

“He visto esa ropa antes”, murmuró.

El soldado que había llevado a la Bruja Ceniza al Centro de Detención Temporal de Magos lo escuchó. “... ¿Dónde lo viste?”

El guardia miró al cielo, como si siguiera sus propios recuerdos mientras fluía como las nubes.

“Estoy empezando a pensar que ella no era la Bruja Ceniza, después de todo”.

“...Bueno, por su actitud tranquila, no me dio mucha impresión de bruja, pero...”

“No es eso a lo que me refiero”.

“... ¿Entonces?”

“Esas eran las vestimentas de la Orden de los Caballeros Sacros de la Ciudad de la Fe. Lo leí hace mucho tiempo”.

“La Ciudad de la Fe, ¿eh...?”

Esas eran las palabras que tanto el guardia como el soldado no estaban particularmente contentos de escuchar.

La llamada Ciudad de la Fe era la misma que una vez expulsó a los antepasados de la gente del Pueblo Fronterizo de sus hogares originales mientras gritaban la supremacía de los magos.

La mujer que se hacía llamar la Bruja Ceniza—la mujer que habían arrestado—llevaba el uniforme de la misma orden.





Ese hecho fue más allá de lo incomprendible.

Puso en duda si esa chica con el pelo blanco y la diadema era la Bruja Ceniza después de todo.

El soldado de repente ladeó la cabeza con perplejidad. "Pero el hecho de que una bruja pierda la memoria es... extraño, ¿verdad? Cuando sales de la ciudad, se supone que solo tus recuerdos de Esto deben borrarse. Pero... si ella pertenecía a los Caballeros Sacros, entonces debía ser ciudadana de Esto. Y en ese caso, su memoria no debería haberse borrado en absoluto—¿eh?"

Cuando se fundó el Pueblo Fronterizo, la Ciudad de la Fe se había rodeado de una barrera mágica que impedía que el conocimiento de sus habilidades mágicas se filtrara al mundo exterior. De esta forma, cualquier forastero que abandonara la ciudad tendría todos los recuerdos de su estancia borrados.

Si eras ciudadano, te dejaban guardar tus recuerdos, confiando en ti para guardar sus secretos.

Sin embargo, la chica que había sido arrestada como la Bruja Ceniza no entraba en ninguna de esas categorías. Su situación era nada menos que peculiar.

"...Entonces, ¿crees que ella era realmente una bruja?"

"A saber—" El guardia se encogió de hombros dramáticamente. "Aunque realmente no importa si era una bruja o no—estoy seguro de que esa mujer estaba envuelta en algún tipo de situación complicada". Continuó diciendo, "Oh, tengo el dinero que extorsionamos a la otra mujer. Llévalo a la bóveda".

Perezosamente le arrojó al soldado la bolsa que contenía las veinte monedas de oro.





El soldado rápidamente tomó la bolsa del aire y, con el mismo movimiento, la abrió para inspeccionar el contenido—

“... ¿Mmm?”

Descubrió una situación aún más extraña.

El soldado parecía nervioso. “...Em, todas son monedas de cobre”.

“¿Qué dijiste?”

“... ¿Por qué aceptaste monedas de cobre?”

“¡No, claro que eran de oro! ¿Eh? Vaya, son de cobre. ¡¿Qué rayos sucedió?!”

“Yo qué sé...”

De forma misteriosa, el dinero que le quitaron a la mujer era ahora un montón de monedas de cobre.

Era casi como si las monedas de cobre fueran encantadas para parecer que fueran de oro.



Después de eso, Amnesia y yo saludamos juntas al sol de la mañana muchas veces.

Al siguiente día de habernos conocidos, supe que, por improbable que pareciera, su diario contenía la verdad.

Aunque caminábamos juntas, ella jamás recordaba nada, y por la mañana, las únicas palabras que me decía eran simplemente; “¿Quién eres tú?”

No importa que tan cercanas nos volviéramos, no importa cuánto habláramos, las palabras que ella me





decía cuando nos veíamos todas las mañanas eran siempre las mismas.

Era doloroso y triste. Estos sentimientos se hicieron más fuertes con el paso del tiempo. Sin embargo, la chica que conocía todos los días, que no sabía nada del mundo, siempre estaba alegre y me preguntaba todo tipo de cosas con una sonrisa en su rostro como una flor.

Y luego, un día—

“... Dime, ¿qué tipo de lugar era el país donde nos conocimos?”

De repente, me preguntó algo como si simplemente se le hubiera pasado por la cabeza.

“Veamos...”

Después de fingir pensar en ello por un momento, respondí con solo dos palabras, haciendo que pareciera una broma.

“Lo olvidé”.





## Capítulo 8 – El Héroe, el Dragón, y el Sacrificio

“...Nnh”.

Era de mañana, y abrí mis ojos a los rayos del sol que se filtraban a través de la ventana abierta.

Tratando de escapar de la luz que caía sin piedad como si tratara de decir “*levántate, dormilona*”, giré, medio dormida, en la cama y volteé mi cara a otro lado.

La somnolencia se aferraba a mi cuerpo, y sentía que podía caer en un placentero descanso de nuevo si cerraba mis ojos por sólo un segundo más.

“..... ¿Nnh?”

Sin embargo, inmediatamente después de girar sobre la cama, mi somnolencia se evaporó, y mis ojos se abrieron de par en par, parpadeando con sorpresa.

Ahí, como si tratara de arruinar mi pacífica mañana, se desarrollaba una escena que no podría haber predicho y que no entendía en lo absoluto.

“.....”

“.....”

En la esquina de mi cama había una chica. Su corto cabello blanco era hermoso; sentía que, si llegaba a tocarla, se sentiría muy suave y desprendería un olor muy agradable. Ella respiraba pacíficamente mientras dormía, con tranquilidad, con las comisuras de su boca





levantadas ligeramente, como si estuviera soñando algo lindo.

Para ir al grano, Amnesia estaba en mi cama.

*¿Por qué. Está. Durmiendo. Conmigo?*

"...Em, ¿qué? ¿Qué pasó anoche...?"

Me senté sobre la cama, sosteniendo mi cabeza. Me preguntaba si yo también había perdido la habilidad de recordar lo que ocurrió ayer.

*Creo que ayer, después de todo lo que pasó, caímos rendidas en esta posada. Qué extraño. Estoy segura que esta era una habitación para dos personas y que había dos camas. Pero la cama en la pared opuesta está vacía. Las sábanas están revueltas, pero no hay nadie dentro. Estoy segura que ella cayó dormida en la cama de allá, pero...*

*¿Por qué está ahora en mi cama?*

*Bueno, no lo recuerdo, y por supuesto, Amnesia no puede recordar nada de antes de quedarse dormida, así que eso significa que no hay ni una sola persona que pueda explicar esta situación. Es un misterio irresoluble.*

"Em, ¿Amnesia?"

A pesar de ello, con minúscula esperanza, sacudí su cuerpo. *Quizás tengamos suerte y ella recuerde lo que pasó anoche.*

"Nnn". La chica dormida me golpeó.

"....."

"Aan".

Me quedé estupefacta, y luego, ella me lanzó una patada.





"....."

"Uun".

Luego, me lanzó un cabezazo. En lugar de oler la agradable fragancia de su cabello, terminé saboreando sangre.

*Me pregunto si le pasará algo a mi nariz.*

.....

Parecía que ella simplemente estaba moviéndose entre sueños. Y al parecer ella había viajado desde una cama a la otra mientras dormía.

*Ya veo, tiene sentido.*

"....."

Ya era de mañana.

Decidí despertarla. Por la fuerza.

"...Em, ¿quién soy? ¿Quién eres...? ¿Por qué me duele la cara...?"

Tal como yo lo había hecho antes, la chica que acaba de despertar entrecerró los ojos ante la luz del sol y se frotó las mejillas.

*¿Acaso alguien te habrá dado cachetadas? Pobrecita...*

"Buenos días. Eres Amnesia. Yo soy la Bruja Ceniza, Elaina. Soy tu compañera de viaje".

"¿Amnesia...? ¿Viaje...? ...Disculpa, no recuerdo nada, pero..."

".....", asentí con entendimiento. "Sufres de una enfermedad que causa que pierdas la memoria todos los días. En realidad, no sabemos por qué. Parece que has





tenido esta condición por al menos un año. Ten, mira esto”.

Le lancé su diario, el cual se encontraba en el escritorio.

Parecía que ella no entendía lo que estaba pasando, pero a pesar de ello, su cuerpo sí debe haber recordado, ya que sus manos no dudaron en abrir el diario.

*...Hemos pasado una semana viajando juntas, pero parece que debo comenzar a pensar más estratégicamente sobre las habitaciones que comparto con ella. Cuando despierto por las mañanas, la he visto dormida debajo de su cama, lo cual me hace pensar que tal vez se cayó de la cama o algo así.*

*Esa es una forma muy extrema de moverse mientras duerme, ¿eh?*

*No había causado daños reales, así que lo había dejado pasar hasta ahora, pero es un problema que se esté metiendo en mi cama. De ahora en adelante, tal vez deba atarla a la cama como si fuera un jamón o algo así.*

“.....”

Amnesia pasó las páginas del diario. “...Ya veo. ¿Así que estamos a mitad de un viaje a Esto, Ciudad de la Fe?”.

“Exacto”, asentí.

Le tomó poco tiempo salir de la cama. Ella probablemente empezaba a acostumbrarse a despertar sin recuerdos.

“.....” Ella pasó las páginas, y después de una corta pausa, su cara comenzó a cambiar de color. “...Espera. ¿Es en serio?”





*Me pregunto qué habrá leído. Ella no actuó así ayer por la mañana, así que supongo que está leyendo la entrada de la noche pasada.*

*Supongo que anoche pasaron muchas cosas... así que no es imposible que reaccione de esa forma.*

"Como podrás entender luego de leer eso, ayer pasaron muchas cosas", dije.

*Fue agotador. Despues de todo, hicimos un sinfín de cosas.*

"....." Ella cerró el diario y volteó a verme. "...Elaina, em... ¿cómo estuve?", preguntó Amnesia con una mirada muy coqueta en sus ojos.

"¿Cómo estuviste...? Normal, creo".

"¿N-Normal...? ¿Sí...?"

Algo de su actuar me parecía extraño.

"... ¿?"

"Dime, ¿desde cuándo empezamos a tener ese tipo de relación...?"

"¿Eh? Desde que nos conocimos..."

"Oh, ¿desde que nos conocimos...? ¿E-En serio...? Eres rápida... Elaina..."

"¿Qué?"

*No entiendo nada de lo que está diciendo.*

"...Elaina, ¿estás acostumbrada a hacer ese tipo de cosas?"

"¿A qué te refieres con 'ese tipo de cosas'?"

"Bueno, ya sabes... eso... entre dos chicas..."

*Supongo que se refiere a viajar juntas.*





"Es la primera vez que lo hago".

"¿Cómo puedes estar tan tranquila si fue tu primera vez...? Yo me sorprendí mucho cuando leí mi diario. Mi corazón está acelerado..."

"....."

*Estoy muy segura que ella no actuó así la mañana pasada.*

*¿Qué demonios estaba escrito en el diario? Bueno, supongo que la ansiedad de perder su memoria la debe estar volviendo loca.*

Me acerqué a ella. "...Vamos. Tranquila. Sé que estás confundida por muchas cosas, pero pronto definitivamente recuperarás tu memoria".

Puse mi mano sobre su hombro.

Cuando lo hice, su hombro se crispó con sorpresa por un segundo.

".....Mm".

Como si hubiera tomado una decisión, Amnesia se relajó, lentamente cerrando sus ojos, y frunció los labios ligeramente. Por alguna razón, su rostro se sonrojó, y sus hombros empezaron a temblar un poco, como si estuviera aguantando la respiración.

"... ¿Qué te pasa?"

Francamente hablando, no entendía su comportamiento.

"..... ¿No vas a besarme?"

"¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿?????????"

Francamente hablando, no entendía el significado de sus palabras.





*¿Por qué habría de besarla? ¿Es idiota? ¿Es estúpida? ¿Qué está pasando? Las dos ni siquiera tenemos ese tipo de relación, ¿verdad? ¿Cómo rayos llegó a esa conclusión? Tengo un sinfín de preguntas. Creo que tal vez ella sí es estúpida. ¿En qué está pensando? Ella no debería bromear así.*

"Em..... ¿qué tiene anotado tu diario sobre ayer?"

"... ¿Por qué quieres que lo diga en voz alta? Qué mala eres"

"No, no me refería a eso".

"Qué sucia".

"Dije que no me refería a eso. ¿De qué estás hablando?"

"... ¡Ah! Lo siento. Tal vez yo soy la dominante de la relación. Sí. Tú pareces ser más la pasiva. No lo entendí a la primera. Lo siento, ¿bien?"

"En serio. Detente. Te lo estoy pidiendo amablemente. Oye, no te acerques. Aléjate. No querrás verme enojada".

"¡No creo estar muy acostumbrada a este rol, pero me esforzaré!"

"¡Nada de esforzarse!, Oye, pensé que te dije que te alejaras. ¡Detente, por favor!"

La rechacé con todas mis fuerzas.

Después de eso, tomó algo de tiempo aclarar el malentendido, pero ya que lo que siguió fue una conversación que sería muy vergonzosa de leer, les ahorraré los detalles.







\* \* \*

"...Ya veo. Con que eso fue lo que paso".

Después de cambiar mis pijamas a mi ropa normal, hice que ella me mostrara el diario. Por cierto, me había cambiado simplemente porque la hora de irnos de la posada estaba cerca—no fue porque haya pasado algo en el espacio en blanco de antes, o algo así. No lo malentiendan.

No tenía el hábito de leer los diarios de otras personas, en especial porque esperaba que este contuviera anotaciones relacionadas conmigo, ya que viajábamos juntas. En serio no quería leer, pero por las circunstancias no me quedaba opción.

"....."

Vi la anotación del diario del día de ayer.

En resumen, era embarazoso, así que les ahorraré esos detalles también.

Dicho eso, ¿por qué algo como esto estaba escrito...?

"Decidido". Arranqué la página.

"¡Aah!"

Ignorando el llanto de tristeza de Amnesia, arrugué la hoja en una bolita y la lancé al basurero.

"Amnesia, voy a decirte la verdad sobre lo que pasó ayer, así que pon atención, ¿bien?", la miré fijamente. "Primero que nada, obviamente no tenemos ese tipo de relación".

"¿En serio?"





“En serio. Por favor no te obligues a hacer ese tipo de cosas, ¿bien?”

“...Entendido”.

“.....”

*¿Por qué se ve tan decepcionada...?*

Como sea, así, con mi propia memoria, le conté una historia.

“Por cierto, ¿ya me puedes desatar?”.

“No”.



Habíamos llegado a una aldea casi a esta misma hora ayer.

Rodeada por verdes praderas, la aldea se encontraba entre las flores moviéndose ligeramente bajo el sol de la mañana y los árboles llenando la escena.

Cuando entramos a la aldea, la primera cosa que vimos fue una multitud.

“... ¿Habrá algún tipo de festival?”, incliné mi cabeza.

“Se ve divertido. ¡Qué bien!”, Amnesia estaba extrañamente emocionada.

Por cierto, ella actuaba normal ese día.

Casi todas las personas de la aldea se habían reunido en una multitud, así que no pudimos encontrar a nadie fuera de ese sitio, y eventualmente, nos metimos directo a la multitud.





Los aldeanos estaban reunidos en círculo, gritando palabras de ánimo.

“¡Eso!”

“¡Puedes hacerlo!”

Sus miradas estaban fijas en el centro del círculo.

“¡Raaaaah! ¡Voy a lograrlo!”

Ahí se encontraba una espada ensartada en un pedestal. La remarcablemente delgada espada de doble filo no se movió ni un milímetro a pesar de que el hombre jalaba con todas sus fuerzas, a tal punto que su rostro comenzó a enrojecerse.

Estaba claro que era alguna clase de ceremonia.

“... ¡Y no se pudo! Se acabó tu tiempo. Hazte a un lado”.

En poco tiempo, un anciano parado cerca, alejó al hombre de la espada. “¡Siguiente! ¡¿Es que acaso nadie puede sacar la espada?!“

Desde el círculo, varias manos se levantaron, cada hombre pensando que sería capaz de sacarla.

“Hmm... ninguno de ellos es el adecuado...” El anciano vio el círculo, y a cada uno de los candidatos.

Y entonces...

Sus ojos se detuvieron justo donde Amnesia y yo estábamos paradas.

“¿Hmm? Rostros poco familiares. ¿Quiénes podrán ser?”, el hombre caminó hacia nosotras.

“Soy la Bruja Ceniza, Elaina. Soy una viajera”. Me incliné.





“Mi nombre es Amnesia. También soy una viajera”. Amnesia también se inclinó. “¿Qué tipo de festival es este?”

“Oh... viajeras...” El anciano asintió, profundamente interesado. “Este no es un festival, jovencitas. Es una ceremonia para salvar nuestra aldea”.

“¿Y en qué consiste?” incliné mi cabeza con confusión.

“Recientemente... un dragón volador ha comenzado a vivir cerca. Y ha comenzado a demandar que le entreguemos a las chicas más jóvenes y hermosas como sacrificio”.

*Vaya, qué cliché.*

“Pero no hay de qué preocuparse. Por indicaciones de las antiguas leyendas, los aldeanos se han reunidos para rezar por la llegada de alguien que libere a esta espada de su pedestal y la use para exterminar al dragón”.

*Rayos, qué cliché.*

Era casi tan cliché como una historia folclórica o un cuento de hadas.

“¿Qué tal ustedes? ¿No les interesa intentar sacar la espada para conmemorar su visita? No pasará nada, por supuesto, pero será un buen recuerdo. *Oh-jo-jo*”.

El anciano rio tranquilamente y nos llamó para intentarlo.

“Elaina, ¿qué te parece?” Amnesia me estaba empujando con el codo, con una sonrisa en su cara.

*...Bueno, supongo que está bien.*

*También tengo algo de curiosidad.*





Rápidamente acepté y me dirigí al pedestal con la espada. "La trataré de sacar, ¿bien?".

Toqué la empuñadura gentilmente.

*Veamos. Me pregunto si podré sacarla. Bueno, supongo que es imposible...*

"Muy bien, iaquí vamos!", apreté la empuñadura de la espada.

".....Ah".

Pero entonces noté algo.

*Oh, esto es malo.*

Se había vuelto obvio que, si jalaba la espada con todas mis fuerzas, saldría fácilmente del pedestal. Eso significaba que me volvería el héroe de la villa y tendría que exterminar al dragón.

Miré ligeramente a mis alrededores. Las felices personas no parecían haber notado nada inusual todavía. Simplemente me gritaban palabras de apoyo como "¡Puedes hacerlo!" y "¡Eres la chica más linda del mundo!"

*Estoy bien. No me han descubierto.*

"....."

Fue entonces que un pequeño demonio se posó en mi hombro. "*¿Por qué no pretendes que no pudiste sacarla? Sería molesto tener que exterminar al dragón y todo eso*".

*Ciento, cierto.*

"*No, espera*", un ángel se posó en el otro hombro. "*¿Qué tal si sacas la espada, pretendes ir a exterminar al*





*dragón, y luego vas y vendes la espada en una tienda de empeño?”.*

*“Y tú eres mi ángel...?”*

“.....”

Al final, decidí que el plan del demonio era mejor.

“Oh, lo siento. No pude sacarla”. Puse una sonrisa tonta y regresé al círculo, donde el anciano me saludó alegremente.

“Era de esperarse. Por generaciones, esta espada ha sido inamovible por cualquiera excepto aquellos puros de corazón. Aquellos tan honestos que no pueden mentir, y quienes siempre priorizan a los demás por sobre sí mismos, increíbles especímenes de la humanidad que no lastimarían ni a una mosca”.

*“Hmm? ¿Acaso buscas pelea? Si alguien no puede ni matar un insecto, ¿cómo esperas que extermine a un dragón? ¿Qué se supone que significa todo eso?”*

“Bueno, ese es el único tipo de persona que podría salvar a nuestra aldea de su terrible predicamento. No podemos esperar que viajeras de otras tierras puedan...”

“Uy. La saqué”, murmuró Amnesia, parando en seco al anciano.

La espada salió como si nada.

Sin que nadie lo notara, ella había cambiado de lugar conmigo, y sin que nadie lo notara, ella había sacado la espada del pedestal.

“... ¿Eso significa que yo soy la heroína? ¡Oh, no, qué vergüenza!” Ella sonreía con aparente vergüenza.

A su alrededor, los aldeanos estallaron en gritos.





*Eso significa... que esta chica viajera tendrá que exterminar al dragón volador.*

"....."

"....."

El jefe de la aldea y yo vimos fijamente a la chica con expresiones en blanco.



Ahora que Amnesia había sido confiada con la tarea de exterminar al dragón, ya no podíamos evitar el problema. Para cumplir la tarea, decidimos tomar un desvío de nuestros viajes y dirigirnos al pequeño santuario a un lado del camino donde el dragón vivía.

Pero antes, ya que traíamos bastante equipaje, decidimos buscar una posada. Esta aldea no era particularmente amigable con los viajeros. Sólo tenía los servicios más mínimos. Había una única posada en toda la aldea.

"¡Buenas! ¿Buscan dónde pasar la noche? ¡Pues bienvenidas a nuestra posada!"

La empleada de la posada nos saludó de manera extraña. Ella era una mujer muy hermosa. Su nombre era Lana, y aparentemente era la chica más hermosa de la aldea. Ella misma nos dijo eso. Honestamente, creo que ella debería ser un poco más humilde.

"...Veamos. ¿Ustedes son las que irán tras el dragón?"

"...Pues, bueno... sí, exacto..."





Por alguna razón, Lana tenía su mano contra su mejilla, luciendo apenada. Ella estaba sonrojándose. Desearía que no se pusiera así.

“Nobles viajeras, muchísimas gracias. Tal vez sea una forma muy humilde de demostrar nuestra gratitud, pero por favor permítannos proveerles alojamiento sin pago. ¡Naturalmente, las invitamos a quedarse en la habitación más cara de la posada!”

Su oferta era maravillosa, pero no pude evitar sentir melancolía pensando en la molesta hazaña de exterminar dragones que nos esperaba.

“¿En serio? ¡Hurra! ¡Elaina, no nos van a cobrar!”

Aunque Amnesia estaba bastante feliz.

“Lo sé. La oí”.

Tomé la llave de manos de Lana, suspirando, y nos dirigimos a nuestra habitación.

“¡Asombroso...! ¡Es una habitación increíble! ¡Mira, Elaina! ¡La cama es tan suave!”

Como se esperaría de una habitación llamada ‘la más cara’, el interior de nuestra habitación para esta noche era la representación de lujoso. Similar a una habitación en una posada que encontré una vez a mitad del bosque, esta habitación era ridículamente espaciosa, conteniendo una cama y un sofá, más una mesa. Además de los muebles mínimos, había un montón de vasijas, una armadura, y pinturas misteriosas. ¿Por qué a las personas adineradas les gusta poner esas cosas tan inútiles en sus habitaciones? Todo un misterio.

También era un misterio por qué había sólo una cama.





*¿Qué hacemos? Supongo que una de las dos tendrá que dormir en el sofá.*

Sobre la mesa en el centro de la lujosa habitación, pareciendo completamente fuera de lugar, había un único libro de apariencia nueva.

".....".

Lo abrí.

Dentro había escritos de todo tipo de personas. Decía cosas como: "Por fin, la tan esperada cita con mi novio" y "Hoy será un día que jamás olvidaré" y "Vine con una chica que encontré en el pueblo" y "Vine con mi profesor" y demás.

.....

*Ya veo. Parece que esta habitación es para parejas.*

*... ¿Por qué nos harían quedarnos aquí?*

"¿Dormiremos juntas?", Amnesia estaba desparramada en la cama, dando golpecitos al espacio que quedaba a su lado.

"Yo directo al sofá".

"¿Y yo también?"

"....."

Decidí no seguirle el juego a sus tonterías.

*Bueno, supongo que deberemos pensar en quién dormirá en la cama luego de que regresemos de exterminar al dragón.* Pospuse ese problema y tiré mi equipaje a la cama.

"Amnesia, deberías traer el mínimo equipaje posible".

"¿Qué debería llevar?"





“Sólo la espada legendaria y esas cosas”.

*En todo caso, creo que podremos encargarnos rápido del dragón. Y ahora que lo pienso, si terminamos rápido y continuamos nuestro viaje, no tendremos que preocuparnos sobre quién dormirá en dónde.*

“¡Viajeras! ¡Por favor tengan cuidado...! No puedo agradecerles lo suficiente por lo que están haciendo por mi bien...”

Ocurrió justo cuando nos íbamos.

Lana obviamente estaba preocupada por nuestro bienestar y nos preparó un poco de sake. Ella incluso llegó a tal punto de decirnos una sospechosa, pero conveniente forma de acabar con el dragón. “Si hacen que el dragón beba eso, ise emborrachará y podrán acabar con él fácilmente!”

Quizás fue debido a su sentido de la responsabilidad. Después de todo, Lana era quien tendría que encontrarse en este momento de camino a la guarida del dragón como sacrificio.

“Si pretendes ser yo, ideberías poder engañar al dragón!”, explicó, y me prestó parte de su guardarropa. Junto con la ropa, ella me entregó una carta, diciéndome al mismo tiempo: “Por favor léela antes de confrontar al dragón”.

“.....”

Aun reacia a hacerlo, me puse la ropa de Lana, y dejamos la aldea.

El plan era el siguiente.





Yo iría a la guarida del dragón pretendiendo ser Lana y de alguna forma haría que el dragón bebiese el sake. Luego Amnesia de alguna forma acabaría con el dragón borracho. Lo ideal sería que termináramos sin complicaciones... Esa era la estrategia que habían ideado los aldeanos.

“Sí, ieste plan saldrá bien!”

“.....”

Pensé que sería más rápido que yo atacara al dragón con magia, pero tratar de discutir con los aldeanos sería un dolor de cabeza, así que no dije nada.

El santuario a un lado del camino donde vivía el dragón estaba a varias horas de distancia en escoba desde la aldea. El lugar estaba rodeado por praderas comunes, pero la entrada en forma de arco tenía la boca abierta, como si nos invitara a entrar.

Este lugar parecía haber estado aquí desde hacía mucho tiempo. Los ladrillos que conformaban el pequeño santuario estaban agrietados y oscurecidos por el paso de los años.

Se veía completamente abandonado.

Todo el lugar parecía de mal agüero, como si algo terrible yaciera dentro.

“Elaina... Si me meto en problemas, ayúdame con tu magia, ¿entendido?”

“No”.

“No seas mala”. Amnesia comenzó a llorar.

Lo dejé pasar. Se me ocurrió que justo ahora sería el momento ideal para leer la carta que Lana me confió.





La abrí.

*Lana al habla.*

Obvio.

*Si estás leyendo esta carta, supongo que significa que alcanzaron el santuario del dragón.*

Pero si me dijiste que leyera la carta cuando llegáramos, ¿no? ¿Por qué una introducción tan formal?

*Sin embargo, hay algo que debo discutir con ustedes... Em, la verdad es que...*

Había llegado a casi la mitad cuando Amnesia repentinamente salió corriendo.

“¡El dragón está dentro! ¡Prepárate!”

“¡Espera...! ¡No te lances sin pensarlo!”

Leí la carta mientras seguía a Amnesia.

*¿Y nuestra estrategia? ¿Qué pasó? ¿Olvidaste el plan que idearon los aldeanos o qué? Tonta.*

Amnesia corrió y entró al santuario.

Y yo la seguí.

Mientras nos abríamos paso en el frío y oscuro santuario, nos encontramos con una única puerta.

Cuando Amnesia la vio, le dio una patada voladora—  
“¡Raaahh!”

Ella claramente estaba poseída por una combinación de sed de sangre y estupidez. Debido a estar siguiéndole el paso, apenas tenía tiempo para pensar.

*Creo que jugar al héroe la emocionó bastante.*

“... ¿Quién está ahí?”





El espacio más allá de la puerta estaba rodeado de oscuridad.

Una horrenda voz vino desde las profundidades de la oscuridad.

“Quién osa perturbar mi sueño... tontos humanos. Esto amerita la muerte”.

Desde la oscuridad llegó la indicación de que algo se arrastraba.

No podía distinguir a la criatura, pero era claro que estaba enojada.

*No creo que el plan de los aldeanos vaya a funcionar ahora. No hay manera de que esa cosa beba felizmente el sake.*

“...No se puede evitar...” Me quité el atuendo de Lana, revelando mi ropa de siempre. La traía puesta debajo, esperando que algo como esto ocurriera.

Tomé mi varita y lancé un hechizo.

Era sólo un hechizo de luz.

La punta de mi varita brilló, iluminando la oscuridad.

Con eso, pude ver el resto de la carta que Lana me había entregado.

*No quiero que maten a la dragona. Caerá dormida tan pronto beba el sake, así que quiero que la traigan a la aldea mientras duerme.*

Ese era el resto de la carta.

“... ¿Quiénes son? ¿Jovencitas? Pensé que eran los héroes que vinieron a matarme”.

La aletargada voz que venía de dentro del santuario le pertenecía ciertamente al dragón encerrado dentro.





Pero más que un dragón, la figura que emergió fue la de un joven y ordinario humano. Sólo una chica humana normal. En serio, sería difícil distinguir en qué se diferenciaba de un humano común y corriente, pero si tuviera que escoger algo, probablemente serían las alas en su espalda. Oh, o quizás los cuernos en su cabeza. Pero enserio, eso sería todo. De ahí en más, era normal.

"....."

Por cierto, había una última pequeña parte escrita en la carta de Lana.

Continuaba así:

*La dragona es mi novia.*

...

*Aunque este llamado anteriormente "dragón" se veía más o menos como una chica normal.*



Ignoré la petición de Lana sobre llevar a la dragona inconsciente de regreso. La llevé de regreso a la aldea sin más, ignorando a los furiosos aldeanos, y la arrastré frente a Lana.

"... ¿Qué está pasando aquí?"

Condujimos nuestra investigación en la suite donde Amnesia y yo nos íbamos a quedar.

"¿Eh? ¿Qué pasa? Supongo que quieren saber todo sobre mi romance con esta dulce dragona, ¿no? ¡Oh-jo-jo!", rio Lana.





“Bueno, francamente hablando, eso es exactamente lo que quiero saber”.

“Me tomará algo de tiempo contarles la historia—”

“Ah, por favor resúmelo”.

“.....”

Aunque decepcionada, Lana me contó la historia. De acuerdo a ella, ella y la dragona se encontraron por primera vez hace poco.

Mientras daba un paseo fuera de la aldea, se había topado con la dragona atrapada en una trampa. La dragona estaba muy débil y al borde de la muerte. Por eso, Lana llevó a la dragona a su posada y la ocultó de los aldeanos mientras atendía sus heridas.

Por cierto, la trampa era una de esas con cuchillas en forma de sierra que ‘mascaban’ la pierna de quien la pisara. La dragona obviamente no era muy lista.

Como sea, cuando recobró su fuerza, la dragona había regresado al pequeño santuario que tenía como guardia, pero aparentemente...

“...No me podía sacar a la chica de mi cabeza... En otras palabras... me enamoré de ella”, testificó la dragona, sonrojándose.

Sin embargo, un amorío entre un dragón y una chica nunca sería permitido por los aldeanos. Así que las dos se vieron obligadas a salir en secreto, teniendo cuidado siempre de los ojos entrometidos.

“Pero sabes, eventualmente se me ocurrió algo. Decidí que quería estar con ella por siempre y para siempre. ¡No quiero ocultar nuestro amor!”, exclamó la dragona.





Esa parecía ser la situación.

Esta vez, la dragona había pensado en un plan.

"Primero, amenazaría a la aldea para que me trajeran a esta chica. Y luego ellos me la traerían. Y entonces, ¿qué creen que pasaría? Exacto. Nos casaríamos".

*No lo entiendo.*

Lana pareció comprender mi expresión. "Para ponerlo en términos simples, decidimos inventarnos la historia de que 'el dragón amenazaba a los aldeanos e hizo que le llevaran a una doncella para alimentarse, pero la doncella era tan hermosa y amable que el dragón se enamoró de ella. Por su afecto hacia la chica, el dragón se disculpó por sus acciones y vivió feliz por siempre con los humanos'".

*¿Ya veo...? Espera. ¿Sí lo entendí bien? Creo que no...*

"Pero así no fue como salieron las cosas, ¿verdad? ¿Qué fue todo eso de la espada legendaria?". No pude evitar sentir que eso era un poco sospechoso.

Lana empezó a enfurecerse. "¡Exacto! ¡Ese es el problema! ¡¿Qué rayos era esa espada?! ¡Por esa estúpida cosa, los aldeanos no me dejaban ir al santuario!"

De acuerdo a Lana, el plan original era que ella fuera directamente al santuario a un lado del camino, y que luego ambas, ella y el dragón, regresaran a la aldea luego de escoger el momento adecuado.

Sin embargo, la aldea tenía la espada legendaria, y debido a los bien intencionados intentos de salvar a Lana, la situación se había complicado.

"Al final, decidimos dormir a la dragona con sake".





“Bueno, parece que no pudimos hacer funcionar ese plan tampoco...”, suspiró Lana.

En otras palabras, todos sus planes habían terminado en fracaso.

“En resumen, podría decirse que están en una situación muy mala, ¿no?”, Amnesia resumió la conversación con indiferencia.

*Bueno, supongo que es la verdad.*

“...Exacto. Oh, ¿qué podemos hacer...?”, Lana tomó su cabeza con sus manos.

“¿Voy a morir aquí...?”, la dragona también bajó su cabeza.

“.....” Vi a ambas, en silencio. Luego, después de una corta pausa, pregunté: “Por cierto, Lana. ¿Esta posada no tiene una habitación para dos personas?”

“¿Eh? ¿Así como esta?”

“Me refiero a una que tenga dos camas”.

“Eso, bueno... sí, pero...”

“Ya veo”, asentí.

Asumí un aire de importancia. “Si nos transfieres a esa otra habitación, tengo un plan que podría funcionar... Pero la cooperación de Amnesia es esencial”.

Amnesia inclinó su cabeza y volteó a verme. “No veo qué tiene de malo esta habitación...”

“.....”

La obligué a apegarse a mi plan.





Cuando Amnesia y yo dejamos la posada, fuimos saludadas por las amargas objeciones de los aldeanos.

Así como habían hecho con el pedestal, formaron un anillo a nuestro alrededor y nos llenaron de quejas.

“¡Tienen que estar bromeando!”

“¡¿Qué está pasando?!?”

“¡Maten a esa dragona!”

*Oh, cielos. Qué enojados están.*

“Por favor, cálmense. La dragona es inofensiva. No lastimará a nadie”.

“¡Tonterías! ¡Esa dragona trató de llevarse a Lana!”. El jefe de la aldea me estaba frunciendo el ceño.

Amnesia fue quien le respondió al jefe. Ella habló con valentía, sosteniendo la espada legendaria en una mano. “¡Piénselo por un minuto! ¡Ella parece una chica ordinaria! ¿Realmente creen que sea capaz de comer personas?”

“¡Ella simplemente debe haber tomado forma humana!”

“¡Eso no es cierto! ¡Y se los repito! Es sólo una solitaria dragona que honestamente nunca tuvo intenciones de comer humanos. La verdad es que simplemente quería amigos”.

“¡¿Cómo eres capaz de decir eso con seguridad?!?”

“Porque conocimos a la dragona y conversamos con ella. A diferencia de ustedes”. Amnesia sonrió. Era una sonrisa irrefutable, sin espacio alguno para un contrargumento.





“...Pero, no, espera... es posible que estén mintiendo y—”

“Por supuesto que no”. Amnesia paró en seco al jefe de la aldea. “Miren... yo saqué esta cosa del pedestal”.

Luego ella sostuvo en alto la espada legendaria... espada que, por generaciones, había sido inamovible por cualquiera excepto aquellos puros de corazón. Aquellos tan honestos que no eran capaces de mentir, quienes siempre ponían a los demás por sobre ellos mismos, increíbles especímenes de la humanidad que no podrían matar ni a una mosca.

¿No era esta la prueba definitiva de que no era una mentira?

*...Bueno, incluso yo, un espécimen podrido de la humanidad que siempre se pone a sí misma por sobre los demás, una mentirosa con una mente impura, podría haberla sacado, así que la leyenda debe haber sido falsa.*

“.....”

Usando la espada para probar su honestidad había sido idea mía. Y por supuesto, estas personas, quienes habían creído en la leyenda lo suficiente como para tratar de sacar la espada, fueron persuadidos por las palabras de Amnesia, quien había logrado esa imposible hazaña.

Desde el círculo de personas salieron quejidos de sorpresa. “...Asombroso... Ya lo entiendo”.

Leyendas y supersticiones. Para personas de esta remota aldea, estas cosas cargaban tremendo peso.

*...Parece que cualquiera podría encontrar un sinfín de maneras de hacer dinero con esta espada...*

En este punto, el pequeño demonio sobre mi hombro me hizo una nueva visita. “¿No podrías sacarle todo lo



*valioso a esta aldea si haces que Amnesia actúe un poco?".*

*Cierto.*

*"No, espera un segundo". Llegando un poco tarde, apareció otro demonio. "Podemos tomar todo lo que sea de valor, pero también comida. Y ya que estamos, podemos llevar la espada a una tienda de empeño, jejeje..."*

*Em, ¿y el ángel?*

*"Se murió".*

*¿En serio?*

*"Elaina". Amnesia puso una mano sobre mi hombro.  
"No hagas nada malo, ¿bien?"*

*"....."*

*Los demonios sobre mis hombros fueron purgados.*

Así fue como Amnesia logró persuadir a los aldeanos y cómo logramos ser transferidas a una habitación con dos camas. Por cierto, Amnesia regresó la espada al pedestal ella misma. Supongo que jamás será usada para exterminar dragones. Porque no hay nadie que la pueda portar.

*Y todos vivieron felices para siempre.*



Esa noche.

*"... ¿Eh? No está. Mm".*





Nos mudamos a la habitación para dos personas con dos camas.

Amnesia estaba gruñendo en la cama opuesta a la mía.

“¿Qué pasó?”. Me estiré fuera de mi cama, donde leía un libro, y miré a Amnesia.

“No puedo encontrar mi diario...”

“¡¿Eh?!”, salté. “¿Bu...Buscaste bien? ¿Encima de la cama? ¿En tu ropa? ¿En tu bolsa?”

Era impensable que algo tan importante se perdiera.

¿Cómo pudo perder su más valioso objeto, el cual contenía la historia de sus viajes hasta ahora? ¿También olvidó que su diario era importante?

Busqué su diario, en pánico, pero no aparecía por ningún lado, y la noche pasó mientras volteábamos hasta la parte más pequeña del cuarto buscando.

Al final, se me ocurrió algo. “No me digas... que lo olvidaste en la otra habitación”.

Si no estaba aquí, eso significaba que debía estar en algún otro lado.

“¡Oh, cierto!”, Amnesia chasqueó sus dedos y salió de la habitación con emoción.

Mientras frenéticamente buscaba entre mis recuerdos, recordé que la dragona y Lana habían dicho algo sobre quedarse en la suite de lujo cuando nos cambiamos de habitación.

Varios minutos después...

“.....Está bien”.





Amnesia abrió la puerta.

Ella había regresado con su cara tan roja que se veía como si pudiera causar quemaduras al tacto.

"... ¿Encontraste tu diario?"

".....Sí".

"... ¿Te pasó algo más?"

".....Yo... no... vi nada".

"Viste algo, ¿verdad?"

"..... ¡AAAAAAH!"

Ella se metió a su cama a rastras, gimiendo cosas incomprendibles. "¡Voy a dormir! ¡No me despiertes hasta que esté dormida!". Ella se metió entre sus sábanas, retorciéndose, con tales instrucciones sin sentido.

*... ¿Qué demonios estaban haciendo aquellas dos...?*

*Bueno, seguramente no querré saberlo...*

El diario había sido recuperado con éxito. Estaba sobre la mesa.

"....."

Absorta leyendo mi libro, esperé a que la respiración de Amnesia se volviera pesada. Aunque digo "libro", técnicamente hablando creo que no es uno. Estaba leyendo un libro de visitas. Este contenía el registro de las personas que se habían quedado en esta habitación. Era diferente del que había encontrado en la suite, ya que las personas que se habían quedado en esta habitación eran probablemente en su mayoría viajeros o aventureros que habían escrito información útil e historias interesantes sobre países vecinos. Parecía que



cada persona que se había quedado aquí era una buena persona, ya que toda la información era benéfica. Por otro lado, unos cuantos viajeros habían escrito algunos detalles vergonzosos.

Era un libro caótico. Estaba lleno de información útil pero algunas anotaciones te causaban escalofríos.

Sin embargo, no había ni una sola palabra sobre la Ciudad de la Fe, a donde Amnesia y yo nos dirigíamos. Como era de esperarse, la información no se filtraba fácilmente de esa misteriosa ciudad.

.....

Tomé un lápiz y pasé las hojas hasta una nueva página.

Ya que quienquiera que fuera a leer esto probablemente recordaría lo que sea que escribiríamos en algún momento, en algún lugar, decidí al menos escribir una historia interesante. Ya que las historias aburridas o las inútiles eran las más olvidables.

*Por ejemplo, probablemente podría escribir una historia interesante sobre lo que pasó hoy.*

Para cuando terminé de escribir, Amnesia estaba respirando profundamente en sus sueños, y yo ya estaba sintiendo el cansancio, así que me arrastré hasta mi cama.

No pasó mucho tiempo hasta que caí dormida también.





“¿Disfrutaron su noche? ¡Gracias por habernos elegido!”

Después de despedirnos de Lana, quien nos dio un saludo extraño como siempre, regresamos a nuestro viaje. La dragona había estado parada al lado de Lana todo el tiempo. Ellas incluso estaban tomadas de las manos...

...de forma muy íntima.

Monté mi escoba, y Amnesia se subió, aferrándose a mí por detrás.

Sentada una detrás de la otra, nos dirigimos hacia Esto, La Ciudad de la Fe.

Éramos empujadas hacia adelante por la sincera esperanza de que nos estábamos acercando a recuperar sus recuerdos.

“Oye, ¿qué le pasó a la última página de mi diario?”. Amnesia dijo desde detrás de mí sobre la escoba. “Oh, alguien escribió algo ahí... y... pues... era... ¡Por todos los cielos!”

Bueno, probablemente o la dragona o Lana habían confundido el diario de Amnesia con el libro de visitas y habían escrito en él...

No le dije nada a ella sobre eso desde que despertó.

“¿Qué habrá pasado? Me temo que no lo sé”.

Por el momento, le di una vaga respuesta mientras reía por dentro.

“¡Mentirosa! ¡Sé que sabes algo, Elaina!”. Amnesia estaba empujando con fuerza mi espalda.

*Alguien anda de mal humor.*





Cuando giré para verla, ella tenía las mejillas infladas con enojo.

"Bueno, sé lo que pasó cuando fuiste a recuperar tu diario".

"Dímelo".

"Nop".

"Dime".

"Que no".

Con ese tonto intercambio de palabras, continuamos nuestro viaje.

Mientras volábamos, pensé que si los recuerdos de Amnesia regresaban y ella visitaba esa misma aldea y leía mi anotación en el libro de visitas... Si eso fuera a pasar, su cara probablemente se enrojecería de nuevo.





## Capítulo 9 – Una Ciudad Sobre Hielo

Una escoba con dos chicas viajando en ella sobre una pradera.

Se balanceaba débilmente de un lado a otro mientras se impulsaba hacia adelante.

“¿Estás segura que vamos en la dirección correcta?”

Una túnica negra y un sombrero puntiagudo. La bruja con un broche en forma de estrella prendido en su pecho le hizo la pregunta a la chica sentada a su lado. Como indicaba el mapa extendido en sus manos, si continuaban en esta dirección por un buen tiempo, Esto, La Ciudad de la Fe, debería estar más adelante. Pero no se veía por ningún lado.

La chica sentada junto a la bruja miró el mapa. “Hmm... ¿eso creo? Está encerrado en un círculo con una nota que dice “‘iPor aquí!’ ¡Es lo que dice!”

“¿Dice qué?”

Efectivamente, el mapa tenía una nota que decía ‘*por aquí!*’ pero las chicas estaban seguras de que ya habían entrado al área encerrada en un círculo en el mapa. En otras palabras, ¿ya habían llegado? ¿En serio? Era solo un campo vacío. No había nada—solo cielos azules y llanuras abiertas que se extendían eternamente. *¿Pero supongo que ya llegamos? ¿Eres una idiota?*

“...Bueno, por el momento, vayamos un poco más lejos y luego reevaluemos nuestra situación”. La bruja





controló las ganas de decir algo malo y respondió de una manera madura, fingiendo una tranquila compostura.

¿Quién podrá ser ella?

En efecto, soy yo.

“Supongo”, respondió la persona junto a ella, su nombre era Amnesia. “Bueno, todo saldrá bien de una u otra forma. En fin, parece que estamos cerca”.

“.....”

*Tiene una personalidad irremediablemente relajada y despreocupada.*

Habíamos estado viajando juntas durante aproximadamente una semana, pero como Amnesia perdía la memoria cada vez que dormía, no podía sentir ningún progreso en nuestra relación.

Por otro lado, la escoba en la que volábamos, continuó avanzando... hacia Esto, La Ciudad de la Fe.

“Mmph”.

Me tomó por sorpresa cuando Amnesia me abrazó de repente.

La escoba se movió, amenazando con tirarnos.

“¿Qué es esto, acoso sexual? Deja de hacer esto” le espeté después de enderezar la escoba. Creo que me veía más molesta a cada minuto.

“No, es porque la escoba se balanceaba. Pensé que sería mejor sostenerme de ti”.

*¿Cómo puedes decir eso con un rostro tan serio?*

“Será peor si te aferras más a mí”.





“Tendré que abrazarte más fuerte, ¿eh? ¡Entendido!”

*¿Escuchas lo que dices?*

“Si haces eso, la escoba volará fuera de control”.

“¿Qué? ¿Tu escoba se enoja cuando estamos coqueteando?”

“No la escoba. Yo soy la que se molesta”.

“¿Ah, no me digas que te da vergüenza? ¡Qué linda!”

“.....”

Me tomó unos días darme cuenta de que, aunque teníamos que conocernos por primera vez todos los días, su disposición alegre era parte de su naturaleza básica. A pesar de repetir el ciclo de encuentro y despedida a diario, no parecía molesta en lo más mínimo.

.....

Aunque nuestra relación no había progresado, sentí que habíamos comenzado bastante cerca de todos modos.

“¡Elaina, eres tan cálida!”

*(...Suspirar...)*

*Bueno, ya que. ¿Pero cuánto tiempo planeas aferrarte a mí?*

Dejé escapar un suspiro y clavé la mirada más allá de la punta de la escoba.

Y luego entramos en un bosque.

“... ¿Mmm? Está fresco”.

Solo habíamos viajado por el bosque un rato cuando Amnesia se apartó de mí y habló con voz perpleja.





Inmediatamente después de que el calor de su cuerpo se disipó, el viento se precipitó a través del espacio creado entre nosotras y su calor se desvaneció.

Era principios de primavera. Hasta hace un momento, habíamos disfrutado del buen tiempo, pero antes de darnos cuenta, el viento nos había enfriado como un huracán invernal. Un poco de sombra apenas era suficiente para causar este tipo de frío.

“...Parece que no solo era un clima frío”.

Apenas había empezado a sentir frío, y ya estábamos perdidas en otra dimensión.

Había empezado a nevar.

Nuestro aliento era blanco, y los pequeños y fríos copos revoloteaban al pasar junto a nosotras. Cualquier copo de nieve que aterrizará en nuestras mejillas se derretía y desaparecía, fluyendo hacia abajo en pequeñas gotas.

Nos encontramos viajando a través de un pintoresco bosque invernal.

“¿Que rayos...? ¿Esto no es demasiado aún para condiciones climáticas extremas? ¿Este tipo de cosas pasa muy seguido?”

“.....” Negué con la cabeza lentamente. “No, no escuchaste sobre eso...”

Miramos el paisaje que pasábamos. Lo extraño era que todo estaba cubierto de nieve blanca azulada que brillaba incluso con la poca luz del sol que llegaba. En ninguna parte había señales de que la nieve haya sido alterada, ni rastro alguno. Solo de vez en cuando, los árboles que crecían bajo el manto de nieve inclinaban la cabeza, como si acabaran de recordar algo, y



depositaban la nieve en el suelo. Los copos que caen comenzarían a cubrir el nuevo verde con blanco una vez más.

En una sección del bosque primaveral había llegado el invierno.

“Supongo que sería posible crear este fenómeno usando un hechizo, pero...”

Cuanto más lo pensaba, más extraño se volvía.

Un hechizo para cambiar el clima requeriría una cantidad significativa de energía mágica. ¿Cuál sería el motivo para hacer como esto? No entendía las intenciones.

“¿Quizás les gusta el invierno?” Amnesia miraba distraída al cielo.

“... ¡Oh!” justo cuando estaba por responder, pude ver el final del bosque. Pude ver una luz brillante a través de los árboles. “Bueno, supongo que podremos preguntar luego”, dije con optimismo.

Hablando alegremente mientras contemplamos el paisaje, salimos del bosque en mi escoba—e inmediatamente nos dimos cuenta de que todo lo que habíamos imaginado sobre el lugar era erróneo.

“... ¿Qué es esto?” Amnesia murmuró confundida mientras se bajaba de la escoba, que yo había detenido.

“.....” Me paré a su lado.

Más allá del bosque—en un terreno despejado—había una ciudad.

O al menos un lugar que alguna vez fue una ciudad.

“...Creo que podremos decir que no eran grandes fanáticos del invierno”.





Había una tierra donde todos los humanos y los edificios—todo, sin excepción—estaban completamente congelados.



Si el bosque era blanco, la ciudad era azul.

El suelo estaba completamente cubierto por una gruesa capa de hielo. Parecía que un paso en falso te haría resbalar. Caía nieve, pero los copos que se adherían al hielo pronto se fusionaban y desaparecían. Tal vez por eso, el hielo estaba ligeramente húmedo, lo que significa que el suelo estaba bastante resbaladizo y era muy difícil caminar sobre él.

En la gran avenida, flanqueada por edificios altos, la gente parecía que se dedicaba a sus asuntos, excepto que todos estaban completamente cubiertos de hielo.

“Me pregunto si estarán vivos...” dijo Amnesia mientras golpeaba la frente de los peatones congelados en medio de la calle.

“Si fueron congelados por un hechizo, existe la posibilidad de que aún sigan con vida. Los hechizos de hielo a menudo incorporan magia que suspende el tiempo, sabes”.

“Umm ... ¿es decir?”

“Lo que significa que es probable que estén vivos por dentro”.

“... ¿En serio? Como que muy conveniente la magia”.

“Es magia. ¿No es la conveniencia su propósito?”





“¿Así funciona?”

“Así funciona”.

La ciudad congelada estaba mucho más fría que el bosque. El mismo aire también parecía estar frío.

Como era de esperar, no podíamos pasar por una ciudad bajo un hechizo tan extraño sin detenernos a echar un vistazo y, además, no podíamos deshacernos de la inquietante sensación final de que esta era Esto, La Ciudad de la Fe. Nos embarcamos en una investigación exhaustiva de la ciudad.

“...Pero todo está congelado. ¡No hay nada aquí!”

Mi compañera comenzó a quejarse a los diez minutos de nuestra operación. Por cierto, en esos diez minutos aproximadamente, se había resbalado y caído no menos de diez veces.

“Me voy a romper el trasero”, dijo, pero no le presté atención.

“Ya, tranquila. Vamos, levántate”. Estaba en el suelo y la levanté.

“...Ay,” Gritó Amnesia.

“¿Por qué estás llorando? ¿No eres una caballero o algo así?”

*Al menos, según tu vestimenta.*

“¡Los caballeros sienten dolor!” Ella se puso seria. “Además, ni siquiera recuerdo si era una caballero o no”.

“A decir verdad, no sé cómo responder a eso. Pasemos a otro tema...”





“No tienes que ser tan delicada conmigo. Apuesto a que ayer dije lo mismo, ¿verdad?”

“No solo ayer. Lo dices todos los días”.

“Voy a seguir diciéndolo mañana también. Gracias por aguantarme”.

*Ojalá me ahorrara la gratitud.*

Suspiré. “... ¿Pero por qué alguien en tu situación está vestida como caballero?”

Amnesia se encogió de hombros exasperada. “Nunca lo sabrás hasta que puedas preguntar a la versión de mí que se puso esta ropa”.

De alguna manera, ella no parecía estar tan interesada, a pesar de que estábamos hablando de sus circunstancias personales. *Supongo que, si está tan alegre después de perder la memoria, debió ser sol y arcoíris antes de que todo esto sucediera.*

“Por ahora, vayamos al palacio”, dije, inclinándome para quitar un poco de suciedad que se había pegado a su trasero.

“¿Hay algo en ese lugar?”

“Siempre que no sé lo que está pasando, normalmente lo entiendo si voy al palacio”.

Me enderecé de nuevo.

Afortunadamente, el palacio estaba situado directamente al final del camino que recorriámos.

Como todo lo demás, estaba recubierto de hielo, pero nos daría una panorámica del lugar.

“En cualquier caso, la gente de este país es un poco extraña, ¿eh?” Dijo Amnesia después de haber estado





caminando por un rato, mientras delineaba a una de las personas congeladas con su dedo. "Todo el mundo parece asustado por algo".

Ella tenía razón. Los peatones—suspendidos en el hielo—tenían expresiones distorsionadas, luciendo exactamente como si hubieran presenciado algo horrible. Una persona se había congelado a mitad de un salto. Otro se había postrado. Un individuo había estado tranquilamente defendiendo su posición. Otro había presenciado algo horrible.

Estaba claro que no habían sido encerrados dentro del hielo permanente por su propia solicitud.

Eso lo entendí con solo caminar por la calle.

"Además, mira esto. El hielo no se derrite". Amnesia me mostró la yema de su dedo blanco, totalmente seco sin una sola gota de humedad. "Antes, sentí un poco de curiosidad e intenté golpearlo con mi espada, pero no pude hacer un solo rasguño. Es menos como hielo y más como cristal".

"Pero está frío".

"Está bien, es como un cristal frío".

"....."

Imitándola, pasé el dedo por el hielo. Un escalofrío gélido subió instantáneamente a mi dedo. Sin embargo, eso fue lo único que salió de eso. El hielo no se derritió ni un poquito, y no había nada pegado a la punta de mi dedo. Cuando aparté mi dedo, solo el frío del hielo se quedó conmigo.

"Bien".

Como prueba, saqué mi varita y lancé llamas sobre el hielo.





El resultado fue el mismo. El fuego ciertamente había abrasado el hielo, pero no se derritió.

Todavía estaba allí, congelado, sin cambios.

*...Parece ser hielo que no se derrite.*

*¿Por qué alguien se molestaría en crear esto...?*

"Esperaba que todo esto fuera falso", dijo Amnesia.

"Yo igual..."

Sin embargo, era demasiado elaborado para ser falso. Además, eso no explicaría el clima extremo.

Estaba segura de que aquí sucedía algo que aún no descubríamos.

Sin embargo... En el palacio nos esperaba más de este mundo encerrado en el hielo.

"Realmente no hay nada aquí, ¿verdad?"

Con el edificio congelado, ni siquiera pudimos entrar. En otras palabras, no había nada que decir excepto que no sabíamos nada.

"Voy a intentar mirar la ciudad desde arriba con mi escoba".

La saqué y miré a Amnesia. Si todo en esta ciudad estuviera completamente cubierto de hielo, entonces sabríamos que ya no hay nada aquí. Si hubiera lugares no congelados, podríamos pensar qué hacer en ese momento.

De todos modos, estaba pensando que lo mejor sería que nos rindiéramos rápidamente y cambiemos rumbo a la Ciudad de la Fe.

Sin embargo...

"Aguarda... hay alguien ahí".





En ese momento, la expresión de Amnesia cambió. Su mirada se había posado en las sombras de una casa congelada. Puso su mano sobre su espada, todavía mirando intensamente en un solo punto.

También saqué mi varita un poco más tarde. Agarraba mi escoba en mi mano derecha y mi varita en la izquierda.

"El que está ahí, ¿quién eres?"

Cuando ella habló por segunda vez, la cosa salió de su escondite.

"....."

Es difícil de describir.

Tenía forma de niña. El cabello negro colgaba suelto sobre su rostro, y en los espacios entre el cabello flotaban ojos sin vida. Llevaba trapos sucios y hechos trizas.

Probablemente había sido una vez una bruja. En su cabeza había un sombrero puntiagudo, en su pecho había un broche en forma de estrella, y en su mano, sostenía una varita.

Pero lo más extraño de todo era que por todo su cuerpo había puntos donde crecían cristales de hielo. Podíamos verlos por los huecos en los trozos de tela que alguna vez fueron una túnica. Y en su rostro y piernas. El hielo crecía como hongos parásitos en un árbol.

"....."

Arrastrando sus piernas, la cosa caminó lentamente hacia nosotras.

"¡No vengas aquí!" Debió haber sentido el peligro para su persona de inmediato. Amnesia ya había sacado el





sable que tenía en la cadera. "No sé de dónde eres o quién o qué eres—pero si te acercas más, ite eliminaré!"

"....."

Sus palabras aparentemente no fueron escuchadas.

Lentamente arrastrando una pierna tras otra, la criatura no se detuvo.

"...Parece que no me escuchas".

"....."

"¿Fuiste tú quién hizo esto?"

"....."

Sus palabras se apoderaron de la criatura en un intercambio unilateral. No hubo respuesta. Simplemente siguió caminando intensamente.

Cerró la distancia entre poco a poco. Amnesia retrocedió. "¿Qué le pasa a esta chica—?"

"¡.....! "

Su mano se retorció. Con un movimiento repulsivo y antinatural, como un insecto rastnero, preparó su varita y apuntó a Amnesia.

Una corriente de hielo fue lanzada hacia Amnesia.

"¡Cuidado!"

Aparté a Amnesia con un hechizo e inmediatamente después, se formó un carámbano en el lugar donde había estado parada.

"¿Qué...?"

Si el hechizo del atacante hubiera acertado, Amnesia seguramente habría terminado como todas las demás



personas aquí. "¡Comienzo a pensar que ella es el culpable que congeló la ciudad!"

"Eso parece". Preparé mi varita de nuevo.

Porque la cosa ya había cambiado el objetivo de su ataque de Amnesia a mí.

"....."

Movió su varita de nuevo, disparando más hielo.

Estaba segura de que un solo ataque sería lo suficientemente potente como para congelarme de la cabeza a los pies. Mientras esquivaba explosión tras explosión, agité mi varita, enviando bolas de energía mágica para mantener los ataques bajo control.

Pero—

"... Es como si no tuvieran efecto en ti".

La criatura ni siquiera se estremeció mientras la atacaba con energía mágica una y otra vez. Me sentí tan impotente como si estuviera lanzando hechizos a un árbol enorme.

"....."

Todavía me miraba fijamente. Sus ojos incoloros eran tan negros como el abismo y no mostraban la menor emoción.

¿Quién una vez había sido esta *cosa*? ¿Y cuál su propósito?

Todo era un misterio, pero una cosa estaba clara como el cristal—la criatura ante nuestros ojos estaba tratando de matarnos, de eso no había duda.

"....."





Una vez más, preparé mi varita. "Esto debería bastar—"

Disparé un rayo de calor. La única corriente de energía térmica abrasadora, lo suficientemente caliente como para derretir sangre, carne, tierra, hielo, aire y cualquier otra cosa que pudiera encontrar, envolvió a la cosa con forma humana en un instante.

Los rayos de luz cegaban, brillando en todas las superficies de la ciudad congelada.

Estaba segura de que ni siquiera mi retorcida oponente podría resistir un hechizo de tal magnitud.

Eso es lo que pensé.

Pensé que esto seguramente acabaría con la amenaza.

Yo estaba convencida.

"....."

Sin embargo—

“—No puede ser”.

*Oh, esto es malo,* pensé.

Repentinamente comprendí claramente que jamás sería capaz de vencer a esta cosa.

Mi rayo de calor abrasador se había congelado. El hielo fluía hacia mí desde el monstruo humanoide, cubriendo mi rayo de calor. Incluso había podido congelar el mismo calor en sí.

Incluso los fragmentos del rayo de calor que se habían dispersado. Incluso el ataque saliendo de mi varita. El hielo incluso había alcanzado mi mano izquierda.





“...Tch”. Chasqueé la lengua con frustración. Ya no podía mover mi mano izquierda.

“.....”

Además, podía ver al monstruo más allá del rayo de calor congelado, luciendo completamente ilesa. Nada podría haberme enojado más.

*Pensé que habría infringido un poco de daño al menos.*

*Pero no le hizo nada. ¿Qué será esa cosa?*

“¡Elaina...!” Amnesia tenía una expresión miserable mientras corría hacia mí. “¡Tranquila, voy ayudarte!”

*¿De qué hablas?*

*No puedes hacer nada. Nuestra oponente ártica ni siquiera recibió daño con el rayo de calor.*

“Lo siento. Parece que mi momento ha llegado”.

Solté mi escoba de mi mano derecha y la dejé flotar.

Saqué una nueva varita. “Lo siento”.

En esta situación mortal, aún en mi estado actual, pude actuar lo más tranquila posible.

Lancé un hechizo a mi escoba flotante con la varita en mi mano derecha. “Cuida de ella”. La envié volando.

La escoba siguió fielmente mis instrucciones, abriendo un camino recto a través del cielo hacia Amnesia.

“¿Eh...?” Se enganchó a la ropa de Amnesia y se la llevó lejos de mí. “¿Elaina...? ¿Qué estás haciendo?”

“Tienes que escapar. No creo que yo vaya a lograrlo”.

*No parece que pueda moverme de este lugar. Estoy atrapada.*





"....."

*Y esa cosa todavía me persigue.*

*Es un jaque mate.*

"Pero, si haces eso, vas a—"

"Está bien".

"¡Pero—!"

Como para interrumpirla, la escoba salió disparada. No pasó mucho tiempo antes de que desapareciera de mi vista.

"....."

La cosa la miró irse como si estuviera mirando algo curioso.

*Supongo que está pensando en ir tras ella. Parece impulsada a perseguir cualquier cosa que se mueva. Eso, y supongo que me está considerando como alguien que ya no puede pelear.*

*Eso me molesta mucho.*

Apunté a la cosa con mi único brazo libre.

"¿Supongo que piensas que ya me venciste?"

Se dio la vuelta. Como si acabara de recordar que existía.

"....."

"¿Por qué no dices nada?"

*Bueno, no importa.*

"...Sabes, no me voy a rendir. Odio la idea de que todo termine en un lugar frío".





*Si me congelara aquí... Si me quedara por la eternidad como el resto de esta ciudad—como toda esta gente...*

*Por lo menos, me gustaría montar un buen espectáculo.*

“Voy a dar una verdadera pelea, así que prepárate...”

Lancé algunos hechizos.

*Dejo el resto en tus manos,* supliqué en silencio a cualquiera que pudiera estar escuchando.



“¡Basta...! ¡Ya suéltame! ¡Si nos vamos sin más, Elaina va a...!”

Me desplaza por los cielos, llevando un equipaje muy pesado.

En el aire frío, ella pataleaba y forcejeaba con mi mango, con su túnica enrollada alrededor de la nuca. Parecía un gatito llevado por su madre.

“¡Rayos...! ¡Que me cargue una simple escoba...! ¡Gah!” Ella estaba agitando sus manos, tratando de soltar su bata de mí, así que continué restringiendo sus movimientos girando hacia adelante y hacia atrás en un patrón de zigzag.

*Es extremadamente grosero llamarme “una simple escoba”. ¿Quién te crees que eres?*

Los cambios en mi cuerpo empezaron a ocurrir después de haber volado un poco más lejos y haber puesto mucha distancia entre nosotras y la señorita Elaina.





En el momento exacto, dije, "Por favor, cálmese, señorita Amnesia".

Después de arrojar a la señorita Amnesia al suelo, aterricé. Ella cayó de espaldas una vez más, y con mucha calma apunté el extremo de mi cepillo hacia abajo y me puse de pie.

Inmediatamente, mi figura cambió de la de una escoba ordinaria a una forma diferente.

"... ¿Eh? ¿Elaina?" La señorita Amnesia me miró con ojos llorosos, estupefacta.

"Soy una escoba".

"¿Eh? ¿No, pero...? ¿Qué? Oh, bueno, el color de tu cabello es... diferente". Casi podía verle los muchos signos de interrogación flotando sobre su cabeza mientras era presa de un estado de commoción.

Ciertamente, mi cabello era rosa y el de la señorita Elaina gris—pero aparte de eso, éramos casi idénticas, por lo que no era sorprendente que me haya confundido con ella.

"La señorita Elaina me lanzó un hechizo antes y me dio esta forma. Ella usa un hechizo que cambia los objetos a una forma humana", expliqué, pero ella aún parecía confundida.

"... ¿Eh? ¿Qué rayos...?" Preguntó.

*...Esto es una pérdida de tiempo, así que intentemos concluir la explicación.*

"Soy una escoba. Se me ha dado la forma de la señorita Elaina. Como tal, me veo así. Y ahora mismo, estamos en medio de nuestra huida, tratando de escapar de ese monstruo".





“¡...!” En ese momento, la expresión de Amnesia cambió. “¡Así es...! ¡Tenemos que ir a ayudar a Elaina!”

“No”.

Agarré a la señorita Amnesia por el cuello mientras intentaba salir corriendo. Por extraño que parezca, nos encontramos en la misma condición que cuando habíamos estado volando antes, a pesar de que había cambiado de forma.

“¡Tch—déjame ir!” Ella frunció el ceño.

“¿Cómo piensa luchar contra un oponente con el que ni siquiera la Señorita Elaina es rival?”

“Bueno...”

“Aunque me commueve su sentido de la obligación y la responsabilidad, me gustaría que considerara por qué ella decidió enviarla lejos de ahí”.

“.....” Su insistente tirón en mi brazo se redujo.

“¿Se ha calmado?”

Se dio la vuelta, luciendo como si fuera a llorar en cualquier momento.

“Tengo que ayudar a Elaina... pero no hay nada que pueda hacer...”

“.....”

“... ¿Dime, señorita Escoba? ¿Elaina me envió lejos para que pudiera pedir ayuda?”

“.....”

“Sabes que ni siquiera recordaré su cara mañana, ¿no...? Incluso si fuera a buscar ayuda, es seguro que, si me voy a dormir, no recordaré nada sobre Elaina o sobre





este lugar. Incluso si dejo una nota, no hay forma de saber qué tan en serio podría tomarla mañana".

"....."

"¡Tengo miedo de olvidarla...! Es por eso que—"

*Ella nunca ha conocido una mañana sin la señorita Elaina. Nunca ha conocido un solo día sin que su amiga le cuente sobre ella cuando abre los ojos.*

*Para esta chica sin recuerdos, tener a la señorita Elaina en su vida debe ser increíblemente importante. Tiene a alguien que le dirá quién es ella nuevamente. Sólo eso debe darle una paz mental increíble.*

*Por eso debe depender de la señorita Elaina más de lo necesario. Debe ser por eso que esta chica puede ser tan despreocupada.*

*Sin embargo, sé cuánto trabajo hace la señorita Elaina para darle esa tranquilidad. Cómo espera que se despierte cada mañana, cómo se queda con ella constantemente mientras viajan, cómo la vigila de noche hasta que se duerme, y mucho más.*

*Pero la señorita Elaina ahora está atrapada en ese hielo. Y todo el miedo que la señorita Amnesia había empujado hasta lo más profundo de su mente debe estar surgiendo y abrumándola.*

*Supongo que es normal que rompa su compostura.*

"Si decide odiarse a sí misma después de haber sido aplastada por tu sentido de obligación y responsabilidad, esa es su decisión. Pero considere el por qué la señorita Elaina pudo haberme dado una forma humana".

"¿.....?"





“Desde el principio, ella no tuvo la menor intención de posponer este asunto para mañana”.

Mientras limpiaba las lágrimas que se habían acumulado en los ojos de la señorita Amnesia, señalé con el dedo.

Allí estaba una gran mansión.

Entre estas personas y edificios que estaban todos revestidos de hielo, la señorita Elaina debió pensar: *si no hay nada más que hielo, tal vez deberíamos escuchar lo que el hielo tiene que decir.*

Debe ser por eso que me transformó en forma humana y me confió que desentrañara los misterios de este lugar.

Su intuición resultó ser correcta.

“*Mira delante de tí*”. “*El edificio de enfrente*”. “*Ve allí*”. “*Date prisa*”. “*Justo delante*”. “*Toma el caso*”.

Desde el momento en que entramos en la ciudad, los había estado rechazando—las palabras entrecortadas del hielo que nos rodeaban eran terriblemente fuertes.

“Estoy segura de que, si vamos allí, lo entenderemos todo”.

Era un solo edificio grande, una mansión y lo único en esta ciudad congelada que se mantenía libre del hielo.

○ ○

Quizás porque los otros edificios a su alrededor estaban congelados, la mansión se sentía terriblemente fría, incluso por dentro.





Cuando exhalamos, nuestro aliento era de un blanco nuboso antes de extenderse y desaparecer en el aire frío. La luz que entraba por las ventanas se balanceaba suavemente como cortinas.

“El nombre del dueño de esta mansión es la Gran Bruja Rudela... o eso parece”.

La señorita escoba que caminaba a mi lado podía escuchar las voces del viento o algo así, y de vez en cuando, de repente, inclinaba la cabeza y daba alguna información que averiguaba de quién sabe dónde. Era misterioso, pero pensé que incluso si le pedía que me dijera más detalles, probablemente no lo entendería de todos modos, así que me quedé callada y asentí. Después de todo, a decir verdad, esta ocasión en la que una escoba se puso de pie y caminó era demasiado desconcertante, y estaba teniendo problemas para aceptarlo del todo.

“Es la habitación más alejada hacia la parte de atrás”. La señorita escoba tiró con fuerza de mi manga.

Caminamos por todo el corredor.

Sin dudar, la señorita escoba abrió las puertas del final y me dejó pasar. “Muy bien, adelante”.

“... ¿Qué hay aquí?”

Según las apariencias, era una habitación privada que podría haber estado en cualquier lugar y pertenecer a cualquiera. Apenas estaba amueblado con muebles espartanos—un escritorio y una cama, además de una estantería.

La señorita escoba no respondió a mi pregunta y se movió como si no fuera la primera vez que venía aquí. Como si estuviera siendo guiada por la voz de otra





persona, se dirigió al escritorio y recogió la carta que estaba sobre él.

"Esto es". Me entregó la carta.

Estaba cubierta de polvo y parecía muy vieja.

"¿Y esto es?"

"Bueno, parece ser algo escrito por la Gran Bruja Rudela".

"....."

*¿Por qué sabes eso...?*

"Puedo escuchar las voces de los objetos, sabes. Este es un objeto".

Como si viera a través de mí, la señorita escoba dejó escapar una risa tranquila.

*¿Puede ella oír los pensamientos que están en mi mente también...?*

"...Si leo esto, ¿sabré cómo hacer que Elaina vuelva a la normalidad?"

"....." No me respondió.

En cualquier caso, parecía que yo estaba destinada a leerlo.

Tomé la carta de sus manos. Mirando de reojo a la señorita escoba, que se alejaba como guiada por otra persona, abrí la carta.

El olor polvoriento del moho flotaba en el aire.

Allí, en esa página, estaba la historia del país.

Holis, soy la Gran Bruja Rudela.



Escribí esta carta con el único propósito de que la leyeras. No sé de dónde vienes ni quién eres, pero redacté esto porque quiero que salves a la gente de esta ciudad.

Para decirlo claramente, yo soy la razón por la que esta ciudad está congelada. La culpa es mía.

Sin embargo, comprende que hubo circunstancias atenuantes que me llevaron a tomar estas medidas. A pesar de mis deseos, no tuve más remedio que hacer esto, temporalmente, para salvar la ciudad.

Todo comenzó hace un año—aunque digo que sin saber qué tan lejos en el futuro puedes estar leyendo esto, supongo que probablemente será más de un año en el pasado.

De todos modos, un año antes de que escribiera esta carta, una plaga comenzó a extenderse por esta tierra.

Es una enfermedad terrible por la cual la piel se inflama y el cuerpo sufre una terrible fiebre. Desde el principio, los infectados tardaron solo unos cuántos días en morir.

Se desconoce su origen. Después de que la primera persona contrajo la enfermedad, se produjo un brote repentino. La plaga arrasó el área rural a una velocidad terrorífica.

El rey me encomendó que encontrara una cura a toda prisa.

Visité con frecuencia a los enfermos, recogí muestras de sangre y creé medicinas. Día tras día, repetí este ejercicio.

Sin embargo, no importó la fuente de la enfermedad, nunca supe cómo curarla. No importa qué tipo de medicamentos hiciera, no tenían ningún efecto.

Los ciudadanos murieron en masa, sufriendo hasta el trágico final.

Y a medida que la plaga continuaba extendiéndose, comenzó a circular un rumor.





—Un rumor de que la Bruja Rudela podría ser la que había provocado esta plaga.

Supongo que los ciudadanos empezaron a sospechar de mí porque nunca fui afectada por la enfermedad, a pesar de visitar con frecuencia a los enfermos en medio de una pandemia en todo el país.

Los propios rumores se extendieron como una segunda plaga. El rumor engendra rumor y, en poco tiempo, se convierte en una opinión popular. Los ciudadanos dejaron de saludarme, e incluso cuando iba a sus casas para tratar de curarlos, me negaban la entrada.

Me convertí en una especie de paria.

Sin embargo, eso no me importó tanto.

Para ser honesta, no era demasiado afectuosa con la gente de aquí. Bueno, nunca he sido una persona sociable. Siempre los odié, de verdad. Claro, siempre mantengo una apariencia amigable, pero en realidad solo me preocupo por las interacciones más básicas. Ese es el tipo de persona que soy.

De todos modos, no dejé de estudiar la enfermedad.

Esto se debió totalmente a mis sentimientos de patriotismo.

Amo mi tierra natal, donde nací. Puede que odie a la gente, pero lo que me llevó a investigar una cura para la plaga fue un simple sentido de obligación y deber. Por eso no había forma de que renunciara.

Finalmente, la plaga contagió al mismísimo rey.

El tiempo se había agotado, y si no podía resolver el misterio en unos pocos días, estaba muy claro que este país caería en la ruina.

Ya me estaba quedando sin ideas. La gente me miró con desprecio; ni una sola alma confió en mí. Me arrojaron piedras mientras caminaba por la calle, y algunas personas que habían



perdido a familiares a causa de la plaga incluso me atacaron con cuchillos.

*Oh, esto es inútil,* pensé.

En ese momento, tuve que tomar una decisión.

Me quedé sin tiempo.

Estoy segura de que ahora, el paisaje a tu alrededor parece estar congelado. Estrictamente hablando, no es hielo lo que estás mirando.

Para salvar la ciudad, era fundamental que ganara tiempo. Y así conservé toda la ciudad, suspendiéndolo en el tiempo después de la propagación de la plaga.

Estoy segura de que aparecí como una figura espantosa para la gente mientras congelaba todo en la ciudad. Sin embargo, no escucharon ni una palabra de lo que dije, por lo que tuve pocas opciones al respecto.

Después de que todo en la ciudad estuviera completamente congelado, pude dedicarme al estudio de la enfermedad, sola.

Incluso que haya ganado tiempo congelando la ciudad, no significaría nada si no pudiera resolver el problema.

Mi investigación continuó durante mucho tiempo, pero finalmente pude desentrañar el misterio de la enfermedad que había comenzado a extenderse tan repentinamente.

El origen se encontraba en un país cercano—Esto, La Ciudad de la Fe.

Aparentemente, ese país había estado experimentando con magia cuestionable y, como subproducto, la energía mágica corrupta se convirtió en una toxina y contaminó el agua del río. Eso fue probablemente lo que provocó que mis compatriotas cayeran uno tras otro, mientras yo estaba a salvo. Tengo cierta resistencia a la energía mágica, mientras que ellos no. Eso es todo al respecto.





Una vez que entendí la causa, la solución fue simple.

Inmediatamente dediqué mi energía mágica al desarrollo de una vacuna.

Sin embargo, hubo un problema.

Aproximadamente había pasado un año desde que había congelado la ciudad y, a pesar de mi resistencia mágica, la corrupción finalmente había comenzado a devorarme. Cada vez que una parte de mi cuerpo se infectaba, congéle la parte enferma para detener el progreso de la enfermedad y seguí trabajando sin descanso en la vacuna.

Finalmente, se completó la curación.

Por cierto, ¿ves caer nieve por la ventana?

Esa nieve es la misma vacuna que creé. La nieve que se combina con el hielo, derritiéndose y adhiriéndose a él, debería eventualmente curar la enfermedad que aqueja a estas personas.

Sin embargo, este es el final de la línea para mí.

Congelar mi cuerpo poco a poco debe haber tenido algunos efectos secundarios negativos. De lo contrario, habría gastado demasiada energía mágica para hacer la vacuna.

La nieve no ha curado mi enfermedad, aunque tampoco la enfermedad ha progresado. Todo lo que se ha desvanecido gradualmente es mi humanidad.

Ya puedo sentir que mi mente se desvanece. Mi cabeza se siente vacía y me cuesta controlar mi cuerpo. Simplemente escribir estas palabras requiere cada gramo de esfuerzo que pueda reunir.

Me alegro de haber podido durar lo suficiente para hacer la vacuna. Sin embargo, no me queda energía para derretir el hielo. Temo que mi amado hogar permanecerá preservado en el hielo por toda la eternidad.





Solo hay una forma de derretirlo. Si muero, la fuente de la energía mágica que congeló la ciudad morirá conmigo, y el hielo debería desaparecer.

No hay otra forma que esa.

Y por eso te lo suplico.

Por favor acaba con mi vida—

La carta terminaba aquí.

La nota extremadamente inquietante se lee menos como palabras y más como un montón de garabatos irreconocibles. De hecho, era una súplica desesperada para cualquiera que pudiera leerlo.

Quería que la matáramos.

La carta había concluido con esas pesadas palabras.

“Señorita Amnesia”.

La señorita escoba regresó exactamente cuando terminé de leer. En su mano, sostenía un gran trozo de tela.

“... ¿Qué es eso?”

“Estaba en la otra habitación”.

Extendió la tela. Parecía una capa hecha de harapos. La miró con toda seriedad. “Es probable que la Señora Rudela predijera algo de nuestra circunstancia actual. Esto parece ser una capa que puede anular su magia”.

“.....”

*¿Cómo lo sabes?* Ya no tenía ganas para preguntar. Estaba segura de que era algo que escuchó de las voces de los objetos.





“Señorita escoba, ¿sabes lo que había en la carta?”

“Más o menos”.

“Ah, ya...”

“Sí”.

Tomé la capa de sus manos. “...Así que tendremos que asesinarla”.

“.....” Ella desvió su mirada. “En este momento, podremos decir que no tenemos otra opción”.

“...Ese parece ser el caso”.

“...Lo lamento muchísimo. Este trabajo sucio es algo que debería asumir yo y no un humano, creo. Pero—” Miró sus manos.

El hechizo que Elaina le había lanzado ya debía estar llegando a su fin, ya que su cuerpo comenzaba a desvanecerse y se volvía translúcida. Podía ver el otro lado de la habitación a través de ella.

A la señorita escoba no le quedaba mucho tiempo.

“Está bien. No te preocupes por esto”. Mantuve mis manos temblorosas bajo control. “En realidad, este tipo de deber es ideal para mí, ¿sabes?”

*—Porque mañana voy a olvidarlo por completo.*

“Señorita Amnesia”. De repente, una sensación cálida envolvió mi cuerpo. La voz de la señorita escoba venía de algún lugar muy cercano, y cuando continuó hablando, me di cuenta de que me estaba abrazando. “No tiene ninguna razón para sentir responsabilidad o sentido del deber. Incluso si huyera, no hay nadie que le guarde rencor”.

“.....”





“Así que por favor. Siga su corazón y actúe como mejor le parezca—porque si no lo hace, con el tiempo, seguramente perderá la capacidad de actuar por su propia cuenta”.

Me abrazó con más fuerza. Parecía que desaparecería en cualquier momento, pero era cálida que pensé que me derretiría. Era caliente. Ardía.

La abracé.

“Graci—”

Sin embargo, en ese momento, la señorita escoba desapareció.

Se deslizó entre mis manos y una escoba común cayó al suelo con estrépito. Dejó atrás sólo la más leve sensación de su presencia.

Me quedé como la única persona en esta ciudad helada.

No tenía otra opción.

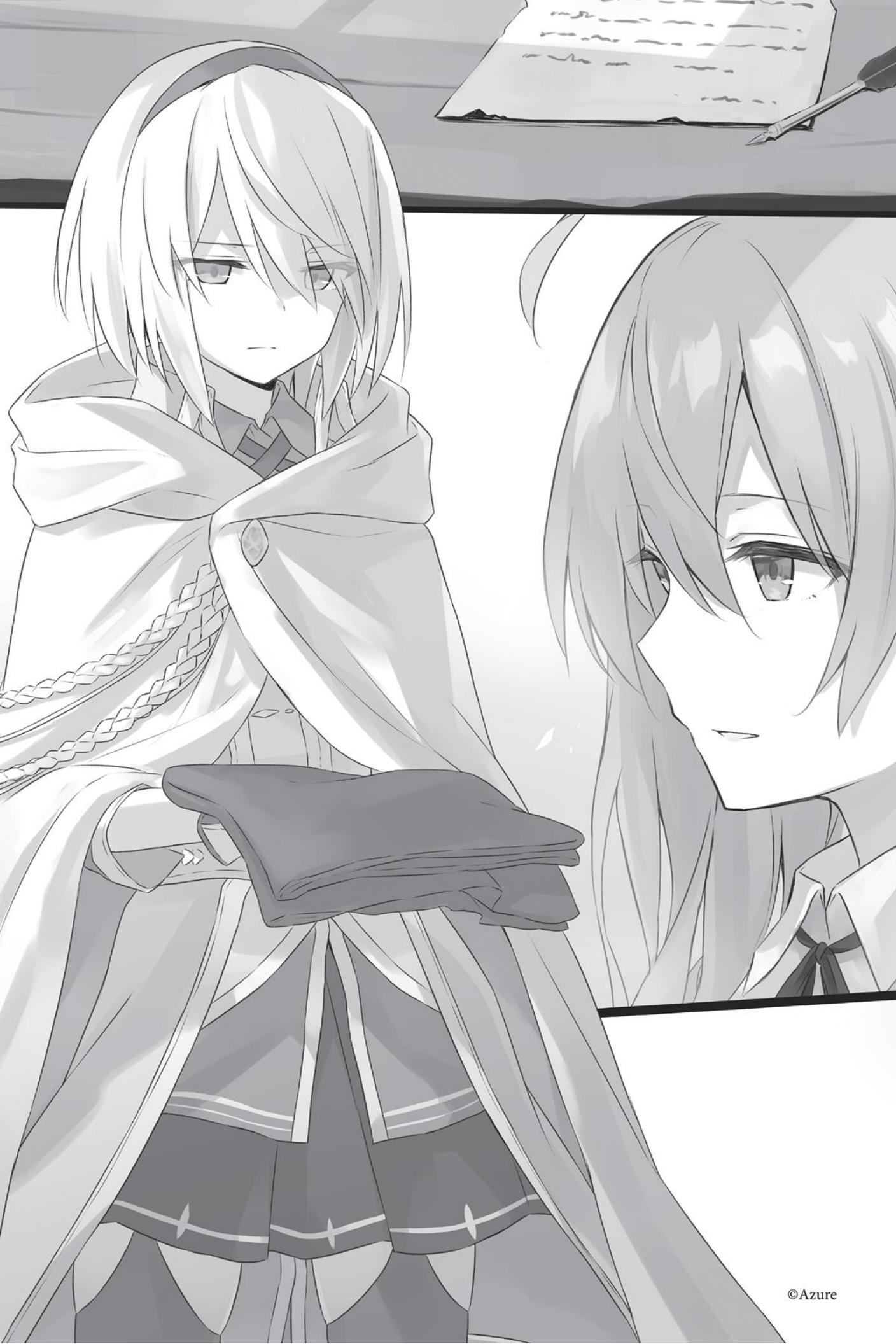
○ ○

Afuera caía nieve, cayendo lentamente.

Cubriendo mi cuerpo, la capa absorbió la nieve y se tiñó ligeramente de humedad.

No importa dónde caminara en la ciudad cubierta de hielo, el paisaje no cambiaba y no sabía cuánto tiempo había estado afuera ni cuánto tiempo tendría que seguir deambulando.







"....."

Desde el otro lado de la ciudad congelada, apareció la criatura que antes era Rudela, arrastrando su pierna. Era seguro que no quedaba humanidad dentro de ella.

Cuando me vio, la mujer con cristales de hielo creciendo desde el interior de su cuerpo me apuntó con su varita e inmediatamente me atacó con un frío hielo.

"..... iTch!"

El hielo se rompió cuando golpeó la capa que había recibido de la señorita escoba y el frío se disipó en el aire. *Oh, gracias al cielo, realmente funcionó.* Sintiéndome un poco aliviada, di un paso al frente con firmeza, un pie a la vez.

Luchando bajo la embestida del hielo mágico, mis pisadas se sintieron muy, muy pesadas. Sentí que colapsaría en el momento en que dejara de intentarlo.

Sintiendo muchas veces como si estuviera a punto de resbalar, puse una mano sobre mi sable que descansaba debajo de la capa.

Se sacudió ruidosamente con mi temblor.

*Antes de perder la memoria, probablemente estaba acostumbrada a la batalla. Esto está bien.*

*Si no hago esto, no recuperaré a Elaina. No hay otra manera.*

*Rudela está dispuesta a morir. Nada de esto es triste.*

Repetiendo estas excusas en mi mente, cerré la distancia entre nosotras paso a paso.

"....."

Y luego...





“Lo siento”.

La apuñalé.

Mi sable atravesó la capa y penetró en el pecho de la criatura que había sido Rudela. La hoja se hundió profundamente en ella, deslizándose suavemente a través del espacio entre los huesos.

Me dolía el pecho. Era casi como si yo lo hubiera recibido.

La sangre que salía del pecho de Rudela bajó por mi sable y cayó en gruesas gotas sobre el hielo. La magia helada que manaba de su varita cesó, y la dejó caer mientras su mano se aflojaba.

El cuerpo de Rudela se derrumbó sobre mí. Su cabeza golpeó mi hombro.

Estaba pesada.

“—Gracias”.

También pesaron las palabras que me dijo al oído.

Esas palabras fueron las últimas y no volvió a moverse.

No pude decir nada.

Estaba segura de que nunca contaría esta parte de la historia. ¿A quién? A Elaina.

No hay forma de que pueda decirle... que le quité la vida a una persona por su bien.





“Oh, señora bruja, realmente me siento muy mal por esto”. Mientras restauraba la ciudad, el rey se me acercó con una risa baja.

Moví la cabeza y continué mi trabajo. “No, no. Es mi forma de disculparme por destruir su ciudad”.

“Pero tú derrotaste a esa mujer por nosotros. Incluso si los edificios están un poco deteriorados, está claro que fue un sacrificio necesario. ¡No tenías que ir tan lejos!”

“No estaré satisfecha a menos que lo haga. Y, en cualquier caso, me alegro de que nadie haya resultado herido”, respondí y volví al trabajo.

La cosa humana. Me había congelado durante mi pelea con la criatura que había sido difícil de describir. Cuando volví a la normalidad, descubrí que los edificios a mi alrededor estaban completamente demolidos.

*Oh, rayos,* pensé, y comencé a repararlos de inmediato.

Mientras hacía eso, la gente del pueblo a mi alrededor había comenzado a hacer un escándalo: “¡¿Derrotó a ese monstruo por nosotros, señorita bruja?!?”

Habíamos llegado a la situación actual, en la que el rey se acercó especialmente a saludarme.

*Bueno no fui yo quien la derrotó en realidad...*

Incluso después de que terminé con mi trabajo, el rey estaba tratando de acercárseme para caerle bien.

“¡Realmente nos ayudó! Estábamos atrapados en una larga pesadilla a causa de esa malvada bruja. Si no nos hubieras salvado, podríamos habernos quedado así en el hielo por toda la eternidad...”

“... ¿Sí?”





*Tú sigue con los elogios, pero yo no fui su salvadora.  
De hecho, yo también estaba congelada.*

"....."

Amnesia, la que en realidad había salvado al país, se quedó detrás de mí todo el tiempo, inclinando la cabeza, sin pronunciar una palabra, sin siquiera moverse.

Yo no tenía ni la más mínima idea de lo que había sucedido.

Entre los ciudadanos alegres, encantados de recuperar su libertad, ella era la única sombría. Se veía tan desconsolada que ni siquiera me atreví a decirle nada.

"Deseamos mostrar nuestra gratitud a las brujas que mataron a ese demonio por nosotros, así que ¿qué tal?" Preguntó el rey. "Deberíamos conmemorar este día. Grabemos en la eternidad como el día en que el demonio fue eliminado de nuestra tierra".

"....."

"¿Qué le parece? ¿Nos permitirá mostrarle nuestro agradecimiento? Nos gustaría ofrecerle un tesoro o cualquier otra cosa que deseé. Ah, ¿y tiene un poco de tiempo libre? ¡Si está dispuesta, le prepararé un banquete de primera clase en el palacio!"

"....."

*Está en un muy ambiente festivo. ¿Es realmente una ocasión tan feliz?*

*Realmente no entiendo lo que está pasando.*

"¿Qué le parece?" El rey, de buen humor, me preguntó de nuevo, con bastante insistencia.





“—No podemos”, dijo alguien en voz baja mientras tiraba firmemente de mi túnica. Cuando me volví, vi a Amnesia mirando hacia abajo oscuramente y negando con la cabeza muy levemente.

Esas fueron las primeras palabras que pronunció desde que el hielo se derritió.

No tenía ni idea de lo que había sucedido. Sin embargo, entendí que le había pasado algo terrible, algo que ni siquiera podía expresar con palabras.

Me volví para enfrentar al rey.

“Por favor, no se tome la molestia. Tenemos prisa por seguir adelante. Somos viajeras, después de todo”.



Ya había dejado de nevar fuera de la ciudad que se había liberado del hielo. Las ráfagas de nieve en el bosque también, al final, debe haber sido el resultado del clima mágico.

“.....”

Incluso yo no entendía cómo todo había vuelto finalmente a la normalidad.

Salimos del país y atravesamos el bosque a pie. Simplemente no teníamos ganas de viajar en la escoba, así que seguimos caminando todo el camino.

Finalmente, en el momento en que la silueta de la ciudad desapareció por completo de la vista, me di la vuelta y miré a Amnesia.

“.....”





Ella había tenido la misma expresión todo el tiempo, desde que me liberé del hielo—silenciosa y malhumorada.

“¿Te encuentras bien?” Pregunté.

Ella asintió levemente. “Sí. Lo olvidaré pronto, así que—” Habló con desesperación, con una voz muy, muy temblorosa.

Le temblaban las yemas de los dedos, le temblaban los hombros e incluso le temblaba la boca. Como si estuviera temblando de un frío insoportable.

*“¿Segura que te encuentras bien?” ¿A pesar de que pareces sufrir mucho?*

Era demasiado lamentable.

Pensando que podría traerle algo de alivio—aunque no sabía si esto tendría algún efecto en ella—la abracé.

“...Por favor, no digas nada tan triste”.

“.....”

Los brazos de la temblorosa chica me agarraron de inmediato. Apretó, más y más fuerte, como si se asegurara de que yo estuviera sólida al tacto, agarrándome mientras sus brazos rodeaban mi espalda. Yo apenas podía respirar.

“...Lo siento. ¡Lo siento...! ¡Lo siento...!”

La chica hundió la cabeza en mi hombro. Ella se estaba disculpando conmigo. Siguió pidiendo perdón mientras soltaba grandes sollozos y empapaba mi túnica con lágrimas.

Le froté la espalda. A pesar de su apariencia caballeresca, era la espalda pequeña e indefensa de una chica solitaria.





Acaricié su cabello. Era suave y cálido, el cabello de una chica viva.

"Una vez que hayas terminado de llorar, continuemos nuestro viaje".

Pude sentir que asentía ligeramente.

Continué abrazándola, sin soltarla, durante el tiempo que tardó en calmarse.

"....."

No había forma de que pudiera preguntarle... sobre lo que había sucedido.





## Capítulo 10 – El Regreso al Hogar Olvidado de Amnesia

Una nube tenue que flotaba en el aire parecía arrastrarse en el suelo. El camino estaba rodeado por una pradera cubierta de flores silvestres, y una brisa fresca les soplaba, haciendo que las flores se balancearan a nuestro paso. A lo lejos, pudimos ver un pequeño río fluyendo al mismo ritmo que nuestro tranquilo caminar. La escena estaba impregnada por el quebradizo chapoteo del agua.

“... ¡Se siente tan bien!”

Sentí una cabeza cayendo sobre mi hombro. Amnesia estaba apoyada contra mí, cerrando los ojos cómodamente.

“No te vayas a dormir, ¿entendiste?” Dije, regresando la mirada hacia adelante. “Creo que llegaremos pronto”.

Más adelante, en el camino, había una ciudad rodeada por una muralla. *La Ciudad de la Fe*. De alguna manera, entendí que esto era cierto.

ADELANTE SE ENCUENTRA ESTO, LA CIUDAD DE LA FE.

.....

Con esto quiero decir que estaba escrito allí. En una señal.

“Em, tu cabello me está molestando...” murmuró Amnesia en mi oído. Mi cabello cenizo y sus mechones





blancos se habían entrelazado, y algunos de mis mechones rozaban la punta de su nariz. Con los ojos aún cerrados, frunció el ceño ante la sensación de picazón y finalmente estornudó. “¡Ah... achú!”

“Espero que no te vayas a resfriar”.

“No lo creo...” dijo, dejando escapar un suspiro mientras hablaba. “¿En cuánto tiempo crees que llegaremos?”

“Creo que no tardemos más de una hora”.

“Eh...”

“... ¿Estás nerviosa?”

Llegaríamos a su tierra natal pronto, después de todo.

“Hmmm... no lo sé. No creo que nos equivoquemos—la Ciudad de la Fe es mi hogar—pero en realidad no... siento que lo hayamos logrado, sabes. Me sorprende que sienta que no me importa”. Y luego dijo, “Pero me siento diferente hacia ti, Elaina”.

“¿...? ¿Hacia mí?”

Apoyó la cabeza sobre mi hombro. “Te acabo de conocer esta mañana, pero... pero, ¿cómo te digo esto? ¿Es extraño? Siento que quiero que este momento continúe para siempre”.

“.....”

“Incluso yo no entiendo mis propios sentimientos. Pero una parte de mí espera que nunca lleguemos a la ciudad...”

“Ya es suficiente”, la interrumpí. “Cuando recuperes la memoria, te sentirás terriblemente avergonzada”.





“.....” Después de permanecer en silencio por un momento, se rio entre dientes. “Posiblemente tengas razón”.

“...Sí”.

*—No es como si no estuviera ahogando mis sentimientos por el final de nuestro viaje, sabes.*

Mi escoba flotaba aquí sobre el camino mientras la brisa pasaba a nuestro lado. No era simplemente para mecer a Amnesia y que se durmiera, ni tampoco para tentarla con lo que le esperaba.

Las dos probablemente estábamos albergando las mismas emociones.

Aun así, la escoba tenía que avanzar.

Tuvimos que continuar hacia la Ciudad de la Fe por el mismo camino.



La Ciudad de la Fe era una gran ciudad rodeada por una enorme muralla exterior. Sin embargo, la entrada era bastante pequeña, algo insignificante que parecía que podía permitir el paso de un solo carruaje en el mejor de los casos. Pensé que se veía en mal estado. Era tan pequeña que ni siquiera había podido verla desde lejos, e incluso ahora, me costaba creer lo que veían mis ojos.

Nos paramos frente a esa entrada.

“¡Hola!”

Amnesia llamó a la puerta—*itoc, toc!*





Pasaron unos momentos antes de que las puertas de madera se abrieran de manera insegura.

“.....”

La persona que salió era obviamente un mago. Llevaba una capucha muy baja sobre la cabeza, pero no dijo nada. Estaba ahí, inmóvil.

“...Emm, mi nombre es Amnesia. Soy de este país y...”  
Ella miró a la persona con nerviosismo.

“.....”

Ahora que lo pienso, realmente no teníamos ningún tipo de prueba de que Amnesia viniera de esta ciudad. Ni siquiera recordaba su propia vida. Era posible que todo esto fuera un simple malentendido y que ella realmente no tuviera ningún tipo de conexión con este lugar.

El temor descendió sobre nosotras junto con un silencio.

“¿Quién es la bruja que está contigo?” El mago que estaba frente a nosotros me estaba mirando. “¿Eres la compañera de viaje de Amnesia?”

*Oh, parece que el mago tiene boca.*

Después de una pausa momentánea, asentí. “Sí”.

“¿En serio?”

“Sí”.

“...Bueno, entonces puedes entrar. Permítame darle la bienvenida a nuestra ciudad”.

El mago se apartó de la puerta, aunque parecía que el movimiento estaba dirigido a mí y solo a mí. Ni siquiera hubo un reconocimiento de Amnesia.





Algo era muy extraño en todo esto.

"...Em".

"Señora bruja. Nos gustaría agradecerle. Si tuviera la amabilidad de ir directamente al palacio".

"¿Agradecerme por qué, exactamente...? ¿Es—?"

Estaba desconcertada e intercambié una mirada con Amnesia, cuyos ojos estaban muy abiertos. Claramente estaba tan confundida como yo.

"Nos gustaría agradecerle por traernos a esta criminal", dijo el mago antes de apuntar con una varita a Amnesia.

Era un hechizo vinculante. Hilos de luz de color blanco azulado se extendían desde la varita como serpientes, rodeando a Amnesia.

"¡Eh...! Oye que—¡¿Qué estás haciendo?! Espera—"

Haciendo caso omiso de las desconcertadas protestas de Amnesia, el mago apretó las correas azul-blancas, atándola por completo.

El mago tiró de la varita, obligándola a arrodillarse. Amnesia miró hacia arriba con ojos asustados mientras su captor la fulminaba con la mirada.

"Amnesia fugitiva, quedas bajo arresto".



Fuimos al palacio, pero aparentemente no había ningún monarca instalado aquí. No había monarquía en este país en absoluto.





Una vez que llegué, me llevaron a una habitación individual en las habitaciones más profundas del edificio. Estaba llena de mesas en forma de abanico y un podio y nada más. En ella había muchos adultos vestidos con túnicas, tantos que no podía contarlos a todos.

De una forma u otra, entendí que este era un lugar donde se llevaban a cabo serias deliberaciones.

Una persona me miró con indiferencia desde el podio.  
"Bienvenida a la Ciudad de la Fe. ¿Su nombre es?"

"Soy Elaina, la Bruja Ceniza. Soy una bruja", respondí con indiferencia también, mirándolos.

Surgieron murmullos de admiración.

"Eres tan joven", comentó la persona que estaba en lo alto del podio, sin parecer muy interesada. "¿Cuándo te convertiste en bruja?"

Por lo que pude ver, esta mujer distante era la única bruja en el lugar.

"Hace tres o cuatro años", respondí.

"... ¿Cuántos años tienes ahora?"

"Tengo dieciocho".

"...Qué joven".

Luciendo cada vez menos interesada, entrecerró los ojos. Incluso si no era tan joven como yo, todavía parecía bastante joven, aunque ella podría haber pasado por la flor de su juventud.

Aunque llevaba un vestido rojo, bastante poco característico de un mago, sobre su pecho había un broche en forma de estrella como el mío.





En esta ciudad, parecía que vestirse con una túnica y un sombrero puntiagudo no estaba de moda. No había ni una sola persona en la asamblea con un sombrero similar al mío.

*Supongo que no hay necesidad de intentar vestirse como un mago cuando cada persona en la ciudad es una.*

“Te estamos agradecidos por traer a ese monstruo”, agregó la bruja.

“.....”

“¿Sientes curiosidad por saber por qué la tratan como una criminal?”

“¿Se me nota?”

Ella asintió. “Todos los compañeros de viaje del monstruo se han preocupado de manera similar. Tal como lo estás ahora”.

“.....”

“Pero después de escuchar la situación, todos la desprecian. Vienen a odiarla desde el fondo de sus corazones. Cuando salen de este país, se alegran de haber olvidado todo sobre el lugar, en especial a ella. Solo imagina tener que llevar contigo los horribles recuerdos de un viaje con una terrible criminal por el resto de tu vida. ¿No te atormentaría eso?”

“.....” No ofrecí ni afirmación ni negación. “¿Qué rayos hizo ella?”

Solo quería confirmar la verdad.

Debió estar esperando esa pregunta, porque la bruja apretó los labios y sonrió levemente.

“Sobre eso... creo que es mejor que hagas tu propia investigación. Te resultará más fácil procesar todo de esa



manera, en lugar de intentar escucharnos explicarlo aquí. Verás por ti misma las malas acciones perpetradas por esa mujer”.

“¿Dices que no puedes molestarte en explicármelo?”

“No tienes por qué hablarme así... Ese no es el caso. Si tuviéramos que contarla, dudarías de nosotros. Te preguntarías si no la habríamos acusado falsamente de sus crímenes y si la estábamos incriminando, ¿no? Te ves como el tipo de persona que haría eso”, dijo la bruja.

“... ¿Cómo puedes estar tan segura?”

“Solo lo sé”. La bruja asintió. “Al menos, conozco a todos los compañeros de viaje de la criminal que han llegado hasta aquí. Por eso es mejor que investigues por tu cuenta en lugar de escucharlo de nosotros”.

*Ah, ya.*

“Entonces—¿estás diciendo que una vez que sepa sobre su crimen, la despreciaré desde el fondo de mi corazón? ¿Que la detestaré, como a sus anteriores compañeros?”

“Sí. Supongo que lo harás. Sobre todo, porque su crimen es tan grave que jamás podrá ser perdonado. Apuesto a que estás pensando que no puede ser verdad”. La bruja se encogió de hombros con resignación.

Luego dijo; “Bueno, te estamos profundamente agradecidos por traer a esa mujer de regreso aquí. Para que no lo olvides: eres como un héroe para nuestra ciudad por traer de vuelta a ese monstruo. Y así, como muestra de nuestra gratitud, permítanos prepararte una habitación y una comida gourmet”.





Asentí levemente. "Gracias por eso". No es que estuviera feliz.

Después de todo—olvidaría todo inmediatamente en el instante en que me fuera. Nada se quedaría conmigo.

Y si llegara a despreciar o aborrecer algo—o alguien—bueno, eso sería olvidado de todos modos.

La ciudad rodeada por la muralla era espaciosa, pero difícilmente sabrían que todos los residentes eran magos con solo mirarla.

Los edificios ubicados cerca del camino eran altos y estaban pintados de blanco puro. Cuando pregunté, supe que los edificios eran iluminados de amarillo por la noche para darle a la ciudad un aire de misticismo... o algo así. El hombre mayor en el puesto del camino donde acababa de comprar pan estaba bastante entusiasmado cuando se trataba de compartir detalles sobre su ciudad.

También dijo otra cosa sin mucha importancia, algo como esto—

"Tú eres la que trajo a ese monstruo llamado Amnesia. ¡Oh, gracias! ¡Te daré pan gratis! ¡Es lo único que puedo hacer por hacer tu parte en su ejecución!"

Sin aceptar mi dinero, puso en mis manos el pan que iba a comprar. Me pregunté cuándo se había enterado exactamente que fui yo quien trajo a Amnesia.

"....."

Desanimada por su gratitud, perdí el apetito.

Después de caminar por un rato, sentí la mirada de alguien, como si alguien me estuviera observando o fuera el objetivo de algo. Cuando me volví para mirar,



una ciudad en tumulto se extendía ante mí. La gente venía directamente a agradecerme, o mantenía la distancia y les contaba a sus vecinos, "Esa persona es la bruja que trajo a Amnesia", o simplemente me miraba con envidia. Parecía que todas las miradas estaban puestas en mí.

"....."

No pude evitar sentir que era algo llamativo, y no en el buen sentido.

Pasé un rato por la ciudad antes de ver una tienda de cristales. Todo tipo de rocas, grandes y pequeñas, estaban alineadas en la ventana que daba a la calle.

*"Hola a todos. Hoy tengo buenas noticias".*

Sorprendentemente, todos los cristales mostraban la misma escena. La bruja que me había saludado antes en el palacio estaba al otro lado de la pantalla, gesticulando grandiosamente y con una expresión de alegría mientras pronunciaba algún tipo de discurso.

*"Me imagino que todos sabrán ya que la gran criminal finalmente ha regresado a esta ciudad".*

"Em, ¿qué es esto?"

Los residentes que me observaban desde la distancia se movieron casi demasiado rápido, formando un círculo a mi alrededor.

"Oh, señorita bruja, ¿tiene curiosidad acerca de estas piedras?"

"A estos los llamamos cristales espejo. Eso significa que pueden mostrar imágenes y sonidos distantes, ¡como un espejo!"





“Increíble, ¿eh? Esta tecnología mágica es nuestro mayor orgullo y júbilo”.

“¡Otros lugares no pueden realizar una cosa como esta!”

“Eh-eh... ¿enserio...?” Pregunté.

“Los ciudadanos transfieren energía mágica al país todos los meses para que las cosas sigan funcionando”.

“Bueno, es como si pagáramos nuestros impuestos con energía mágica”.

“¡Hacemos eso y, a cambio, obtenemos una tecnología increíble!”

“¿No es asombroso?”

“Me pregunto si los países de otros lugares tienen cosas como esta”.

“Obviamente no, tonta”.

“Uh, ya basta” dije.

“Por cierto, la bruja que habla al otro lado de los cristales espejo es la Bruja de la Rosa, Elimia”.

“Ella es nuestra única bruja”.

“¡Sus poderes son totalmente increíbles!”

“¡La creación de los cristales espejo también son uno de sus grandes logros!”

“Nadie sabe su edad. Lleva mucho tiempo trabajando al servicio de la ciudad. Como sea, es una bruja increíble y—”

“Dije que ya basta. Son tan persistentes”.

A pesar de decirlas que se detuvieran, la gente de la ciudad continuó parloteando.





*¿Qué les pasa? ¿Morirán si dejan de hablar? Estúpidos parlanchines.*

Estuve tentada de ponerlos en su lugar, pero la gente habladora me estaba diciendo muchas cosas que quería saber.

“Sobre la mujer que trajiste—Amnesia”.

“Ella mató a las brujas de esta ciudad. Todas excepto a Lady Elimia”.

“Además de eso, ella fue la causa de una crisis en otro país, trayendo consigo su veneno”.

“¡Ella merece ser ejecutada! ¡Necesitamos justicia!”

“A propósito, sobre la maravillosa Lady Elimia. Ella fue quién capturó a la fugitiva y—”

Y continuaron con su parloteo.

Había escuchado muchas cosas que eran difíciles de creer, directamente de los ciudadanos—pero a pesar de todo, simplemente no podía imaginarme a la Amnesia que conocía haciendo eso.

*“Hemos determinado la fecha y hora de la ejecución de Amnesia”,* anunció Elimia, la Bruja de la Rosa, desde los cristales de espejo de la tienda. *“Mañana por la mañana, esa mujer será decapitada en la plaza frente al palacio. Se espera que todos los ciudadanos asistan, así que asegúrese de hacer acto de presencia”.*

La multitud a mi alrededor rompió en aplausos.

Como si supiera que yo estaba aquí, Elimia agregó una última palabra desde el otro lado. *“Por supuesto, también se alienta a que asista cualquier extranjero”*. Luego, las proyecciones se quedaron en blanco y los cristales se convirtieron en espejos ordinarios.





Abandonada solo con mi reflejo, me quedé con una expresión aturdida.



¿Cuál era el mejor lugar para ir a investigar algo?

En efecto, la biblioteca.

“...Pues andando”.

Una vez que Elimia terminó de hablar a través de los cristales espejo, le pregunté a la gente sobre la ubicación de la biblioteca y me dirigí allá de inmediato.

Esta institución parecía estar bien construida. Era cavernosa, con una gran escalera de caracol que daba vueltas y vueltas a medida que se extendía hacia lo alto, y filas de estanterías que parecían no tener fin.

Sin embargo, no estaba aquí para visitar esas pilas de libros ordenadas.

“Por favor enséñeme los archivos de los periódicos. Necesito ver todos y cada uno de ellos”.

Me encontraba aquí para hacer una investigación. No era necesaria ninguna explicación adicional.

Hice mi solicitud al bibliotecario, quien rápidamente me entregó los periódicos antiguos, que se remontan aproximadamente a un año.

“Gracias”, dije y le ofrecí una reverencia superficial, luego me senté en una silla cercana.

“.....”



Estudié detenidamente cada página, buscando cualquier cosa relacionada con mi investigación—buscando cualquier indicio que pareciera estar conectada en lo más mínimo a lo que sea que se haya llevado la memoria de Amnesia.

Todo había comenzado hace poco más de un año.

Una a una, cuatro de las cinco brujas de la ciudad habían desaparecido. La única que quedaba era, la Bruja de la Rosa, Elimia, había proclamado que esto era “itraición a la Ciudad de la Fe!” y buscó desesperadamente al responsable. La Orden de los Santos Sacros, que protegía la seguridad pública, unió fuerzas con Elimia y juntos buscaron al criminal que había matado a las apreciadas brujas.

Sin embargo, no encontraron pistas, y mucho menos arrestaron a sospechosos.

¿Por qué habían desaparecido? ¿Por qué no se encontraron sus restos? Cada descubrimiento solo generó más preguntas a medida que continuaba la investigación, y todo parecía conducir de regreso al palacio.

Parecía que caería el telón, dejando el caso sin resolver. Tal como estaban las cosas, parecía que los espíritus de las cuatro brujas asesinadas nunca conocerían la paz. Tanto la bruja Elimia como los Caballeros Sacros se estaban impacientando.

Fue entonces cuando sucedió: la bruja Elimia atrapó al culpable.

La criminal que mató a las cuatro brujas era un miembro de los Caballeros Sacros, una chica llamada Amnesia.





Ella era una tonta que apenas podía usar magia, a pesar de pertenecer a la Orden de los Caballeros Sacros. Ella era una vagabunda. Ni siquiera podía volar en una escoba. La chica tenía un complejo de inferioridad que la llevó a cometer actos de brutalidad, asesinando brujas y robando su energía mágica—supuestamente.

Elimia había dejado este comunicado en el diario:

*"En esta ciudad, tenemos un sistema mediante el cual pagamos energía mágica en lugar de impuestos para que los use el gobierno, ¿verdad? Yo fui quien formuló ese sistema, pero un día, como parte de mi investigación, estaba trabajando junto a Amnesia cuando la vi usando demasiada magia. Me dijo que había estado practicando, pero como todos sabrán, es difícil mejorar la capacidad mágica con solo uno o dos días de entrenamiento. Cuando la miré, me di cuenta de que había creado un sistema que imitaba al mío. De alguna manera parecía que había robado la energía mágica de las brujas y las había asesinado".*

Se podría decir que Amnesia siempre había tenido dificultades en sus relaciones.

Sin un fuerte manejo de la magia, sus propios padres la habían rechazado. No había alcanzado la mayoría de edad, sino que la echaron de la casa. No tenía muchas personas a las que pudiera llamar amigos y siempre estaba sola.

No podía usar magia, pero su habilidad con la espada le valió cierto reconocimiento y fue admitida en la Orden de los Caballeros Sacros. Sin embargo, incluso entre la Orden, se le consideraba poco más que una molestia. Para empeorar las cosas, fue rápidamente superada por su hermana menor, que entró en la Orden después de



ella y fue asignada a trabajar como subordinada de su hermana.

Debe haber desarrollado un complejo de inferioridad.

Elimia, la Bruja de la Rosa, había descubierto los restos de las cuatro brujas. Sus cadáveres habían sido cortados en pedazos y la forma de las heridas coincidía con la espada de Amnesia.

Ese no era su único crimen.

Cuando Amnesia había desarrollado su versión del sistema que Elimia había creado para absorber energía mágica, un subproducto tóxico se había vertido en el sistema de alcantarillado subterráneo. Esa contaminación pasó a devastar el medio ambiente en una tierra vecina, y Amnesia fue considerada responsable.

Los asesinatos de cuatro brujas. Y la propagación de la contaminación mágica.

Los crímenes de Amnesia eran graves.

El Alto Consejo de Esto se tomó el asunto muy en serio y Amnesia fue condenada a un “regreso al hogar olvidado”.

Era una sentencia dictada solo para los peores criminales.

Mi investigación reveló la naturaleza del castigo—el convicto era condenado a perder la memoria todos los días y luego ser desterrado de la ciudad. Pero ese no era el final.

¿Qué haría el individuo exiliado, expulsado al mundo exterior, incapaz de recordar su propio nombre? La gente de aquí lo sabía perfectamente bien.





Primero, el convicto buscaría pistas sobre su identidad. Dependiendo de la ropa que llevaran puesta y de cualquier otra cosa que tuvieran en su persona, tratarían de saber de dónde venían y hacia dónde deberían dirigirse.

Luego, buscando su ciudad natal, el convicto comenzaría a caminar.

Puede que tarde un mes. Podría llevar dos meses. Quizás incluso tomaría un año. Pero estaban seguros de que volverían. Volvería de nuevo mientras se encontrara y se separara repetidamente de otras personas y de su propio ser, todos los días.

La maldición se levantaría una vez que el convicto regrese a la ciudad, justo a tiempo para su ejecución. Recuperaría sus recuerdos en el camino hacia el lugar de decapitación.

¿Qué tipo de recuerdos tendría el convicto del tiempo que pasó afuera? Probablemente habría muchos que trajeron al amnésico con amabilidad. No había muchos disturbios al orden público en esta región, por lo que los ciudadanos les dieron una calurosa bienvenida a sus hogares. Debe haber habido gente preocupada por el criminal que viajaba sin recuerdos.

Incluso si la razón de su pérdida de memoria no estaba clara, caminaría por el mundo exterior con añoro en el corazón. Al final, esos felices recuerdos solo se les darían a conocer en la ruta hacia el lugar de decapitación.

Allí, el convicto moriría, inundado de pesar y desesperación.

Tal era la sentencia de un *regreso al hogar olvidado*.





Esa es la sentencia que se llevaría a cabo sobre Amnesia a la mañana siguiente.

"....."

Luego de terminar de leer, sentí una mirada sobre mí una vez más.

Eché un vistazo a escondidas entre los periódicos y las pilas de materiales complementarios sobre las políticas de ejecución de la Ciudad de la Fe. Esta vez, no había nadie allí, a diferencia de la ciudad.

*No hay ninguna razón por la que deba sentir la mirada de alguien, pero...*

"... ¿Mmm?"

*Un momento, hay una especie de caja.*

Había una caja colocada entre las estanterías, exactamente del tamaño adecuado para que una sola persona pudiera estar dentro.

"... ¿Qué es eso?"

Era demasiado sospechoso.

Ahora que lo pienso, no recordaba que hubiera algo así en la ciudad. Incluso si hubiera estado allí en medio del camino, no era más que una simple caja, y no habría sospechado de ella, pero esto era una biblioteca, ¿saben? ¿Qué hace aquí? ¿Sirve de taburete?

"....." Me levanté y me agaché frente a la caja y miré.

"..... iGh!" La caja traqueteó y tembló.

*Este no es un taburete.*

"Um, ¿qué estás haciendo?"

"....."





“Estoy hablando contigo. ¿Puedes escucharme?”

*Toc, toc.* Golpeé en la parte superior de la caja.

“.....” Solo hubo silencio. “Oh, no me hagas caso”.

*Oh, así que pueda hablar.*

“¿Qué estás haciendo?”

“No me hagas caso. Este es, eh... ¿mi pasatiempo?”

*Entonces, ¿por qué sonaste dudosa al final?*

“¿Qué tipo de pasatiempo requiere que estés en una caja?”

“¿Ese sería... em... mi pasatiempo de seguir a las brujas, y así sucesivamente, supongo...?”

“¿Perdón?” *¿Quieres decir que eres una acosadora?*

Me sorprendió y la chica de la caja continuó. “Eres Elaina, la Bruja Ceniza. Eres la persona responsable de traer a esa criminal aquí”.

“...Estás muy informada”. Imaginé que se había enterado de mí en los cristales espejo.

“Sólo lo sé porque te he estado siguiendo desde que llegaste a esta ciudad”.

“¿Eres una acosadora?”

“¡No!” La persona de la caja sonaba malhumorada. “Estaba tratando de decidir si podía confiar en ti”.

“Uh-huh”. Yo ya había decidido que esta persona en la caja no era el tipo de persona en la que podía confiar. “¿Y? ¿Qué piensas? ¿Es mi humilde persona digna de tu confianza? No es que me importe”.

Le dije que tenía cosas que hacer y le pedí que no me molestara más. Me levanté de nuevo.





“¡Espera por favor!”

La persona también se puso de pie. Parecía que había un par de piernas con una falda que sobresalía del fondo de la caja. Una vista muy peculiar.

“¿No te parece que los cargos contra Amnesia son un poco sospechosos? ¿No es por eso que los estás investigando?”

A pesar de que el rostro de la chica estaba escondido detrás de una caja, su voz era lo suficientemente desesperada como para que pudiera decir fácilmente cuán sombrío debía estar ese rostro.

“.....” Estaba a punto de regresar a mi asiento, pero me detuve y le respondí. “¿Por qué?”

“¿Te gustaría... colaborar conmigo?”

“...Em, antes de que lleguemos a eso, ¿quién eres?”

Era una pregunta simple y clara.

*¿Cómo esperas que confíe en alguien antes de verle la cara? ¿Especialmente si este alguien acaba de admitir que me acosa?*

“¡Oh, I-lo siento! ¡Debería haberlo dicho antes!”  
Tartamudeó la chica, y arrojó la caja, dejando al descubierto el pelo largo, suave y blanco, con una cinta envuelta en él.

A juzgar por su rostro joven, supuse que era uno o dos años más joven que yo.

Mirando de cerca, estaba vestida con una túnica blanca y vestida de la misma manera que Amnesia.

Algo en su rostro también me recordaba a Amnesia. Habrían sido idénticas si ella se hubiera cortado el cabello y que la cinta en su cabello fuese una diadema.





“Eres—”

Ella asintió.

“Mi nombre es Avilia”.

Al caer la caja con un ruido vacío, agregó, “Soy la hermana menor de Amnesia”.







Después de eso, acepté la invitación a su casa.

Por alguna razón, siguió usando la caja. Lo que significa que estaba siguiendo a una caja andante. Yo formaba parte de esta ridícula escena mientras caminábamos por la ciudad. Según Avilia, "Todo tipo de cosas malas vendrían cuando la gente se entere de que tú y yo nos conocimos, Elaina", y ella no se quitó el disfraz.

*¿No crees que vendrán cosas peores si llevas una caja en la cabeza? Estás atrayendo mucho la atención.*

"Está bien. De esta forma, la gente solo verá una caja en movimiento".

*¿En serio?*

"Oh, pero si es la dulce Avilia".

"¿Qué estás haciendo hoy, vistiendo tu caja? ¿Siguiendo a alguien, supongo?"

"¡Sí que trabajas duro!"

"¿Es la Bruja Ceniza la que está a tu lado?"

"Me pregunto qué rayos sucedió?"

"....."

*Ya nos descubrieron.*

*¿Eso significa que siempre usas la caja? ¿Eres estúpida?*

"¡Diantreesss!" Arrojó la caja con frustración mientras pasábamos la ciudad.





Ella respondió a la gente del pueblo, diciendo, “¡Llevaré a Elaina a mi casa para preguntarle los detalles sobre cómo trajo a mi hermana convicta! ¡No hay nada de qué preocuparse!”

“.....”

*Bromeas, ¿verdad?*

En poco tiempo llegamos a su casa. Aparentemente, a los Caballeros Sacros, o lo que fueran, les pagaban bien. Su casa era lujosa.

“No le prestes atención al desorden”.

En la espaciosa habitación, había tantos libros y documentos, artículos y papeles, además de todo tipo de cosas, que no había dónde pararse. Estaba lleno de todo tipo de cosas, todas relacionadas con su trabajo. En cierto sentido, era una sala privada que no se sentía habitada. Esta gran habitación era un completo desastre.

Después de mirar a mi alrededor, la miré. “Em, ¿dónde debería sentarme?”

“Por ahí”.

“.....”

*¿Por dónde...?*

Después de un momento incómodo, pasé por encima de las pilas de papel esparcidas y me senté en el suelo con las piernas entrecruzadas. Había sillas y una mesa en la habitación, pero hacía mucho tiempo que se habían vuelto inútiles debido a las montañas de documentos apilados sobre ellas.

“...Muy bien, hablemos”, dijo Avilia, luego se dejó caer frente a mí. “...Elaina, ¿cómo te sentiste al ver el estado de esta ciudad?” Inclinó su cabeza muy curiosa.





*Qué difícil de responder...*

“Siento que es un lugar extraño, por así decir. Los rumores parecen extenderse a la velocidad del rayo, tienen inventos extraños como esos cristales espejo, y por encima de todo—”

*Para colmo, han considerado a Amnesia una criminal.*

“¿Ella realmente es un monstruo? Me cuesta imaginar eso”.

No lo podía creer. Incluso si los informes de los periódicos y la opinión popular la condenaban a regresar al hogar que olvidó. Incluso si su propio viaje no hubiera sido más que una marcha hacia su muerte. Incluso si sus viajes conmigo hubieran sido en vano.

Seguía siendo todo un ministerio para mí.

No podía creer que esa chica, la que estaba despreocupada a pesar de perder la memoria, que nunca se molestaba y se mantenía despiadadamente alegre, pudiera haber estado abrigando un pasado en el que asesinó gente y trató de robar su energía mágica.

“Para ser honesta, mentí allá en la ciudad”, respondió Avilia. “La verdad es que quería saber si todavía crees en mi hermana, incluso después de haberla traído tan lejos”.

“.....”

“¿Estás de su lado?”

“.....” Miré fijamente a sus ojos verde jade. “¿Qué hay de ti?”

Me sorprendió que tuviera el descaro de interrogarme sin revelar nada sobre sí misma. Era como si todavía estuviera escondida en esa caja.



Por un momento, me miró sin comprender, como sorprendida.

"Por supuesto", dijo como si fuera la cosa más obvia del mundo. "Continué trabajando en el palacio como Caballero Sacro, moviéndome tras bastidores para algún día ayudarla".

"Pero a la vista del público, tratas a tu hermana como a una criminal".

"Ah, pero si no lo hiciera, no podría ganarme la confianza de la gente".

*Buen punto.*

"... ¿Entonces tu hermana fue acusada falsamente?"

Avilia asintió dócilmente. "No hay duda. Todo fue una trama hecha por esa bruja".

"...Esa bruja". Estuve a punto de preguntar cuál, pero recordé que solo quedaba una en este país. "¿La Bruja de la Rosa?"

"Sí".

"... ¿Dices que Elimia le tendió una trampa a Amnesia y que ella es responsable de su exilio?"

"Sipi, pipi".

"...Y que Amnesia va a morir por Elimia".

"Sipi, pipi, pipi".

"....." *Todo ese pipi se está volviendo molesto.*

"Sé que es repentino y probablemente no puedas confiar en mí, pero esa es la verdad".

"...Bueno, en realidad no es que no pueda creerlo".





*Estoy extrañamente satisfecha con esa explicación.  
Supongo que esto era lo que esperaba.*

*Bueno, se notaba que esa bruja era sospechosa con solo mirarla. ¿Y qué rayos con su perezoso acento?  
Definitivamente es sombría.*

“Pero en ese caso, ¿cuál es la verdad? ¿Por qué le tendió una trampa a Amnesia?” Pregunté.

Avilia respondió, “Es una historia un poco larga”.

“Que sea breve, por favor”.

“Humph”. Avilia infló sus mejillas, dejando en claro que había herido sus sentimientos. “Es imposible acortar la historia de mi hermana mayor”. Luego comenzaría a contar su historia.

*...A propósito—*

“Realmente quieres a tu hermana”.

Tal como esperaba, la respuesta de Avilia fue en un tono que indicaba que era demasiado natural.

“Obvio”.

Después de escuchar todo lo que había que saber sobre Amnesia de boca de su hermana menor Avilia, salí de la habitación por un momento y me agaché, sosteniendo mi escoba.

“.....”

Había sido una historia desafortunada que hizo que mi pecho se sintiera apretado.

Era la historia de una niña que no había sido particularmente bendecida en la vida.





¿Qué hizo para merecer esto? ¿Por qué tenían que tratarla de esta manera, solo porque había sido una de las pocas en este país sin la habilidad de usar magia?

*A pesar que es una persona tan agradable—*

“¿Qué opinas?” Le pregunté a la escoba en mis brazos.

Ella no estaba en forma humana en este momento. Ella estaba parada allí ociosamente, como toda una escoba normal, pero me respondió mentalmente con una actitud indiferente.

*“¿Que pienso? ... ¿Por qué me pregunta eso? ¿Es para saber si conviene colaborar con la Señorita Avilia? ¿O está tratando de determinar si su historia es creíble?”*

“Ambos”.

*“En otras palabras, no tiene la intención de cooperar con la señorita Avilia hasta que haya averiguado la verdad”.*

“Sí”.

*“En ese caso, no tengo la necesidad de responder”.*

Palabras mordaces.

“...Alguien se levantó de malas hoy”.

*“Estoy harta de ser una buena chica cuando se me llama en momentos de crisis como este”.*

“.....”

“Era broma”.

Si hubiera estado en su forma humana, me imagino que estaría sonriendo.

*“En lo que a mí respecta, creo que la historia que le contó la Señorita Avilia es la verdad. Eso es lo que cred”.*





"Mmm".

"*¿Sabe cómo lo sé?*"

"....."

A pesar de que habíamos hecho el mismo viaje, mi escoba aparentemente guardaba una información que yo no tenía y que le daba credibilidad a la historia de Avilia. Estaba claro que algo había sucedido cuando no estuve cerca.

Como, por ejemplo, un incidente en la ciudad que estuvo cubierta de hielo, o algo así.

"...Por favor dime. ¿Qué pasó mientras estuve congelada?"

Después de haber salido de ese lugar—de ver a Amnesia abatida, vi su pánico, su miedo y su desconcierto—nunca me había atrevido a hablar de ello.

Dudé porque pensé que lloraría si supiera la cruel verdad.

"*Por supuesto*". Imaginé una sonrisa en ella. "Pero antes de eso, ¿puedo preguntarle una cosa?"

"... ¿Qué?"

"*Señorita Elaina, ¿no siempre tuvo usted la tendencia de rescatar a la Señorita Amnesia? ¿Incluso antes que me pidiera ayuda con el incidente en esa otra ciudad? ¿Incluso antes de que todo esto pasara?*"

"No tengo ni idea de lo que estás hablando".

Me encogí de hombros como si ella estuviera diciendo tonterías.

Mi escoba ignoró mi actitud. De hecho, no estaba segura de que pudiera siquiera verme en su estado



actual. "Me mandó a llamar en mi forma de escoba precisamente porque ya decidió cooperar con la Señorita Avilia. Porque de esta manera, puede conservar su magia".

*"Por supuesto que no, sólo escucha lo que dices.*

"Te dejé en esa forma porque sorprendería a las personas que nos rodean si una escoba se transformara repentinamente en un humano".

*"Creo que ya asustó a la gente en el momento en que comenzó a hablar con una escoba".*

"....."

*"No hay nadie cerca".*

"....." Dejé escapar un suspiro. "Estás muy chistosita hoy".

Mi escoba respondió "Sí" en un tono que sugería que era obvio. *"Porque soy la humilde posesión de mi señora".*

Desde el inicio yo ya conocía la respuesta.

Prometí cooperar plenamente con el plan de Avilia.

Desde el principio, no hubo necesidad de deliberar o verificar los hechos.

Era obvio que la ayudaría.



"La ejecución de mi hermana mayor está programada para mañana a las diez de la mañana. En cuanto al lugar,



será en la plaza frente al palacio, según el anuncio de Elimia en los cristales espejo”.

Cuando volví a entrar y le dije que colaboraría con ella, Avilia me abrazó.

“¡Ah! ¡Gracias! ¡Gracias! ¡Gracias! ¡Con tu ayuda, sé que podemos salvarla!”

Luego recuperó la compostura y se apartó. “Oh lo siento. Solo soy devota a mi hermana”. Después de eso, ella había compartido su estrategia conmigo.

*¿Y esos cambios extremos de humor?*

“El plan solo se puede intentar una vez. Primero, esperaré en la plaza el momento exacto en que vuelva la memoria de mi hermana. Elaina, entrará sigilosamente en el palacio y lidiará con Elimia”.

“¿Qué te hace estar tan segura de que Elimia estará dentro del palacio?”

“Ella es la que hace los arreglos para que decapiten a mi hermana. Me imagino que estará en lo profundo del edificio hasta que suceda—eh, en el salón del consejo al que fuiste ayer. Ella debería estar esperando en esa habitación. Creo”.

*Uh-huh.* “Entonces, ¿tu plan es ganar algo de tiempo antes de la ejecución? ¿Y luego? ¿Cómo rayos planeas salvar a tu hermana?”

*Este plan es muy deficiente.*

“Cuando Elimia no llegue a la hora de ejecución señalada, se me encomendará el deber de cortarle la cabeza a mi hermana”.

“... ¿Y eso?”





“Porque el deber de la decapitación se transmite a través de aquellas personas que compartieron un vínculo profundo con el convicto antes de perder la memoria”.

Elimia había jugado públicamente un papel muy activo en la captura de Amnesia.

Públicamente, Avilia no tenía buena relación con su hermana.

*Okey. Así que sus lazos son profundos.*

“Su memoria volverá a la normalidad a medida que ascienda a la guillotina. Eso significa que es nuestra mejor oportunidad. Si la rescatamos de la ejecución en ese momento, podemos escapar con sus recuerdos intactos”.

“¿Y después de eso?”

“Dejamos el país. Te daré una señal después de rescatar a mi hermana, y luego podrás olvidarte de Elimia, y después de eso, sigue la corriente”.

“... ¿Y luego?”

“¿Eh? Ese es el plan”.

“Pero siguiendo eso al pie de la letra, hay cerca de un millón de formas de que termine en un desastre”.

*¿Em, hola? Todos en esta ciudad son magos. Incluso si pudiéramos escapar, a todos los que se van de la ciudad se les borran los recuerdos de Esto. ¿Olvidaste el hecho de que nadie de fuera sabe cómo es realmente la Ciudad de la Fe?*

“Bueno. Entonces, ¿qué sugieres?”

“Uh, no te enojes”.





Avilia tenía las mejillas hinchadas. Parecía que iban a estallar si le pongo el dedo.

"Trabajé tan duro para hacer este plan..."

"...Tengo la sensación de que tu Orden de los Caballeros Sacros va a ver a través de eso".

Dado que se había estado jactando de su trabajo en el palacio, asumí que había ideado una estrategia que empleaba su conocimiento del edificio, sus contactos profesionales, sus relaciones personales e incluso las técnicas mágicas locales.

Pero parecía que estaba tratando de hacer las cosas con fuerza bruta.

"...En ese caso, ¿qué hacemos, Elaina?" Avilia me miró con los ojos entrecerrados.

"¿Qué hacemos?" Repetí como un loro. "Si logramos acabar con Elimia, eso sería todo".



Estos son mis recuerdos—todos mis recuerdos fugaces.

"¡Onee-chan, mira! ¡Esta caja! ¡Si utilizo esto, puedo ir de incógnito!"

Mi hermana menor, Avilia, sostenía en alto una caja de tamaño extraño, lo suficientemente grande como para que una persona pudiera meterse dentro. Ella sonrió con orgullo. Ese fue exactamente el mismo día en que fue aceptada en la Orden de los Caballeros Sacros, creo.





De repente había venido a mi casa, haciendo algo muy extraño...

“Sabes que no hacemos ningún trabajo encubierto en la Orden de los Caballeros Sacros”.

“¿En serio?”

“Principalmente hacemos trabajos ocasionales en el palacio. Y no hay tantos criminales en esta ciudad”.

Los deberes de la Orden de los Caballeros Sacros son muy, muy claros y básicamente se limitan al palacio. Incluyendo la gestión de los cristales espejo, la preparación de materiales para reuniones y la limpieza y mantenimiento del palacio. Aparte de eso, involucraban escoltar a personas importantes y custodiar el palacio, etcétera. Si sucedía un incidente o accidente, nos enviaban a investigar, pero no existían las batallas llamativas ni nada por el estilo.

Era normal. Totalmente normal.

“Entonces... ¿qué debo hacer... con... esta caja...?”

“Bueno, no tendrás la oportunidad de usarla”.

“Pero mira, si la uso todo el tiempo, ipodría ser útil para lanzar ataques sorpresa! Alguien podría decir: ‘¿Hmm? ¿Y esa caja?’ Y luego saldré de adentro. O podrían pensar *Avilia de los Caballeros Sacros está por allá junto a la caja*, mientras yo me escabullo por detrás. O algo así”.

“Pero no existe la ocasión de usarla en primer lugar...”

“...Mmm...”

Me miraba como si me necesitara para encontrar un uso para esta caja. Ojalá no lo hiciera.

“Oh, por cierto, Onee-chan. Me fui de casa”.





“¿Eh?” ¿De qué está hablando esta chica?

“Te fuiste de casa cuando te uniste a los Caballeros Sacros, ¿verdad? Así que pensé que también me iría por mi cuenta”.

“.....”

Me había ido porque no me gustaba que me trataran como una carga, pero nuestros padres siempre habían adorado a Avilia, así que no pensé que hubiera necesidad de que ella hiciera tal cosa.

“No recuerdo haberme comprado una caja al mudarme de casa”. Me eché a reír.

Avilia hizo un puchero.

Pensando en ello ahora, es solo un recuerdo tonto.

Avilia se convirtió en mi superior aproximadamente un año después.

“A partir de mañana, ella será tu jefa. Debes de obedecerle”.

Esa había sido mi instrucción y trajeron a mi hermana menor. Yo apenas podía usar magia, y cualquier tipo de promoción era un sueño vacío y distante.

En lugar de magia, había perfeccionado mis habilidades con la espada, pero un miembro de la moderna Orden de los Caballeros Sacros rara vez necesitaba ese tipo de talentos, por lo que todavía se me consideraba poco mejor que una completa perdedora.

Ahora parecía como si la Orden me hubiera abofeteado.

“Onee-chan—” Avilia me miraba con preocupación en sus ojos.





“...Está bien. No te preocupes”.

De alguna manera, le respondí y le acaricié el pelo.

La verdad era que mi estómago se revolvía y quería gritar. Hasta este punto, me había culpado a mí misma y a mi falta de habilidad mágica por mi mal trato. Sin embargo, era imperdonable que los Caballeros Sacros usaran a mi hermana pequeña para acosarme.

A partir de ese día, mi relación con mi hermana se distanció.

Avilia siempre estaba aturdida, a menudo cometiendo errores por descuido, pero también era una genio con la magia, y escaló alto en las filas de los Caballeros Sacros.

Mientras ella florecía en el centro del escenario, mi existencia en segundo plano estaba perdiendo valor día a día.

Luego de haber pasado aproximadamente un año desde que mi hermana menor se unió a la Orden de los Caballeros Sacros, ya ni siquiera nos vemos la cara.

Nadie nos había impuesto esto. Ni siquiera era algo que hubiéramos decidido realmente. Simplemente, era demasiado doloroso para cualquiera de las dos mirar el rostro de la otra. Creo que debe haber sido malo para su moral verme aferrada a mi posición entre los Caballeros Sacros.

Sin embargo, yo sabía que, si renunciaba, no me quedaría nada, así que mantuve mi puesto, día tras día. Incluso cuando sufría, fingía que no pasaba nada y mantuve las apariencias con una sonrisa.

Pero cierto día, *eso* sucedió.

“... ¿Eh?”





Me habían encomendado la tarea de procesar cartas enviadas desde fuera de la ciudad como parte de mis deberes de rutina. Dicho esto, dado que no tenía interés en el mundo exterior, básicamente me habían ordenado “abrir los sobres y clasificar el contenido en la pila de reserva y la pila de basura”, y eso es exactamente lo que estaba haciendo, nada más.

Bueno, para abreviar la historia, encontré algo extraño mezclado con ese paquete de cartas.

*“¿Informe de daños sobre la contaminación procedente de la Ciudad de la Fe...? ¿Qué es esto?”*

“Era una carta de alguien llamada la Gran Bruja Rudela, o algo por el estilo, que vivía en una ciudad cercana”.

En resumen, era un llamamiento directo a nuestro gobierno, afirmando que “la contaminación tóxica viene de su ciudad. Está destruyendo nuestro medio ambiente y provocando el caos en nuestra ciudad. ¡Este es un asunto urgente! ¡Por favor, actúen de inmediato!”

*Contaminación tóxica*—esa frase me había llamado la atención.

La Ciudad de la Fe era extremadamente aislacionista y hacía todo lo posible para evitar disputas con extraños. Si la ciudad era la fuente de este problema, sería un problema muy serio. Era el tipo de cosas contra las que la ciudad debería haber estado en guardia.

Por supuesto, las investigaciones de este tipo se habrían confiado a los Caballeros Sacros.

En cualquier caso, la propagación de la contaminación tóxica era un asunto que no podía pasarse por alto. Así que lo informé de inmediato a mi supervisor directo.





“...Disculpa, Onee-chan. No tengo tiempo para eso en este momento”.

Mi jefa, con lo que me refiero a mi hermanita, dijo que tenía las manos ocupadas con otro asunto. En resumen, obviamente ella no podía perder el tiempo para investigar algo tan trivial.

*Debes estar bromeando.*

No sabía dónde estaban los verdaderos sentimientos de mi hermana. En su corazón, yo estaba segura de que quería ayudarme. Pero cuando le mostré la carta a mi hermana, había otros subordinados a su alrededor y me gritaron insultos.

“Avilia está ocupada investigando un asesinato en este momento”.

“¡Ella no es solo una ladrona de salarios como tú, clasificadora de cartas!”

“Sí, eres una holgazana”.

“¿No podrías dejar de agregar trabajo innecesario a su día?”

Estaban tratando de que reaccionara de mala manera. No sabía cómo ella se sentía realmente.

“...Está bien, lo entiendo. Voy a volver a clasificar las cartas, dije mientras tomaba el informe de Avilia, ignorando a sus subordinados.

Mentí.

Si nadie iba a hacer nada, yo tenía la intención de hacer algo por cuenta propia. Solo investigaría bajo mis propias condiciones.

“...Lo siento”.





Ignorando a Avilia mientras ella susurraba una disculpa con la cabeza gacha, salí.

Para ser honesta, la investigación fue sorprendentemente simple. Una vez que me propuse hacerlo, fue tan fácil que lo terminé en un día, trabajando sola, con tiempo de sobra.

La Gran Bruja Rudela, quienquiera que fuera, parecía haber tomado la decisión de que si la gente de esta ciudad no se daba cuenta de que ellos eran la causa de la contaminación, debían ser un montón de idiotas. Convenientemente ella había adjuntado a su carta unas misteriosas tiras de papel que cambiarían de color solo en presencia de una sustancia tóxica.

“Está bien. Básicamente, buscaré en las alcantarillas y luego seguiré el rastro hasta la fuente”.

Con eso, me colé debajo de la Ciudad de la Fe.

Estaba oscuro, tan oscuro que no habría podido ver ni una pulgada de lo había delante de mí sin una linterna. Las paredes y el techo estaban hechos de ladrillo carmesí. Junto a la estrecha pasarela, los desechos de la ciudad fluían en un caudal lento. Quizás porque solo tenía mi luz tenue, o quizás porque reflejaba el rojo oscuro del ladrillo, el color del agua era muy turbio y se veía exactamente como la sangre.

“...Nnh”.

Quería salir de allí rápidamente, así que inmediatamente metí una tira de papel en el agua y miré el color.

“¡Oh, se puso azul!”





Solo la parte húmeda del papel blanco había cambiado de color. Según Rudela, "Si se pone azul, ese lugar está lleno de toxina, así que tomen nota". Eso es lo que está ocurriendo aquí.

Después de eso, seguí revisando el color mientras avanzaba aguas arriba a través de la alcantarilla. Todas las tiras se volvieron azules. Era suficiente para hacerme pensar que toda el agua que sale de esta ciudad debe estar contaminada.

Pero la verdad fue diferente.

"... ¿Eh?"

Aproximadamente una hora después de haber comenzado mi investigación.

El color del papel que metí en el agua no cambió. Solo tenía una tira de papel empapada y marchita en la mano.

"....."

Levanté la cabeza y cuando me volví para mirar detrás de mí, vi que había una sola puerta cerca de mí.

En la cloaca. En un lugar donde la gente no debería ir y venir. En un lugar para aguas residuales.

*¿Qué es esto?* Confundida, metí un trozo de papel en el agua que fluía justo debajo de la puerta.

Se puso azul.

Pero si iba río arriba, el color no cambiaba.

"... ¿En serio?"

Parecía que no podía haber ninguna duda de que la sustancia tóxica fluía por lo que fuera que estaba detrás de esta puerta increíblemente sospechosa.

Observé la puerta incompleta.





Estaba bastante indecisa sobre si debía entrar o no. Pero nada se acabaría si me quedaba allí.

Después de algunas dudas, finalmente abrí la puerta.

Y un mundo aún más lúgubre que la cloaca, un abismo negro, abrió sus fauces.

“.....Que es esto...?”

Había encontrado cadáveres. Tantos cadáveres.

Estaban rodeados de lo que parecían equipos de laboratorio, sustancias químicas extrañas y frascos de vidrio que contenían órganos internos que supuse habían sido sacados de los cadáveres.

INMORTALIDAD. LA ETERNA JUVENTUD. MAGIA ETERNA.

Entre los frascos había pilas de papel esparcidas con palabras que parecían sacadas de un sueño febril.

Un momento después, noté que el hedor a descomposición envolvía toda la habitación. También me di cuenta que los cadáveres pertenecían a brujas a las que reconocí.

Me había encontrado con un problema que posiblemente no podría resolver por mi cuenta.

“Oh no—estás en propiedad privada”. Una voz lenta resonó detrás de mí—justo detrás de mí.

“¿Qué—?” Grité mientras trataba de darme la vuelta.

“Ya sé. Ya que estás aquí, también puedo usarte como chivo expiatorio de mis crímenes—”

Conocía esa voz.

*Pertenecía a Elimia, La Bruja de la Rosa—*

—Y luego perdí el conocimiento.





Al día siguiente, el rumor de que mi hermana mayor había matado a cuatro brujas y robado su magia se extendió como pólvora.

El resumen del incidente seguía los materiales que Elaina había leído en la biblioteca. Sin embargo, no pude evitar encontrarlo misterioso.

¿Realmente pensaron que ella podría lograr tal cosa?

Por lo que yo sabía, mi hermana tenía una espada en su mano, pero era demasiado buena para matar un insecto. Ella solo usó su espada para ahuyentar a los posibles alborotadores.

Y no para parecer ruda, pero ¿podría incluso matar a esas brujas cuando solo tenía su espada para apoyarse?

Lo pensé poco probable.

Sin embargo, fue detenida y juzgada en el palacio, sentenciada a un regreso al hogar olvidado.

Por supuesto, mantuvo su inocencia durante el juicio. Mi hermana mayor, que rara vez lloraba frente a otras personas, se había echado a llorar, mirando a Elimia como si insinuara, “*iNo fui yo! iTú eres quien las asesinó!*”

Sin embargo, la bruja presentó una pieza de evidencia condenatoria tras otra y silenció cualquier argumento.

Los jueces y magistrados en el juicio aceptaron fácilmente las pruebas de Elimia y prontamente dictaron la sentencia de un regreso al hogar olvidado.





Incluso ahora, creo que fue una gran farsa.

Todos en la sala ya habían decidido que las palabras de mi hermana eran delirios vacíos y ni siquiera se molestaron en escuchar su testimonio. Todos menos yo.

En algún lugar de mi corazón, creí que sus palabras eran la verdad.

Estaba segura de que todo había sido una trampa de Elimia.

No me importaban las pruebas.

Mi hermana mayor había ido sola a investigar las alcantarillas después de que yo me negué a escucharla. Y allí, había visto algo que se suponía ella no debía ver. Por eso la hizo pasar por asesina. Eso debe haber sido la verdad.

Es por eso que necesito salvar a mi hermana.

Se acercaba mi oportunidad—cuando ascendiera a la guillotina y recuperara la memoria. Esa sería la única oportunidad.

Luego de contarle la verdad, Elaina dijo, “Em, creo que iré a tomar aire fresco”, y salió de la casa. Podría escucharla hablar incomprendiblemente con alguien. Al echar un vistazo a escondidas, la vi hablando con su escoba.

*¿Quién es ella? ¿Es una manic pixie dream girl?*

*Un momento. La escoba le responde a Elaina. Pero tiene su voz... ¿Es ventriloquia? Confirmado, es una manic pixie dream girl.*

Luego de volver a entrar a la casa y decirme que cooperaría, Elaina había descartado mi plan





rotundamente. “¿Em, qué? Nunca rescataríamos a tu hermana así. ¿Eres idiota o tonta o simplemente incompetente?”

*¡Demonios!*

Además de eso, me sorprendió al actuar con compostura. “Si logramos acabar con Elimia, eso sería todo”.

*Te lo pido, no seas absurda.*

Sacudí mi cabeza. “Es una bruja poderosa. Además, ha sido una figura importante en esta ciudad. Ha sido así por mucho tiempo. No hay forma de que puedas ganar”.

Siendo honesta, el verdadero problema con, Elimia, la Bruja de la Rosa no tenía nada que ver con sus habilidades. Era que ella siempre estaba protegida por un cuadro leal de Caballeros Sacros.

Enfrentarla directamente significaría enfrentarse a todos ellos también.

“Es por eso que he hecho del rescate de mi hermana la única prioridad”.

“Necesitamos despojar a Elimia de su poder”, dijo Elaina. “De lo contrario, aunque salvemos a Amnesia, no habría garantía de salir de la ciudad”.

Elaina estaba extrañamente confiada.

Y luego levantó el dedo índice. “Solo falta una pieza del rompecabezas para llevar a cabo este plan. Necesito que me digas solo una cosa. Una vez que lo tengamos, el resto caerá como un efecto dominó”.

Le dije lo que quería saber y luego pasamos mucho tiempo trabajando y reelaborando el plan de rescate. Después de eso, nos quedamos dormidas. Era la primera





buenas noches de descanso que conseguía en mucho, mucho tiempo.

Me pregunté si sería porque podríamos salvar a mi hermana.

"Creo que es porque te he limpiado la habitación".

"....."



*"¡Por fin el momento ha llegado!"*

Un cristal espejo mostraba a la alegre multitud reunida para presenciar la ejecución de Amnesia. Le llovía todo tipo de insultos, y sus burlas sonaban como gritos de alegría mientras ella cruzaba la plaza hacia el lugar de decapitación paso a paso, aturdida y confundida.

Cuando llegara a las escaleras y comenzara su ascenso, su memoria regresaría.

"Ya casi es hora, supongo". Elimia, que había estado mirando el cristal espejo sola en la sala de conferencias, se puso de pie lentamente como si todo su cuerpo pesara exageradamente y tomó su varita.

Empezó a caminar, pero no llegó muy lejos.

"¿A dónde vas?"

Se sorprendió bastante cuando aparecí de repente desde un rincón de la habitación, pero se las arregló para mantener la calma. "¿Cuánto tiempo llevas ahí?"

"Desde que te sentaste, parecías aburrida".





"...He estado sentada todo el tiempo".

"Estoy diciendo que he estado aquí desde el principio".

*Aunque supongo que no me reconoces, ya que me transformé en un ratón.*

"No debería convertirse en un hábito de tenderle una emboscada a la gente".

"Lo dice la que incrimina a una chica inocente".

"Supongo que estás hablando de Amnesia". Mirando el cristal espejo, Elimia inclinó la cabeza, luciendo aburrida. "¿Insinúas que ella no ha matado a nadie?"

"Ella no es el tipo de persona que hace tal cosa".

"Me pregunto cómo puedes estar tan segura, ya que solo has conocido a Amnesia sin su memoria".

La Amnesia que conocía era alguien que priorizaba el bienestar de los demás antes que el suyo, aunque no sabía quién era. Era como una chica protegida, débil y muy consciente de sus propios defectos, pero trabaja duro para nunca mostrárselo a nadie. Estaba alegre con una tendencia a soportar las cosas dolorosas por sí misma. Tal vez era un poco despreocupada y, para decirlo con crudeza, una especie de tonta, pero tomó la decisión de no causar daño a nadie, incluso en situaciones desesperadas. Ella era una persona increíble.

Imaginar que estaba construyendo en secreto un extraño dispositivo para absorber la energía mágica de cuatro brujas asesinadas, todo por sus propias razones egoísticas... Bueno, era impensable, obviamente.

"...Tú eres la responsable de la decapitación programada de Amnesia para hoy en la plaza".





Ella asintió. "Sí. Soy la última bruja que queda, así que es correcto. Debo despejar todos los rencores por el bien de mis *hermanas* caídas".

Yo estaba de pie bloqueando su camino mientras ella hablaba con su acento habitual.

"Me temo que no puedo dejar que hagas eso", le dije.  
"Debo interponerme humildemente en tu camino".

Y luego saqué mi varita.

Elimia me miró fijamente por un momento, como si no estuviera muy segura de lo que estaba haciendo. Después de una pausa, sus ojos se abrieron de par en par y me lanzó un bufido. "Sospechaba que apoyarías a Amnesia en las buenas y en las malas". Sacó su varita y caminó hacia adelante—como si no estuviera prestando la más mínima atención al hecho de que yo me interponía en su camino. "Has estado muy preocupada por esa chica desde que llegaste. ¿Quién rayos puso esa idea en tu cabeza? ¿Se te dijo que yo de alguna manera inculpé a Amnesia por sus crímenes? ¿Fue la propia convicta?"

"No tengo ninguna obligación de responderte".

*Supongo que, si te lo digo, intentarás matar a esa persona después de que hayas terminado conmigo.*

"...Bueno, realmente no me importa". Elimia se detuvo frente a mí, mirándome con sus ojos fríos y sin emociones.

"No tengo tiempo para jugar. En este momento, tengo una tarea que no debo dejar de completar. ¿Serías tan amable de hacerte a un lado?"

"¿Por qué no intentas apartarme por tu cuenta?"

"....."





“Por supuesto, no me voy a hacer a un lado tan fácilmente. Soy una bruja, como tú. En el peor de los casos, estoy preparada para pelear por un empate. Aunque creo que es probable que yo gane”.

“.....” Ella suspiró, como si estuviera completamente asombrada. “Eso es muy malo. Te convertiste en una bruja tan joven que pensé que debías ser algo especial—pero parece que eres una idiota sin remedio”.

“¿Es así como me ves?”

“Pues, estás apoyando a una criminal, ¿no es así?” Elimia, que todavía se aferraba a la ilusión de que Amnesia era una delincuente y de que estaba haciendo justicia, chasqueó los dedos. “...Pero permíteme modificar los términos de nuestro combate”.

Los magos salieron de todas partes de la habitación, vestidos con el uniforme de la Orden de los Caballeros Sacros.

*Deben haber estado escondidos todo este tiempo—¿desde cuándo?*

“Desde ayer, cuando te conocí por primera vez en esta habitación, pensé que definitivamente vendrías por mí. Después de todo, parecías tener mucha fe en Amnesia”.

*¿Es eso lo que parecía? Pero estaba tratando de poner la cara más seria posible.*

“Y me tendiste una emboscada”. Ella sonrió, luciendo profundamente feliz por primera vez. “Creí con certeza que vendrías por mí; después de todo—yo también soy una bruja, así que supusiste que podrías ganarme uno a uno. Pero, ¿qué harás en esta situación?”

Uniformes blancos hasta donde alcanzaba la vista.





Los magos llevaban las capuchas muy bajas sobre la cabeza, de modo que incluso sus géneros eran un misterio. Me tenían rodeada, con sus varitas preparadas.

La presión era abrumadora, como si un solo paso en falso fuera suficiente para perturbar el nido de avispas.

*Ah, ya veo—por eso estuvo charlando durante tanto tiempo. Por eso mantuvo ocultos sus verdaderos motivos y continuó con esta farsa contra Amnesia.*

*Lo entiendo.*

“—¿Y bien?” Golpeé el suelo con mi varita.

Inmediatamente, el hielo se esparció desde ese punto hasta que todo en la habitación quedó encerrado en él. Como cierta ciudad. Por lo que pude ver, todo estaba pintado de blanco y azul—incluso los magos, con sus uniformes blancos, estaban cubiertos por una segunda capa de escarcha blanca.

Todos excepto Elimia y yo.

Aparte de nosotros, todo era de un blanco puro.

Ella tenía la boca abierta, estupefacta, y yo respondí con un suspiro. Mientras mi aliento blanco y nublado bailaba levemente a través del aire como humo, simplemente continué mirando a la bruja ante mis ojos.

“Ha sido *uno contra uno desde el principio*. ¿No puedes ver nuestro entorno?”

*¿Podría ser que tu visión sea débil porque tienes la edad suficiente para tener que arreglarte para lucir joven?*

*Sugiero gafas para leer.*





En ese momento recordé todo.

Lo que había visto en las alcantarillas. Cómo me había incriminado Elimia. Cómo nadie había escuchado mi versión de los hechos. Cómo nadie había intervenido para salvarme. Cómo me habían expulsado del país. Cómo había seguido perdiendo la memoria todos los días después de eso.

Recordé días de vagar sin saber quién era. Días pasados sin poder dormir, temiendo la llegada del sol de la mañana. Recordé dormir de todos modos, luego caminar buscando pistas de mi identidad y garabateando en mi cuaderno.

Recordé haber conocido a Elaina.

Recordé haberla traído aquí; contándole mi esperanza de entender todo si pudiera llegar a mi ciudad natal.

“¡Ah... ahhh... ah...!”

Todo, todo, todo. Todo—todo, lo recordaba todo.

*Soy Amnesia, miembro de la Orden de los Caballeros Sacros, tengo una hermanita, y yo... y bueno... yo—*

Lo recordé todo.

Me quedé de pie aturdida, atada de pies y manos, mirando una enorme guillotina.

No estaba segura de si mi dolor de cabeza se debía al repentino alboroto de recuerdos caóticos o los gritos de la multitud que llenaba el lugar.

No sabría decirlo.





“¡Muy bien, Amnesia recuperó sus recuerdos! ¡Que le corten la cabeza!”

Parecía un festival.

Había un funcionario del gobierno a mi lado, dirigiendo el evento. Esta era la primera vez que vi a uno de ellos con una expresión tan feliz.

“E-espera—”

*¡Esperen!*

Empecé a decir algo, pero el revoltijo de palabras de la multitud me interrumpió.

“Oh no—realmente quería que viniera Lady Elimia, pero... parece que ella está durmiendo hoy. ¿Llamamos al sustituto?”

*¿Sustito? ¿Quién?* Miré a mi alrededor como si fuera el problema de otra persona.

Inmediatamente después de que se sugirió, se repitió un nombre entre la multitud.

*Avilia.*

*Mi hermanita.*

“¡Avilia! ¿Dónde está Avilia?” Gritó el oficial, quien estaba actuando como maestro de ceremonia. “¡Ella debería ser quien ejecute a la convicta!”

Sin embargo, ella no apareció.

Era casi como si los mantuviera en suspense.

En poco tiempo, la multitud se dividió. La multitud se separó, revelando una única caja pequeña, casi del tamaño adecuado para que una persona entrara.

Todos sabían lo que realmente contenía.





“¡Oh, Avilia! ¡Ahí es donde estabas!”

Desde el día en que ingresó en la Orden de los Caballeros Sacros, Avilia había llevado consigo esa estúpida caja. Ella siempre estaba diciendo tonterías como, “mientras tenga esta caja, nadie sabrá mi verdadera identidad”.

El funcionario del gobierno descendió de la guillotina, corriendo hacia el palco con un pequeño trote. “No tienes que hacer una presentación tan elaborada”.

Él tenía un porte agradable. Era difícil imaginar que alguien tan alegre estuviera a punto de encabezar una ejecución. “Ven, es hora de ponerle fin a esta criminal”.

Y luego el funcionario levantó la caja.

“¿—?”

No había nadie adentro.

Olvídemonos de mi hermana, no había nadie allí.

La caja estaba vacía.

“¡—Hiyaaaaah!”

Sucedió mientras revisaban la caja.

Primero, su voz incorpórea llenó el aire; luego, un segundo de retraso, se dieron cuenta de que ella había salido de un lugar completamente diferente.

En ese momento, yo ya estaba en el aire.

“Ah, espera— ¿eh? ¿Qué está pasando—?”

“Onee-chan, iquédate callada y agárrate fuerte! ¡Te caerás si no lo haces!” Advirtió.

Ella miró hacia el frente, mientras yo miraba hacia la ciudad. Activó su varita mientras seguía manejando la escoba, desatando las cuerdas que ataban mis manos y



pies. Libre de esos nudos, la cuerda cayó, como succionada por la ciudad.

"Avilia—"

Me aferré a la escoba.

"Aunque nadie en el país te creyó, Onee-chan, yo te creí. He estado aguardando y esperando este momento con ansias".

Fue entonces cuando se giró para mirarme.

"Supongo que encontré un uso para esa caja".

Avilia sonrió de forma traviesa.



Espadas, lanzas y todo tipo de otras armas estaban esparcidas por la habitación ahora cubierta de hielo. Simplemente estaban esparcidos por el suelo, no clavados en nada.

A pesar de que los caballeros los habían lanzado con fuerzas, a pesar de que eran tantos, todos habían caído, al igual que sus armas.

Yo había conjurado un hielo mágico que no se derretía—algo que había visto en otra ciudad. Sin embargo—

"...No pareces preocupada por la vida de tus camaradas".

Miré a Elimia, que tenía una expresión fría en la esquina de la habitación.





“Supongamos que no”, dijo y dejó escapar una sonrisa. “Estaba planeando echarte la culpa de todo a ti una vez que nuestra pelea haya terminado. Entonces no importaría si fueras imprudente—aunque parece que no hay necesidad de preocuparse por eso”.

“.....”

“Más importante aún, ¿dónde te enteraste que incriminé a Amnesia? ¿Serías tan amable de decírmelo, para mi propia edificación?” Dijo Elimia, disparando un fuego infernal con su varita.

“Eso es un secreto”. Congelé el espeso chorro de llamas furiosas a tiempo y conjuré una pared hecha de más hielo que no se puede derretir.

“¿Qué tal si trato de adivinar?”

Algo en los márgenes de mi visión se movió. Con estrépito, innumerables lanzas vinieron zumbando hacia mí. Apenas las noté antes de que pudieran ensartarme.

“Si crees que puedes, adelante”.

Golpeé las lanzas en el aire.

Elimia lanzó otro hechizo en mi dirección mientras yo salía de detrás de la pared de hielo que había conjurado, como si supiera a dónde iría.

“... iTch!”

Gravedad extra. Estaba segura de que eso era con lo que me había golpeado. El dolor se extendió a través de mí como si un gran peso hubiera caído encima de mí.

“Ah—por fin te atrapé, ¿eh?” Murmuró, sonando muy aburrida, y caminó lentamente hacia mí. *Tak, tak, tak*—sus tacones golpeaban el hielo.





“Avilia fue quien te contó mi plan. La hermana menor de Amnesia”.

“.....”

*Bingo.*

No se lo iba a confirmar, así que me quedé en silencio.

“Su hermana siempre parecía estar merodeando en segundo plano; no es de extrañar que hiciera un movimiento ahora, cuando Amnesia está a punto de ser ejecutada”.

“.....” Me arrodillé, luchando contra el aplastante peso, y logré ahogar algunas palabras. “...Si lo sabías... ¿por qué... la dejaste sola?”

“Porque no tengo tiempo de sobra para monitorear cada insecto que se cruza en mi camino”.

*Y porque no eres de los que se enojan con un oponente que es la imagen misma de la felicidad ignorante, el tipo de chica que usa una caja sobre su cabeza independientemente de la situación.*

*Es un buen punto. Por mucho que odie admitirlo.*

“Además de eso, los residentes idiotas confían en mí desde el fondo de sus estúpidos corazones. En este punto, ella no puede cambiar el futuro. El juicio de Amnesia ha terminado y continuaré mi investigación sobre la eterna juventud”.

Elimia se había vuelto extrañamente habladura de repente. Obviamente, se estaba dejando llevar por el sonido de su propia voz.

*Supongo que está convencida de su victoria. Supongo que cree que me ha derrotado.*





*...Dicho esto, no puedo mover ni un solo dedo debido a este peso.*

Se agachó a mi lado y me acarició la mejilla. "Tienes una piel preciosa. Qué envidia me das... ¿Cuál es tu rutina para el cuidado de la piel?"

"....."

"Oh, no frunzas el ceño. ¡Qué miedo!"

"... ¿Por qué incriminaste a Amnesia?"

La mano que tocaba mi rostro se detuvo.

"Si se supiera que maté a cuatro brujas en busca de la juventud eterna, la fe de la gente en mí caería en picada. ¿Es eso demasiado difícil de entender?"

"....."

"¿No lo sabes? La sangre de las brujas es supuestamente una fuente de juventud eterna. Por eso las maté", dijo con una actitud tranquila.

"... ¿Asesinaste a cuatro personas solo por eso?"

"No espero que una niña como tú lo entienda. La juventud es el activo más difícil de reemplazar. No comprendes lo horrible que es ver cómo tu brillantez se desvanece con cada día que pasa".

"...Tal vez, pero no creo que nunca esté dispuesta a cometer un asesinato solo para mantenerme joven".

"Cambiarás tu opinión en unos años".

*Creo que podría haberla enojado.*

Su tono de voz había cambiado por completo. Se había vuelto afilado y frío. Podía sentir la gravedad aumentada presionándome aún más fuerte.

"Ves que no puedes seguir hablando para siempre".





Yo estaba segura de que interpretaría mi respuesta como una mentira.

“¿Cuánto tiempo piensas mantener esa farsa?” preguntó, luciendo triunfante.

De repente, las puertas de la sala de conferencias se abrieron de golpe y un incontable número de Caballeros Sacros se apresuraron a entrar. Pisotearon ruidosamente el hielo, cada uno de ellos sosteniendo una varita.

“.....” Elimia estaba relativamente tranquila, frente a estos repentinos intrusos.

Su comportamiento cambió por completo. “Cielos, ¿qué sucede? ¿Supongo que vinieron en mi ayuda? Pero todo está bien. He capturado a la tonta que se puso del lado de Amnesia”.

Los soldados no respondieron.

Se extendieron para rodearla.

No a mí—rodearon a Elimia.

“... ¿Qué rayos están haciendo?”

Todas las varitas de los soldados estaban frente a ella.

“... ¿Cómo explicas lo que dijiste antes?” Preguntó alguien. “¿Entiendes lo que has hecho?”

“¿...?”

Ella no parecía entenderlo, según su expresión.

“Te vamos a poner bajo custodia por cuatro cargos de asesinato”.

Luego, una luz de color blanco azulado fluyó desde las varitas de los Caballeros Sacros.

“¿Qué—?”





Solo les tomó un momento contenerla. Sus brazos y piernas estaban completamente atadas por cadenas de luz de todas direcciones, y su varita cayó al suelo.

“Haah ...”

Por fin, yo también recuperé mi libertad.

Mis hombros se sentían increíblemente rígidos. Me puse de pie. Cuando intenté mover los brazos, el dolor me recorrió el cuerpo.

“Tú... ¿Qué... qué rayos hiciste—?”

La voz de Elimia se encogió como si estuviera siendo presionada por un hechizo de gravedad adicional. Ella me miró.

Oh, ahora es todo lo contrario.

“Hice que ella me lo enseñara”.

Revelé cómo todo se había acabado dando golpecitos con mi varita en el suelo.

En un instante, el hielo que cubría la habitación se desvaneció hasta convertirse en nada, liberando a los subordinados de Elimia que se habían congelado en el tiempo. Miraron a su alrededor. Casi podía ver los signos de interrogación colgando sobre sus cabezas. El hechizo de fuego de Elimia comenzó a moverse en el tiempo de nuevo, así que conjuré un poco de agua para apagarlo.

Solo había congelado esta habitación. Esta habitación, y casi todos los que están dentro.

Ni yo ni Elimia nos habíamos congelado.

Tampoco el espejo de cristal.

*—Le dije a Avilia que me enseñara a usar los cristales espejo.*





“Buen trabajo en esa confesión”.

Mientras le ponía una mano en el hombro, le dediqué una sonrisa descarada.



Elimia había salido y divulgado toda la historia directamente de su propia boca sin tener la menor pista de que el cristal espejo en la habitación todavía estaba activo. No hace falta decir que fue juzgada por sus conciudadanos.

En cuanto a qué tipo de sentencia tenían reservada para ella—bueno, no me correspondía saber qué pasaría. Soy una viajera, después de todo, y no está en mi naturaleza quedarme mucho tiempo en un solo país.

Amnesia fue absuelta de todos los cargos y puesta en libertad.

Sin embargo, las heridas que había soportado por haber sido atrapada por su ciudad natal e instalada por Elimia no serían tan fáciles de curar.

Incluso si recibiera una disculpa oficial de la ciudad, todo eso seguiría igual.

La Ciudad de la Fe no sabía qué hacer con Amnesia una vez que de repente pasó de ser una criminal importante a objetivo de lástima.

Los ciudadanos no la detestaban, pero tampoco sentían verdadera simpatía por ella. Simplemente la miraban atentamente desde la distancia. Así pasaron varios días.





Finalmente, el gobierno de Esto prometió concederle lo que quisiera. Incluso habían admitido que era lo mínimo que podían hacer.

“...Cualquier cosa, ¿eh? Mmm...”

Frente a las personas importantes que se habían reunido en la sala de conferencias, ella con cierta timidez, golpeando con los dedos su mejilla mientras pensaba.

“Nuestro país podría apoyarte para que puedas vivir toda tu vida sin desear nada. Podríamos hacer que nunca más vuelvas a recibir un trato discriminatorio. Te concederemos tus deseos pase lo que pase”, dijo un representante de la ciudad.

Finalmente, asintió. “Bien, en ese caso, ¿podría hacer solo una solicitud?”

Y luego ella sonrió.

Era tan hermosa como una flor floreciente.

Al día siguiente, ella dejó Esto, la Ciudad de la Fe. No tenía más asuntos en la ciudad y, de todos modos, el aislacionismo no era una forma muy interesante de vivir.

Los campos verdes nos recibieron, con el mismo aspecto que tenían varios días antes.

—*Nos.*

“... ¿Segura que estás satisfecha con tu solicitud?” Miré a Amnesia, de pie a mi lado.

Ella asintió con entusiasmo. “Pues, esto es genial, ¿verdad?”

Solo pidió una cosa.





Que Amnesia, yo y su hermana menor Avilia pudiéramos dejar la Ciudad de la Fe con nuestros recuerdos intactos.

Eso fue todo.

“Bueno, yo también saqué beneficio de eso, pero...”

Como había mantenido mis recuerdos, todavía sabía un poco sobre la vida en la Ciudad de la Fe.

*Debería poder hacer un buen negocio... Creo que fabricar y vender esos cristales espejos podría ser lucrativo.*

Al final, Amnesia había decidido dejar su ciudad natal.

Supongo que fue porque encontró todos sus recuerdos de la época en que deambulaba como viajera para ser felices. Además de eso, podría haber sido porque todos sus recuerdos de la Ciudad de la Fe eran dolorosos y tristes.

“...Sabes, no odio particularmente esta ciudad”, admitió, entrecerrando los ojos hacia la enorme pared como si la cegara el resplandor. “Estoy segura de que, si pudiera usar magia, y hubiera alguien que no pudiera, entonces probablemente me habría comportado como la mayoría de los ciudadanos”.

“Y si la opinión pública afirmara que esta persona había matado a cuatro brujas y esparcido contaminación mágica, estoy segura de que lo habría creído, como todos los demás”, agregó.

“Porque la gente acepta las explicaciones obvias. Así son los humanos. No puedo ir en contra de mi naturaleza”, continuó derrotada.

“Bueno, es mejor darse prisa y olvidar los tristes recuerdos. Así es como he estado viviendo hasta ahora.





Así es como soy tan despreocupada". Algo en su rostro parecía aliviado. "Además, mientras perdía la memoria constantemente, hice que tanta gente se preocupara por mí... realmente les debo una disculpa. Por eso quería volver a salir al mundo, esta vez con mis recuerdos".

"....."

"¡Después de hacer lo que tengo que hacer, debería poder buscar una nueva ciudad natal!"

"....."

"Por cierto". Dijo Avilia interrumpiendo nuestra conversación, ya que yo había permanecido en silencio. Ella tenía las mejillas muy hinchadas. "Onee-chan, ¿puedo ir contigo también?"

"¿Eh? Sí. Será más fácil viajar con una escoba".

"...Eres mala".

"... Vamos, estaba bromeando... No te enojes..."

Una sombra triste cayó sobre Avilia, y Amnesia comenzó a entrar en pánico.

Tenía el presentimiento de que estas dos se dirigían a algunas aventuras interesantes.

Estaba segura de que pasara lo que pasara, estarían bien siempre que estuvieran juntas.

"... ¿Oye, Elaina?" De repente, Amnesia se volvió hacia mí. "¿Qué vas a hacer ahora?"

"Continuaré mi viaje".

*Soy una viajera, después de todo.*

"...Entonces esto es un adiós, ¿no es así?"

"....."





No le respondí.

Ella tampoco esperó respuesta.

"Oye, Elaina. Voy a buscar una nueva ciudad natal y, cuando lo haga, te escribiré. ¿Vendrías a visitarme? Definitivamente voy a vivir en un lugar increíble y tener una vida espectacular que te pondrá terriblemente celosa".

Y luego dijo, "Así que esto es un adiós hasta entonces".

*Esto no significa que jamás nos volveremos a ver. No me sentiré sola, porque nos volveremos a encontrar.*

Casi podía escucharla decir eso... o tal vez eso era lo que yo quería escuchar.

"...Bien". Asentí.

"....."

"....."

Esos pocos segundos de silencio se sintieron como una eternidad. Nos miramos la una a la otra durante mucho, mucho tiempo mientras una suave brisa rozaba nuestras mejillas, instándonos a seguir.

Era hora de separamos.

"....." Amnesia soltó una risita en este punto. Ella parecía un poco avergonzada. "Si vamos por caminos separados, esta sería la parte en la que te daría algún tipo de regalo, supongo".

"...Realmente no necesito nada".

Mi tono probablemente fue un poco más agudo de lo que pretendía.





"Lo siento. No tengo nada para darte en este momento".

Ella me abrazó.

Ella apretó, como si recordara cómo me sentía, y envolvió sus brazos alrededor de mi espalda, abrazándome con fuerza.

"... ¿Otra vez esto?"

"¿No te gusta?"

"...No particularmente".

*Ah, bueno.* Envolví mis propios brazos alrededor de su espalda, como si no tuviera otra opción. Cuando eché una rápida mirada más allá de Amnesia, vi a Avilia refunfuñando. "...No es justo".

*¿Qué no es justo?*

Amnesia debió haber escuchado a Avilia, porque soltó una risa en silencio. "Gracias por creer en mí cuando nadie más lo hizo" dijo. "Gracias por venir conmigo hasta aquí".

"No hay de qué", respondí.

*No te preocupes por eso.*

"Gracias por salvarme".

"...No hay de qué".

"Gracias por ser mi amiga".

".....No hay de qué".

"Te amo".

"No hay de—¿Eh?"

*¿Qué es lo que acaba de decir?*



Mientras estaba perdida en la confusión, ella se apartó de mí y me dio la espalda. "Bueno, debo irme".

Podía ver sus orejas rojas brillantes entre los mechones de su hermoso cabello blanco.

Estoy segura de que mi pecho estaba caliente debido al persistente calor de su cuerpo. Estoy segura de que mi cara estaba caliente debido a su cálido aliento.

"¿Oye, Elaina?" Habló dándome la espalda todavía. Su voz temblaba muy levemente. "Nunca te olvidaré".

Le di la espalda mientras respondía.

"Yo tampoco te olvidaré, te lo prometo".

Una nube tenue que flotaba en el aire parecía arrastrarse en el suelo. El camino estaba rodeado por una pradera cubierta de flores silvestres, y una brisa fresca les soplaba, haciendo que las flores se balancearan a nuestro paso. A lo lejos, pudimos ver un pequeño río fluyendo al mismo ritmo que nuestro tranquilo caminar. La escena estaba impregnada por el quebradizo chapoteo del agua.

Y avanzamos lentamente.

Cada una en nuestro propio viaje.







## Palabras del Autor

Cierto día de marzo, recibí una llamada de mi editor, M.

"Jougi, oye, hemos publicado *Riviere*, ¿verdad? (Nota: Es la abreviatura de *Riviere to Inori no Kuni*. Una serie lanzada por GA Novels desde el 15 de marzo de 2017. Ilustrada por Azure, se publica como la secuela oficial de *Majo no Tabitabi*. ¡Elaina hace su aparición! Cómpralo, ¿sí?) *Majo no Tabitabi* se vende bien gracias a eso. Es un éxito en ventas desde hace tiempo. Y se va a imprimir un segundo tiraje de todos los volúmenes. ¿Qué tal un cuarto libro?"

Lloré. *¿Eh? ¿Puedo sacar un cuarto volumen? ¿De verdad? ¿Un bestseller a largo plazo? ¿En serio?*

Todo esto ha sido gracias a las continuas reimpresiones que ha tenido en todo un año, y gracias a que se han aprobado tirajes adicionales para todos los volúmenes. En resumen, es gracias a todos los que compraron los libros, aunque haya pasado un poco de tiempo desde que salieron a la venta por primera vez. Como las dos páginas habituales no bastarían para decir lo feliz que estoy de escribir el epílogo del cuarto volumen, esta vez he pedido un gran favor al equipo de edición para aumentar la longitud de mis palabras.

Y para ello, me presentaré adecuadamente. Soy Jougi Shiraishi. Encantado de conocerte. Ha pasado mucho tiempo.

Ha pasado más de medio año desde que publicamos el Volumen 3, ¿eh? Han pasado muchas cosas. Aunque cuanto más intento pensar en un ejemplo concreto de algo que haya sucedido, más me cuesta recordarlo. ¡En lo que respecta a esta serie, me parece que sólo han



pasado cosas felices, ya que conseguimos que se imprimieran las segundas ediciones y entramos en el ranking de la revista llamada *Kono Light Novel ga Sugoi!* Pero como la mayor parte de eso ocurrió después de que decidieran cancelar esta serie, me asaltó una tristeza insoportable. Fue realmente frustrante no poder continuarla, aunque lo deseaba. Pero, como les dije al principio de esto, ahora estamos en la etapa en la que podemos reanudar las operaciones, gracias a *Riviere*. Estoy muy agradecido. Siento como si un deseo que he estado pidiendo durante mucho tiempo se hubiera hecho realidad. Pero como no quiero que esta serie se acabe de nuevo, voy a trabajar aún más duro que antes.

El volumen 4 tomó como temas principales el paso del tiempo y el lapso de la memoria. Siento que siempre escribo esto, pero esta vez, el libro resultó especialmente largo. Hasta el punto que pensé que la historia de Amnesia, por sí sola, podría llenar toda una novela ligera.

Creo que la inspiración para escribir una historia como la de Amnesia surgió de no querer que mis lectores se olvidaran de los viajes de Elaina hasta la fecha. Probablemente debería haber cumplido con todos los presagios obvios que había en los volúmenes anteriores, pero la historia de Amnesia era la que quería escribir, así que así fue como resultó la composición de este libro. Me esforcé al máximo y resultó ser la historia más larga de la serie. Nunca pensé que fuera a ser tan larga...

Sin embargo, estoy seguro de que has notado que este libro es el que tiene menos historias en total y el que tiene menos páginas hasta ahora. Esto apenas es una excusa, pero tuve que escribirlo con prisa porque el cuarto volumen se produjo inesperadamente después de publicar *Riviere*. Admiro a los autores que pueden mantener este ritmo... Esta vez no hubo prórrogas, así





que no hice más que escribir. Estaba oxidado después de mucho tiempo sin escribir, y acabé tirando repetidamente mis borradores. Pero fue divertido. Sentí que volvía a lo básico. Cuando escribía para Kindle, me pasaba el día escribiendo y desecharo material para mis libros... y haciéndolo con seriedad. Desde que me convertí en un miembro de pleno derecho de la sociedad, he estado demasiado ocupado, y parece que he olvidado algo importante.

Por cierto, en estas palabras extralargas, voy a hacer comentarios sobre cada capítulo con spoilers. Si eres una de las personas que lee el epílogo y mira primero las ilustraciones, probablemente deberías saltarte las siguientes páginas.

#### - Capítulo 1: La Ciudad Olvidada

Escribí este capítulo para acompañar la increíble portada de Azure. Cuando nos reunimos, Azure me dijo que "la portada va a tener unas ruinas que se desmoronan", y yo le dije: "¡Anotado! Vamos a hacer una historia oscura" y escribí un cuento de lo más deprimente, pero en el dibujo final, las ruinas parecían demasiado atractivas, así que tiré esa historia a la basura.

#### Capítulo 2: Una Bruja Ficticia

Realmente no entiendo el café. ¿Qué quieren decir con "rico sabor"? ¿Qué quieren decir con "acidez"? Sólo entiendo la diferencia entre el café expreso y el de lata. De hecho, estoy escribiendo esto por la tarde, en un día libre, mientras sorbo una lata de café.

#### - Capítulo 3: Gustos y Disgustos

He revisado la historia de este capítulo a partir de una historia extra de la edición especial. Cuando lo pensé,





Saya tenía muy poco protagonismo en el volumen 4, así que laforcé a entrar. Por cierto, yo también odio los hongos. O sea, ison hongos!

- Capítulo 4: La Manzana Asesina

Intenté escribir una historia de detectives basada en “Blancanieves” de los hermanos Grimm. Hacer del príncipe un necrófilo fue un guiño a la obra original. El príncipe es el asqueroso. Ah, sí, este volumen es muy vomitivo.

- Capítulo 5: Historias Triviales

Historias triviales en las que sólo utilicé juegos de palabras para acosar a algunos personajes. Elaina siendo mala, básicamente.

- Capítulo 6: La Ciudad Hundida

Dicen que aquellos que no pueden adaptarse a sus circunstancias se quedarán atrás con los tiempos y perecerán. Así ha sido desde antes de la antigüedad. Si alguien puede adaptarse incluso a las duras circunstancias, entonces supongo que puede llevarse bien a su manera.

- Capítulo 7: El Diario de Viaje Olvidado de Amnesia

Esta es la historia en la que conocemos a Amnesia. Elaina dice que le interesa Esto, La Ciudad de la Fe, pero en realidad no puede evitar sentir curiosidad por Amnesia. Hago un inciso, pero el nombre de *Amnesia* es un juego de palabras, una palabra que significa “olvidadizo” en griego. ¿Por qué en griego? Porque es genial.

- Capítulo 8: El Héroe, el Dragón y el Sacrificio

Esta fue la última historia que escribí para el Volumen 4. Surgió porque, una vez montado el manuscrito, me di





cuenta de que todas las historias sobre Amnesia eran demasiado serias. Hago una pausa, si has captado el significado del libro de visitas de la posada, eres un adulto.

- Capítulo 9: Una Ciudad Sobre Hielo

Un episodio serio en el que la escoba hace una segunda aparición sorpresa. Creo que Amnesia y Rudela coinciden en que no pueden avanzar si no toman una decisión muy dolorosa.

- Capítulo 10: El Regreso al Hogar Olvidado de Amnesia

En cuanto al último capítulo del volumen que marca el nuevo comienzo de esta serie, lo concebí originalmente como una historia independiente. Espero que puedas apreciar los cambios que hice para encazarlo como parte de un libro más amplio. Atrapada en un bucle de repetición del mismo día una y otra vez, Amnesia puede por fin mirar hacia adelante. Como todas mis historias relacionadas con la memoria eran completamente desesperanzadoras, pensé que estaría bien tener una que fuera un poco más positiva, y esto es lo que surgió. Cuando fui a escribirla, terminó siendo ridículamente larga. Hago una pausa, pero el nombre de *Avilia* es un juego de palabras, una palabra que significa "mañana" en griego. ¿Por qué en griego? Porque es genial.

Esos fueron mis comentarios para cada historia. Esto es información complementaria: El pelo de Amnesia es blanco porque Azure dibuja las chicas más bonitas con el pelo blanco. No puedo expresarlo con palabras. Los habíamos guardado como arma secreta para una ocasión especial. Cuando se decidió que la serie terminaría con el tercer volumen, me sentí inquieto porque íbamos a



terminar los libros sin revelar nuestro mayor secreto. Me alegra de que hayamos podido publicar este volumen. En serio. No, en serio, hablo en serio.

Muy bien, entonces, los agradecimientos.

A Azure:

¡Gracias como siempre por tus lindas ilustraciones! Amnesia es demasiado bonita. La nueva ropa de Elaina es demasiado bonita. Después de hablar contigo en la entrega de premios, vi *Shingeki no Kyojin* y compré todos los volúmenes de la obra original. Creo que Hiroyuki Sawano es un dios.

A M, mi editor:

Gracias por todo lo que haces. Siento haber sido poco razonable y haber hecho esto tan largo. Pero si hay un quinto volumen, creo que querré volver a escribir uno largo. Siempre tienes una actitud increíblemente contundente en tus correos electrónicos, pero cuando elogias mis manuscritos, hago un pequeño brinco, agarrando mi smartphone con fuerza. Usted es muy provocador.

Y a todos los que compraron este libro:

¡Muchas gracias! No puedo contener mi alegría por poder escribir otro volumen. Voy a trabajar aún más duro para que no se acabe en cuatro volúmenes. Gracias por su apoyo.

Muy bien, entonces, me gustaría concluir mis palabras con mi sincero deseo de que podamos volver a encontrarnos en el próximo volumen. Nos vemos.

